

financiamiento del desarrollo

Vulnerabilidad del empleo en Lima. Un enfoque a partir de encuestas a hogares

Javier Herrera

Nancy Hidalgo



NACIONES UNIDAS



Unidad de Estudios Especiales

Secretaría Ejecutiva

Santiago de Chile, mayo de 2003

Este documento fue preparado por Javier Herrera y Nancy Hidalgo, consultores del proyecto conjunto CEPAL/Gobierno de Francia "Macroeconomía y Pobreza", para el foro "Política Macroeconómica y Vulnerabilidad Social", que se efectuó los días 26 y 27 de noviembre de 2002, en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en Santiago de Chile.

Los autores agradecen los comentarios que hubo en esa oportunidad sobre una primera versión del trabajo, y a Andras Uthoff, Coordinador de la Unidad de Estudios Especiales de la Secretaría Ejecutiva de la CEPAL, por sus sugerencias respecto a la versión final del documento.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN versión impresa 1564-4197
ISSN versión electrónica 1680-8819

LC/L.1880-P
ISBN: 92-1-322161-4
Copyright © Naciones Unidas, junio de 2003. Todos los derechos reservados
N° de venta: S.03.II.G.49
Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
I. Introducción	7
1. Vulnerabilidad y bienestar de los hogares.....	8
2. Disminución del riesgo como estrategia de reducción de la pobreza y el desempleo.....	9
II. Vulnerabilidad respecto al empleo en el Perú	11
1. Percepción y realidad del desempleo: razones de un desencuentro	11
2. Una visión engañosa	16
3. Transiciones de empleo	19
4. Perfil de los vulnerables a la pérdida de empleo	23
III. Vulnerabilidad respecto a la calidad del empleo en el Perú	29
1. Trabajo digno y pérdida de la calidad del empleo.....	29
IV. Determinantes de la vulnerabilidad del empleo	37
1. Modelo econométrico	37
2. Principales resultados	39
Conclusiones	51
Bibliografía	53
Anexos	55
Serie financiamiento del desarrollo: números publicados	113

Índice de cuadros

Cuadro 1	Detalle de los flujos de entradas y salidas del desempleo.....	18
Cuadro 2	Descomposición de la tasa de desempleo.....	18
Cuadro 3	Transiciones de empleo.....	18
Cuadro 4	Transiciones entre actividad e inactividad.....	18
Cuadro 5	Matriz de transiciones del empleo,.....	20
Cuadro 6	Transiciones mensuales de empleo. Lima metropolitana, 2001-2002.....	22
Cuadro 7	Años promedio de estudios aprobados y transiciones de empleo por sexo.....	23
Cuadro 8	Vulnerabilidad a la pérdida del empleo.....	25
Cuadro 9	Transiciones entre empleo adecuado y empleo inadecuado.....	31
Cuadro 10	Transiciones de los ocupados: empleo adecuado-empleo inadecuado.....	34
Cuadro 11	Modalidades de referencia en las regresiones.....	42
Cuadro 12	Transiciones de empleo.....	43
Cuadro 13	Determinantes de las transiciones entre empleo adecuado y empleo inadecuado.....	47

Índice de recuadros

Recuadro 1	Construcción de la base de datos para el análisis.....	13
Recuadro 2	Orígenes de los flujos de empleo y desempleo.....	17

Índice de gráficos

Gráfico 1	Crecimiento del PIB per cápita y tasa de desempleo, 1970-2000.....	12
Gráfico 2	Construcción del panel de individuos en las Encuestas Permanentes de Empleo.....	15
Gráfico 3	Evolución de la tasa de desempleo y de los flujos de empleo, 2001-2002.....	21

Resumen

La construcción de un panel de 60.000 individuos a partir de la Encuesta Permanente de Empleo efectuada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en la capital ha permitido abordar de manera fina las trayectorias de empleo de la Población en Edad de Trabajar (PET). Ello hizo posible distinguir los flujos de entradas y salidas del mercado laboral y conocer la diferencia entre desempleo crónico y transitorio. En este trabajo se ha propuesto un indicador de la calidad del empleo siguiendo las líneas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su último *Panorama Laboral*. Enseguida, se analiza el tema de la vulnerabilidad, en particular frente al riesgo del desempleo y a la pérdida de la calidad del empleo, tanto a través de la elaboración de perfiles de los trabajadores en situación de riesgo como por medio de modelos de regresión logit multinomiales. Además de las características individuales, se ha considerado el impacto de la estructura demográfica y laboral de los miembros del hogar. Se investigó igualmente el impacto de los choques individuales (favorables y desfavorables, demográficos y en el mercado laboral), así como el de los choques colectivos (“covariantes”) que afectan al conjunto de trabajadores, y las características distritales del empleo.

I. Introducción

Los enfoques referidos tanto al desempleo como a la pobreza en los países en desarrollo han sido, generalmente, de naturaleza estática. Cuando se introduce la dimensión temporal, ella se limita a la comparación de fotografías sucesivas en el tiempo. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en la cinematografía, la visión dinámica del empleo o de la pobreza no se obtiene gracias a la sucesión de fotos. Comparar la situación actual del desempleo o de pobreza con la del período anterior en base a dos encuestas independientes no nos dice mucho acerca de las transiciones individuales entre las diferentes situaciones de empleo o de pobreza, lo cual es indispensable para captar el fenómeno de vulnerabilidad. ¿En qué medida cambia nuestra percepción del desempleo y de la pobreza cuando adoptamos un enfoque dinámico? ¿Cuán importantes son las transiciones de empleo? ¿Qué proporción del total del desempleo corriente corresponde a los desempleados crónicos y cuál a los transitorios? ¿Cómo definir la vulnerabilidad? ¿Quiénes conforman los grupos vulnerables? ¿Qué importancia tienen los choques idiosincrásicos desfavorables en las pérdidas de empleo? ¿Cómo tener en cuenta los choques macroeconómicos (covariantes) sobre los riesgos de desempleo? ¿Qué papel juegan las variables geográficas en la dinámica del desempleo? ¿Cómo medir la calidad del empleo? ¿Quiénes son los más vulnerables a la pérdida de la calidad del empleo o tienen mayores riesgos de tener de manera permanente un empleo inadecuado? Con el fin de aportar algunos elementos de respuesta a las preguntas precedentes se hará uso de las encuestas de hogares (empleo) llevadas a cabo en el Perú, las cuales comportan una dimensión longitudinal o incluyen preguntas retrospectivas que permiten estudiar las trayectorias de los mismos individuos en el tiempo.

1. Vulnerabilidad y bienestar de los hogares

Usualmente tanto la pobreza como el desempleo son medidos respecto a la situación en la que se encuentran los hogares o los individuos. En el caso de la pobreza monetaria, son considerados como pobres aquellos individuos que viven en hogares cuyo gasto per cápita es inferior a una norma mientras que serán considerados como desempleados aquellos individuos que no tienen empleo y que están activamente buscando uno. Ahora bien, las entrevistas realizadas por el Banco Mundial en el marco de la investigación “Las voces de los pobres” revelan que una dimensión importante de la pobreza es la inseguridad, la mayor exposición a riesgos, la vulnerabilidad frente a golpes, esperadas o inesperadas. Del mismo modo, existe un acendrado sentimiento de inseguridad respecto a la situación ocupacional ligada a la elevada desaparición de las pequeñas unidades de producción que absorben el grueso del empleo y al hecho de que la legislación relativa al mercado de trabajo ofrece cada vez una menor protección al trabajador, acentuada por la disminución de la afiliación a sindicatos. Esta dimensión del bienestar ha sido relativamente poco estudiada desde el punto de vista empírico principalmente por la carencia de encuestas adecuadas y por las dificultades encontradas en la definición y medición de indicadores que permitan captarla empíricamente.

Considerar la vulnerabilidad como una dimensión adicional del bienestar conduce a tener otra evaluación de la importancia del fenómeno del desempleo o de la pobreza pues, a lo largo de un período más o menos largo, los individuos que han vivido al menos un episodio de desempleo o de pobreza representan un porcentaje de la población más elevado que aquellos que viven tal situación en un momento dado. Por ello, tomar en cuenta el riesgo de pobreza magnifica los problemas de pobreza y desempleo acordándola con la dimensión en la que son percibidos por la población.

Sin embargo, la vulnerabilidad frente al riesgo no es solamente una dimensión más del bienestar. Ella puede también hacer más pobres a los hogares más expuestos y al mismo tiempo generar una persistencia en la pobreza.¹ Ello se debe no sólo a la ausencia o poco alcance de los mecanismo de seguro (inexistencia de seguro de desempleo, reducido acceso al crédito y baja capacidad de ahorro). La misma respuesta de los hogares expuestos al riesgo conduce a una disminución de su bienestar respecto al que alcanzarían si no estuvieran expuestos a dichos riesgos. En efecto, la exposición al riesgo da lugar, por parte de los hogares, a estrategias de diversificación de portafolio que permiten atenuar las fluctuaciones en su consumo pero que implican generalmente un costo en términos de sus ingresos. Por ejemplo, los hogares rurales expuestos a perturbaciones climáticas se ven obligados a diversificar su producción y a distribuirla en diferentes pisos ecológicos, con el fin de estabilizar y asegurar un consumo mínimo. Se pierden así los beneficios de la especialización y de las ganancias que pueden aportar comportamientos oportunistas en función de la mayor rentabilidad de algunos productos más vulnerables a las incertidumbres climáticas. Por ello, disminuir el riesgo al cual están particularmente expuestos los pobres les permite aprovechar nuevas oportunidades que pueden mejorar sus ingresos.² Una disminución del riesgo y la vulnerabilidad tendrán por consiguiente un efecto benéfico sobre el bienestar.

El otro aspecto del riesgo es que puede inducir a los hogares a caer en trampas de pobreza. Ciertos golpes y estrategias para combatirlos, tienen no sólo un efecto transitorio sino también pueden tener un impacto duradero. El tener que sacar de la escuela a los niños, el postergar gastos en salud, la pérdida de activos productivos, etc., pueden traer como consecuencia la transmisión intergeneracional de la pobreza o provocar fenómenos de persistencia en la pobreza. Igualmente,

¹ En torno a los efectos durables sobre el bienestar originados por los golpes transitorios, véase Lokshin, M. y Ravallion M. (2000).

² Kanbur, R. y Squire L. (1999).

para un trabajador que ha perdido su empleo, mientras más tiempo permanezca desempleado, más difícil le será volver a encontrar una ocupación. La pérdida de calificaciones y la ruptura de lazos sociales que pueden afectar dichos trabajadores en situación de desempleo permanente tendrán una incidencia negativa sobre sus probabilidades de volver a encontrar un empleo. Más aun, es probable que si encuentran otro empleo, éste tenga características menos atractivas para el trabajador.

Los pobres afrontan una configuración bastante desfavorable: sea enfrentar el riesgo con las fluctuaciones del consumo que ello conlleva; sea minimizar el riesgo con estrategias que perpetúan la pobreza en el largo plazo. Sin embargo, no sólo los pobres están expuestos a los riesgos de golpes. Las fluctuaciones macroeconómicas afectan en primer lugar a los hogares más conectados al mercado, a los trabajadores asalariados, principalmente del sector público. Ellos constituyen el grueso de una clase media y quienes se han visto afectados en primer lugar por las políticas de ajuste que han reducido el empleo público.

Tanto en el caso del empleo como en el de la pobreza, siguiendo a Pritchett, Suryahadi y Sumarto, definiremos la vulnerabilidad como la probabilidad de empeorar su condición de bienestar en el futuro.³ En el caso del empleo tenemos básicamente dos tipos de transiciones 1) entre el empleo y el desempleo y 2) entre un empleo adecuado y uno inadecuado. En el caso de la pobreza estudiaremos en particular la transición desde la no pobreza hacia la pobreza. Definimos estos últimos cambios como cambios cualitativos, de estado, y no como meros cambios cuantitativos pues las variaciones de ingresos son en cierto modo intrínsecas a la actividad económica.

2. Disminución del riesgo como estrategia de reducción de la pobreza y el desempleo

La pobreza es un fenómeno dinámico, ciertos hogares entran en pobreza mientras que otros salen o permanecen en ella. Este fenómeno de inestabilidad de la categoría de pobreza no es una ilusión estadística. En efecto, las transiciones de pobreza son sólidas frente a diferentes períodos de observación, a la medición de los niveles de vida, a la definición de la línea de pobreza y a la amplitud de las variaciones del ingreso o del gasto.

La política de lucha contra la pobreza se funda generalmente estática centrada sobre los saldos netos y un perfil de pobreza para un año dado. A ello le ha correspondido un tipo de acción política cuyo eje principal es la asistencia a poblaciones en situaciones de pobreza a través de transferencias de recursos. Ahora bien, el perfil de los pobres transitorios no es necesariamente el mismo que el de los pobres permanentes y por consiguiente pueden requerirse políticas adaptadas a cada una de estas dos distintas situaciones y poblaciones.

Al distinguirse los pobres transitorios de los pobres crónicos y al examinarse las características de los hogares e individuos así como los eventos asociados a las transiciones de pobreza, las políticas de lucha contra la pobreza podrán poner el acento sobre las “causas” de la pobreza. En el caso de la pobreza transitoria puede ser más adecuado estabilizar los ingresos a través de políticas de acceso al crédito o de apoyo técnico a la agricultura por ejemplo. McCulloch et Baulch han mostrado que dicha política de estabilización o lisaje de los ingresos corrientes manteniendo constantes los ingresos permanentes puede reducir de manera substancial la incidencia de la pobreza sin implicar algún costo en términos de transferencias a favor de los pobres.

³ Pritchett L., Suryahadi A. y Sumarto, S. (2000).

En los países en desarrollo los ingresos de los hogares están afectados por choques aleatorios importantes debido al peso aún importante de las actividades agrícolas y las actividades informales. De este modo, los sistemas de micro-crédito sin exigencias de colaterales permitirían a los empresarios individuales estabilizar sus ingresos corrientes en línea con sus ingresos permanentes. Ocurre lo mismo con los sistemas de precios garantizados a los productores agrícolas. Esto por supuesto no eliminará completamente la pobreza. Siempre quedará un núcleo central irreductible de pobres permanentes caracterizados a menudo por una muy baja dotación de capital físico y humano y concentrado en áreas rurales o “bolsas de pobreza”. Estas zonas caracterizadas también por trampas espaciales de pobreza implican procesos que tienden a reforzar la situación inicial de privación y marginalización. Son áreas con baja dotación en bienes públicos, baja proporción de activos masculinos, todo lo cual implica menores rendimientos a los factores que en las áreas urbanas mejor dotadas.

Los mapas de pobreza que sirven para la focalización del gasto social ignoran a menudo la existencia de transiciones de pobreza. Es probable que el grupo objetivo observado en el período anterior se haya recompuesto en buena parte en el período actual implicando de manera mecánica un aumento sensible de los errores de filtración y de exclusión.

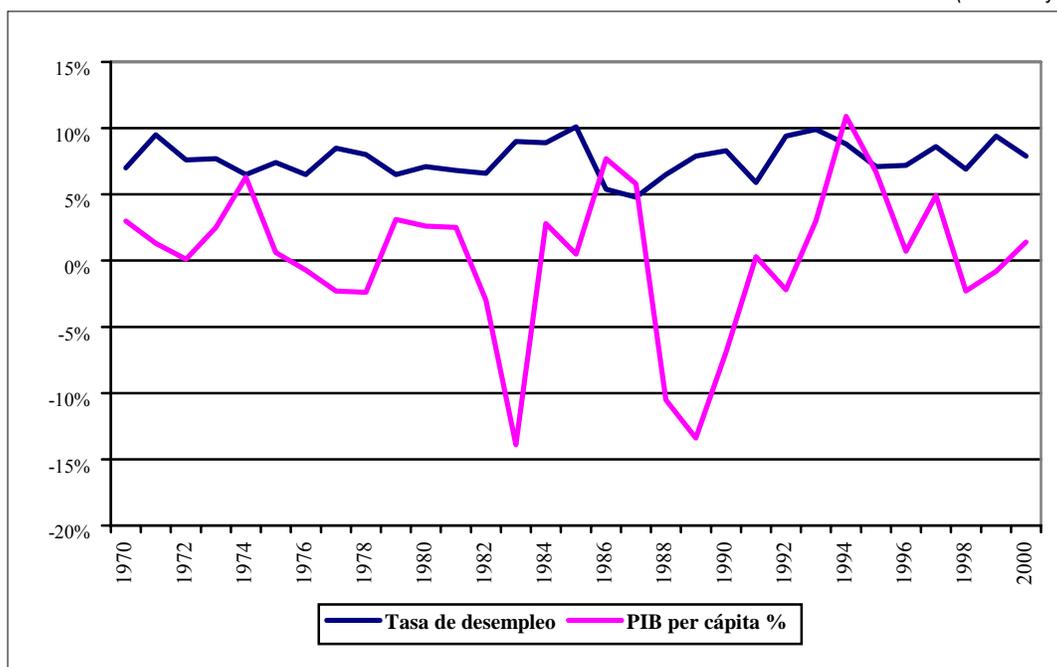
Del mismo modo que las características de los pobres crónicos pueden diferir de las de los pobres transitorios, los factores que inciden sobre las pérdidas transitorias de empleo pueden no ser los mismos que los que dan cuenta de la permanencia en el desempleo crónico. Por otro lado, la pérdida del empleo implica una ruptura del estrecho vínculo existente entre la fuente de generación de ingresos primarios y el flujo de los mismos y que puede constituir el primer paso hacia la pobreza. Anticipar las caídas en pobreza puede, por lo tanto, significar prevenir las rupturas del vínculo laboral, en particular cuando éstas son de carácter duradero. De este modo, tanto la política de lucha contra la pobreza o el desempleo pueden progresar desde el terreno de la constatación *a posteriori* y de la aplicación de medidas tendientes a aliviar sus efectos hacia políticas de prevención de la ocurrencia del fenómeno, atacándose a los factores de vulnerabilidad que están asociados al deterioro de los niveles de consumo, a la pérdida del empleo o la degradación de la calidad del mismo.

II. Vulnerabilidad respecto al empleo en el Perú

1. Percepción y realidad del desempleo: razones de un desencuentro

El desempleo constituye actualmente, según diferentes sondeos de opinión y declaraciones de líderes políticos, uno de los principales problemas y preocupaciones de los peruanos. En la capital, pero también en provincias, se reclama más empleo y en función de ello se han diseñado programas sociales. Sin embargo, las tasas de desempleo observadas en el Perú, inferiores a 10%, no son elevadas si se les compara con las observadas recientemente en países como Argentina (18.3%), Colombia (20.6%), Venezuela (16.2%), Ecuador (14.4%) y son comparables a las registradas en Chile (9.8%), Bolivia (8.5%), Paraguay (8.2%). Más aún, como podemos observar en el gráfico 1, a pesar de las importantes fluctuaciones macroeconómicas de los últimos 20 años, la tasa de desempleo se ha mantenido casi constante. ¿Cómo explicar entonces la divergencia entre la percepción que los ciudadanos tienen de la importancia del problema del empleo y su realidad estadística? ¿Qué se oculta detrás de la aparente estabilidad de las tasas de desempleo frente a las fluctuaciones macroeconómicas?

Gráfico 1
CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA Y TASA DE DESEMPLEO, 1970-2000
(Porcentajes)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Nota: Tasa de desempleo de Lima Metropolitana y PIB per capita real, año base 1994.

Podemos evocar al menos tres razones posiblemente asociadas con esa divergencia entre los indicadores oficiales y la percepción de la amplitud del fenómeno. La primera de ellas, que ha sido documentada extensamente en el trabajo de Suarez (2002) sobre vulnerabilidad en Colombia, es que el problema del empleo afecta a grupos particulares de población. Éste es el caso principalmente de los jóvenes (menores de 25 años) quienes presentan tasas de desempleo abierto dos veces superiores a la de los adultos (25-44 años) y en menor medida el caso de las mujeres quienes evidencian tasas de desempleo superior a la de los hombres en cerca de un tercio. La segunda razón es que los indicadores de desempleo no miden ni la pérdida de calidad de empleo ni el incremento de la precariedad del mismo. Por último, y éste es el punto que desarrollaremos extensamente, la visión estática del desempleo que no nos permite apreciar la importancia de los flujos de entrada en el desempleo, separadamente de los flujos de salidas del desempleo. Veremos a continuación cómo podemos descomponer el indicador estático y despejar así la visión engañosa que ella induce acerca de la importancia del desempleo. Previamente se detallará de qué manera se han utilizado las 18 encuestas de empleo realizadas entre abril de 2001 y octubre 2002 con el fin de construir la base de datos utilizada (recuadro 1).

Recuadro 1

CONSTRUCCIÓN DE LA BASE DE DATOS PARA EL ANÁLISIS**1. CONSTRUCCIÓN DE LA BASE DE DATOS CORRESPONDIENTE A DOS PERÍODOS**

La Encuesta Permanente de Empleo para Lima Metropolitana comenzó en marzo del año 2001. En sus inicios la encuesta fue concebida como panel fijo con retorno a los hogares cada trimestre. Después de un año de realización de la encuesta y dado el incremento en la tasa de no respuesta se cambió el diseño y se pasó a una muestra panel con rotación de hogares; aproximadamente se rota 1/6 de la muestra cada trimestre.

El diseño muestral vigente entre marzo 2001 a febrero 2002, fue construido como ya se indicó sobre una muestra panel fija de 4950 viviendas que fueron visitadas cada trimestre. La muestra de 1 650 viviendas aplicadas en el mes de marzo del 2001, correspondiente a 150 conglomerados fue replicada en los meses de junio 2001, septiembre 2001 y diciembre 2001; la muestra de abril de 2001 fue replicada en julio de 2001, octubre 2001 y enero 2002; la muestra de mayo 2001 se replicó en los meses de agosto y noviembre de 2001 y en febrero de 2002. En cada ronda panel trimestral se entrevistaron 1.650 viviendas.

A partir de marzo de 2002 se amplió el número de conglomerados a 900, cada trimestre móvil se rota 1/6 de la muestra. De las 1.600 viviendas (200 conglomerados) que se entrevistan cada mes, 800 viviendas (100 conglomerados) corresponden al período t-3 y 800 (100 conglomerados) al período t+3, es decir la mitad de viviendas corresponden a viviendas entrevistadas 3 meses antes y la otra mitad corresponde a viviendas que serán entrevistadas el siguiente trimestre.

La construcción de la base de datos se hizo de la manera siguiente:

1. Se construyó la base correspondiente a cada individuo para todas las variables del período t y t+3.
2. Se apilaron las 19 bases de datos panel correspondientes a dos períodos, en total 23 750 viviendas:

Panel 1: Marzo 2001-junio 2001 (1650 viviendas)
Panel 2: Abril 2001-julio 2001 (1650 viviendas)
Panel 3: Mayo 2001-agosto 2001 (1650 viviendas)
Panel 4: Junio 2001-septiembre 2001 (1650 viviendas)
Panel 5: Julio 2001-octubre 2001 (1650 viviendas)
Panel 6: Agosto 2001-noviembre 2001 (1650 viviendas)
Panel 7: Septiembre 2001-diciembre 2001 (1650 viviendas)
Panel 8: Octubre 2001-enero 2002 (1650 viviendas)
Panel 9: Noviembre 2001-febrero 2002 (1650 viviendas)
Panel 10: Diciembre 2001-marzo 2002 (1100 viviendas)
Panel 11: Enero 2002-abril 2002 (1100 viviendas)
Panel 12: Febrero 2002-mayo 2002 (1100 viviendas)
Panel 13: Marzo 2002-junio 2002 (800 viviendas)
Panel 14: Abril 2002-julio 2002 (800 viviendas)
Panel 15: Mayo 2002-agosto 2002 (800 viviendas)
Panel 16: Junio 2002-septiembre 2002 (800 viviendas)
Panel 17: Julio 2002-octubre 2002 (800 viviendas)
Panel 18: Agosto 2002-noviembre 2002 (800 viviendas)
Panel 19: Septiembre 2002-diciembre 2002 (800 viviendas)

Recuadro 1 (conclusión)

CONSTRUCCIÓN DE LA BASE DE DATOS PARA EL ANALISIS

2. CONSTRUCCIÓN DE LA BASE DE DATOS CORRESPONDIENTE A TRES PERÍODOS

En este caso se tomó la muestra panel comprendida entre marzo 2001 a febrero 2002, en la medida que es la única que acumula 3 paneles consecutivos. Aún no se cuenta con paneles de 3 visitas a los hogares de la muestra que comenzó en marzo 2002.

Al igual que en el caso anterior se construyó base panel para cada individuo y todas sus variables en los períodos t , $t+3$, y $t+6$. Luego se apilaron las bases correspondientes a los meses:

- Panel 1: Marzo 2001-junio 2001-septiembre 2001(1650 viviendas)
- Panel 2: Abril 2001-julio 2001-octubre 2001 (1650 viviendas)
- Panel 3: Mayo 2001-agosto 2001-noviembre 2001 (1650 viviendas)
- Panel 4: Junio 2001-septiembre 2001-diciembre 2001 (1650 viviendas)
- Panel 5: Julio 2001-octubre 2001-enero 2002 (1650 viviendas)
- Panel 6: Agosto 2001-noviembre 2001-febrero 2002 (1650 viviendas)

En total se tiene 9900 viviendas para las seis rondas panel.

2. Una visión engañosa

Cuando examinamos la evolución de la tasa de desempleo mes a mes, lo que se está observando es el resultado de evoluciones complejas que involucran, por un lado la dinámica demográfica (incluyendo migraciones), la tasa de participación y, por otro lado, la situación del mercado de trabajo, ella misma compuesta por los flujos ocupacionales. Así, podemos tener casos en los que la tasa de desempleo varía muy poco y, sin embargo, existir importantes flujos que se neutralizan por diversas razones. Reviste especial interés separar los flujos de pérdida de empleo de aquellos de obtención de empleo. Más aún, la situación de partida también es relevante para el diagnóstico del mercado laboral. No es lo mismo entrar en el desempleo viniendo de la inactividad que hacerlo luego de haber perdido el empleo. En el primer caso puede tratarse de un incremento de la participación ligado a estacionalidad, mayores oportunidades de empleo, perturbaciones macroeconómicas, etc. En el segundo caso se trata del deterioro del mercado de trabajo que se traduce por un incremento en el porcentaje de trabajadores que pierde su empleo.

En el recuadro 2 podemos apreciar cuáles son los componentes que están detrás de la tasa de desempleo. Vemos que ella depende, por un lado de los stocks (de desempleados y de la PEA) y, por otro lado, de los flujos de empleo y desempleo así como de los flujos de PEA. Enseguida presentamos dos maneras de descomponer la tasa de desempleo.

La tasa de desempleo en el período actual depende del nivel de desempleo en el período anterior más el saldo neto de los flujos de entradas y salidas del desempleo, dividido por el nivel de PEA en el período anterior más el flujo neto de PEA. A su vez, el flujo de PEA depende en primer lugar de la evolución de la Población en Edad de Trabajar (PET), ella misma en el presente caso (Lima Metropolitana), determinada por las proyecciones demográficas por categorías de edad así como por el saldo neto de la migración. El flujo de PEA depende en segundo lugar de los cambios en la tasa de participación en el mercado de trabajo. Esta última variable responde tanto a la coyuntura como a tendencias de largo plazo. En este sentido, el incremento en los niveles de educación, en particular de las mujeres, ha resultado en un incremento estructural en la tasa de participación.

Recuadro 2

ORÍGENES DE LOS FLUJOS DE EMPLEO Y DESEMPLEO

Tasa de desempleo urbano en $t = \text{desempleo en } t-1 + (\text{flujo de entrada en el desempleo} - \text{flujo de salida del desempleo}) / \text{PEA en } t-1 + \text{flujo neto de PEA en } t \text{ (entradas-salidas de PEA entre } t \text{ y } t-1)$.

Alternativamente:

Tasa de desempleo urbano en $t = \text{desempleo permanente} + \text{flujo de entrada al desempleo entre } t-1 \text{ y } t / \text{stock de PEA} + \text{entradas en PEA entre } t-1 \text{ y } t$

Orígenes del flujo de entrada en el desempleo :

Empleo – desempleo
Inactividad – desempleo

Orígenes del flujo de salida del desempleo :

Desempleo – empleo
Desempleo – inactividad

La PEA está compuesta de:

Flujo de PET (demografía + migración rural/urbana)

Variaciones en la tasa de participación (principalmente de los miembros secundarios del hogar) + stock de PEA. Ellas están relacionadas a:

Cambios estructurales (disminución del número de hijos + nivel educativo + menor resistencia cultural, etc.).

Variaciones coyunturales en la tasa de participación (comportamiento pro-cíclico de la participación en el mercado de trabajo de los miembros secundarios del hogar).

Tamaño relativo de los inactivos.

Un ejemplo numérico de la descomposición de los flujos de empleo servirá para clarificar el punto anterior así como para precisar los órdenes de magnitud implicados por estos flujos. La tasa de desempleo observada en un momento dado es de 9.2%, es decir un total de 321.815 desempleados respecto a una PEA que se eleva a 3 488.261. Tres cuartos del total de desempleados está compuesto por “nuevos desempleados” mientras que el cuarto restante son desempleados “crónicos”. El contingente de desempleados está constituido mayoritariamente por desempleados transitorios (hecho que es corroborado por la baja duración del desempleo en Lima Metropolitana; un poco más de un mes entre cada episodio de desempleo). Otra característica que es importante resaltar es que alrededor de 45% de los “nuevos” desempleados proviene de la fila de los inactivos y sólo el 55% está constituido por individuos que han perdido su empleo. El otro rasgo característico de los flujos de empleo es la muy elevada volatilidad de los inactivos. Alrededor de un cuarto de los inactivos ingresa en el mercado laboral entre dos períodos. Los inactivos constituyen de este modo un componente esencial en la regulación del mercado de trabajo. Queda por establecer si tienen un comportamiento anti-cíclico que permitiría aliviar las tensiones o más bien pro-cíclico, agudizándolas.

Cuadro 1
DETALLE DE LOS FLUJOS DE ENTRADAS
Y SALIDAS DEL DESEMPLEO

Orígenes del flujo de entradas en el desempleo	240 421
ocupado - desocupado	134 461
inactivo - desocupado	105 960
Orígenes del flujo de salida del desempleo	252 661
desocupado - ocupado	150 187
desocupado - inactivo	102 474
Saldo neto de los flujos de desempleo	-12 240

Fuente: EPE 2001/2002, 60400 observaciones.

Cuadro 2
DESCOMPOSICIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO

Desempleo en to + 334 055	Saldo neto de desempleo -12 240	= Desempleo en t1 321 815	Tasa de desempleo en t1 321 815 / 3 488 261 =9.2%
Desempleo permanente + 81 394	Flujo de entrada en desempleo t1/t0 (inactivos+ ocupados) 240 421	= Desempleo en t1 321 815	Tasa de desempleo en t1 321 815 / 3 488 261 =9.2%
PEA en to + 3 506 637	Saldo neto PEA -18 376	= Pea en t1 3 488 261	

Fuente: EPE 2001/2002, 60400 observaciones.

Cuadro 3
TRANSICIONES DE EMPLEO

	ocupado	desocupado	inactivo	Total
ocupado	2 715 109	134 461	323 012	3 172 582
desocupado	150 187	81 394	102 474	334 055
inactivo	301 150	105 960	1 249 095	1 656 205
Total	3 166 446	321 815	1 674 581	5 162 842

Fuente: EPE 2001/2002, 60400 observaciones.

Cuadro 4
TRANSICIONES ENTRE ACTIVIDAD
E INACTIVIDAD

	PEA	inactivo	Total
PEA	3 081 151	425 486	3 506 637
inactivo	407 110	1 249 095	1 656 205
Total	3 488 261	1 674 581	5 162 842

Fuente: EPE 2001/2002, 60400 observaciones.

3. Transiciones de empleo

¿Cuán importante son las transiciones de empleo? ¿Cómo varían las mismas en el curso del tiempo? ¿Qué categorías de ocupación concentran el grueso de los “móviles”? Con el fin de responder a estas preguntas recurriremos a dos maneras distintas de organizar la información. Dado el tamaño de muestra de la encuesta mensual EPE (1600 hogares, cerca de 3000 individuos) y las bajas tasas de desempleo registradas, “apilaremos” el conjunto de transiciones (19 pares de encuestas) lo que nos permite contar con alrededor de 60.000 observaciones sobre las transiciones. Este artificio es necesario en particular en la elaboración del perfil de la población vulnerable a la pérdida de empleo según un conjunto de características que serían poco representativas (y significativas del punto de vista estadístico) si nos hubiéramos limitado a examinar cada transición por separado. Recuérdese que nuestro objetivo es poder identificar cuáles son las características distintivas de los individuos que pierden su empleo respecto a aquellos que logran conservarlos y para ello se necesita disponer de un número suficientemente grande de observaciones. La evolución en el tiempo de los flujos de empleo según sus diversos orígenes (la inactividad, el desempleo) permite una primera apreciación de la naturaleza anti-cíclica o no de los flujos de salidas de la fuerza de trabajo respecto a los flujos de entradas en el desempleo. Diversos estudios micro-sociales sobre las estrategias de respuesta a las crisis económicas por parte de los hogares han subrayado, como un hecho estilizado, el incremento de la participación de la mano de obra secundaria del hogar en circunstancias en que la situación laboral del jefe del hogar se deteriora concomitantemente a la fase recesiva del ciclo económico.⁴

En el cuadro 5 presentamos la matriz de transición entre la situación ocupacional entre dos períodos distintos. La primera observación que puede destacarse es que sobre el total de la población en edad de trabajar (PET) para los cuales se recogió información sobre su ocupación, en promedio sobre el período abril 2001- diciembre 2002, uno de cada cinco (21.6%) experimentó alguna transición de empleo. Alrededor de ocho de cada diez (78.4%) individuos permanecen en la misma situación laboral entre dos períodos del panel. La situación de mayor movilidad es la de desempleo cuyos efectivos encuentran un empleo en el 45% de casos, seguidos por los inactivos cuyo contingente se renueva un cuarto entre dos períodos del panel. En promedio sobre el período, uno de cada cuatro desempleados se encuentra en la misma situación de desempleo tanto en el período inicial como en el período final considerados en la estimación de las transiciones. Ello significa, como lo hemos señalado anteriormente, que el contingente de desempleados está compuesto mayoritariamente (tres cuartos) por desempleados transitorios y el cuarto restante por desempleados crónicos.

La segunda observación es que para los ocupados la transición más importante no es la pérdida del empleo sino la salida del mercado de trabajo. En efecto, las salidas de la ocupación hacia la inactividad son más de dos veces más importantes que las pérdidas de empleo (6.2% de inactivos vs. 2.6% de desocupados). Ello no se debe a la estructura demográfica, como podría ser el caso de los países europeos con una fuerte proporción de adultos mayores, sino más bien a la fuerte movilidad laboral de los miembros secundarios del hogar y al fenómeno del desempleo oculto que afecta principalmente a los jóvenes y a los adultos mayores.⁵ Obsérvese en tercer lugar que, partiendo de la inactividad, las entradas en el mercado de trabajo no lo son en tanto demandantes de un puesto de trabajo sino que en calidad de ocupados (en una proporción de tres veces a una). Sin duda la ausencia de un sistema de bolsa de trabajo y de ingresos compensatorios por desempleo y sobre todo el hecho que las creaciones de empleo ocurren principalmente en el sector informal en

⁴ Véase el libro de Damián (2002) para un examen del caso mexicano sobre el comportamiento de la oferta laboral familiar.

⁵ Según la EPE, la tasa de desempleo oculto es de 5.5% y de 9.7% para los jóvenes entre 14 y 24 años y los adultos mayores (45 años y más) mientras que la PEA entre 25 y 44 años tiene una tasa de desempleo oculto de 3.4%

donde predomina el empleo individual y el trabajo familiar no remunerado, explican esta situación característica de nuestro país y probablemente de muchos países en desarrollo con similares características institucionales.

Cuadro 5
MATRIZ DE TRANSICIONES DEL EMPLEO
(porcentajes)

	ocupado	inactivo	desocupado	total
Ocupado	52.3 [51.4,53.2]	6.2 [5.9,6.4]	2.6 [2.4,2.8]	61.1 [60.2,62.0]
Inactivo	5.9 [5.7,6.2]	24.5 [23.5,25.4]	2.1 [2.0,2.2]	32.5 [31.6,33.4]
Desocupado	2.9 [2.7,3.0]	2.0 [1.9,2.1]	1.6 [1.4,1.7]	6.5 [6.1,6.7]
Total	61.1 [60.2,62.0]	32.6 [31.7,33.5]	6.3 [6.0,6.6]	100

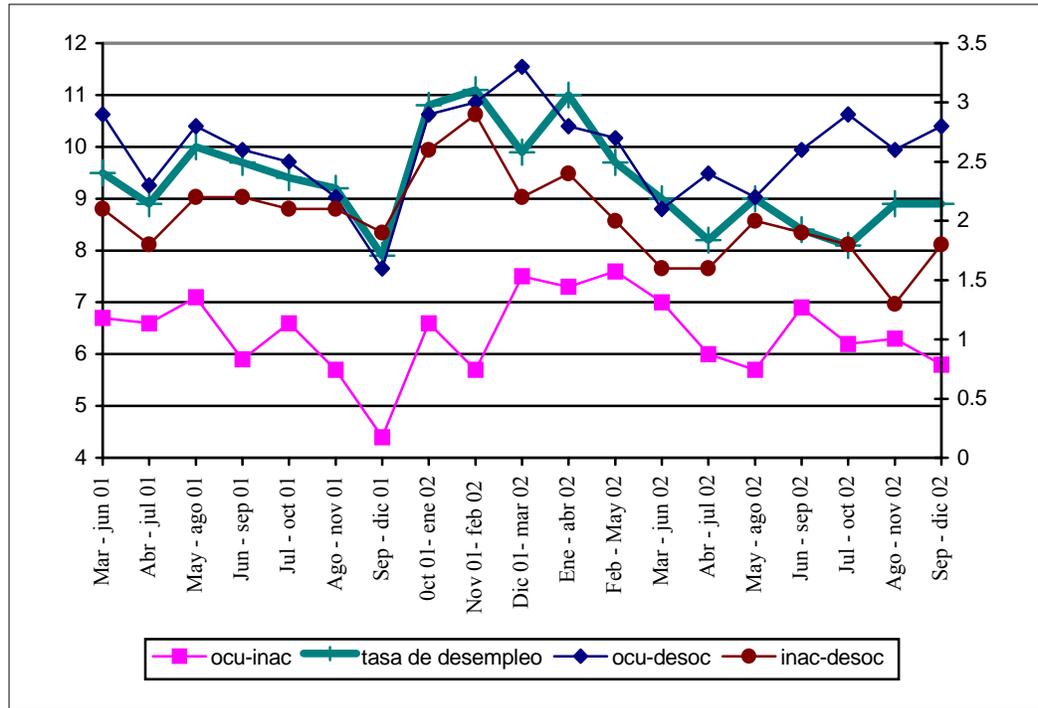
Fuente: EPE 2001/2002. Lima abril 2001-noviembre 2002.

Nota: Transiciones entre t/t+3; observaciones: 60,400.

Sin duda por la misma razón, la principal fuente de variación del número de desocupados está constituida por los ocupados que perdieron su empleo (41%). Cabe notar que los inactivos aportan un tercio de los efectivos de los desocupados. Ahora bien, la frontera entre desocupados e inactivos, que depende de la búsqueda activa o no del empleo, es bastante tenue en el caso del Perú, en donde no existen sistemas de bolsas de empleo desarrolladas. Más aún, los trabajadores familiares no remunerados pueden ser clasificados erradamente tanto dentro de la categoría de ocupados como de inactivos, sobre todo cuando las actividades desarrolladas son informales, ocupan pocas horas y/o se confunden con las actividades domésticas.

¿Cómo se comportan las transiciones de empleo a lo largo del tiempo?, ¿existe alguna correlación entre la evolución de las tasas (netas) de desempleo y los flujos de pérdidas de empleo? Con el fin de responder a estas preguntas se comentarán el cuadro 6 y el gráfico 3. En el gráfico 3 se observan las transiciones para cada uno de los 19 períodos para los cuales ha sido posible construir una transición de empleo conjuntamente con la tasa de desempleo referida al período final de la transición. Se puede apreciar que la tasa de desempleo y la transición inactivos/desocupados están correlacionadas positivamente: cuando se incrementa el desempleo ocurre una mayor presión sobre el mercado de trabajo proveniente del contingente de inactivos. Ello tiende a corroborar la hipótesis que la mano de obra familiar secundaria se moviliza para contrarrestar los efectos del desempleo sufrido por el/los perceptores principales del hogar. La tasa de desempleo decrece a partir de inicios del año 2002 alimentada a la vez por un incremento de la proporción de individuos desempleados que encuentran un empleo y luego reforzada por un incremento de salidas del mercado de trabajo por parte de aquellos que ya ocupaban un puesto de trabajo. Dicho de otro modo, podemos tener un decrecimiento de la tasa de desempleo sin un aumento significativo del número de puestos de trabajo pues, como hemos visto, cuando la economía crece se generan no solo nuevos puestos de trabajo sino que una proporción significativa abandona sus ocupaciones para pasar, temporalmente, a la inactividad. No encontramos evidencia *prima facie* de incremento en la participación en el mercado de trabajo cuando las oportunidades de empleo mejoran. Por el contrario, cuando las condiciones de mercado mejoran, los inactivos que se habían volcado en el mercado de trabajo cesan de ejercer una presión sobre el mismo. Por ejemplo, entre el mes de septiembre y octubre de 2002 el número de ocupados disminuyó como efecto de un incremento del número de ocupados hombres contrarrestado por una fuerte disminución de la tasa de participación de las mujeres (tanto las ocupadas como las desempleadas prefirieron salir hacia la inactividad).

Gráfico 3
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO Y DE LOS FLUJOS DE EMPLEO, 2001-2002
 (Porcentaje)



Fuente: EPE 2001/2002.

Cuadro 6
TRANSICIONES MENSUALES DE EMPLEO. LIMA METROPOLITANA, 2001-2002

(porcentaje)

	Marzo – junio 2001	Abril – julio 2001	Mayo – agosto 2001	Junio – septiembre 2001	Julio – octubre 2001	Agosto – noviembre 2001	Septiembre – diciembre 2001	Octubre 2001 – enero 2002	Noviembre 2001- febrero 2002	Diciembre 2001- marzo 2002	Enero – abril 2002	Febrero – mayo 2002	Marzo – junio 2002	Abril – julio 2002	Mayo – agosto 2002	Junio – septiembre 2002	Julio – octubre 2002	Agosto – noviembre 2002	Septiembre – diciembre 2002
PERMANENTES	78.9	78.8	77.8	79.6	78.0	78.0	81.0	76.1	77.6	74.9	76.9	76.6	79.1	79.2	80.7	77.5	78.4	79.9	79.9
Siempre empleado	52.4	51.5	50.9	51.0	50.4	50.8	52.1	49.5	51.0	51.5	51.2	51.1	53.4	53.9	53.2	52.3	53.7	55.0	54.7
Siempre desempleado	1.5	1.3	1.6	1.5	1.3	1.8	1.5	1.6	1.9	1.3	2.1	1.7	1.3	2.1	1.8	1.2	1.1	1.1	1.3
Siempre inactivo	25.0	26.1	25.3	27.2	26.3	25.4	27.4	25.0	24.6	22.1	23.6	23.8	24.4	23.2	25.6	24.0	23.7	23.8	23.9
MOVILIDAD	21.1	21.2	22.2	20.4	22.0	22.0	19.0	23.9	22.4	25.1	23.1	23.4	20.9	20.8	19.3	22.5	21.6	20.1	20.1
A partir del empleo																			
1. Hacia el desempleo	2.9	2.3	2.8	2.6	2.5	2.2	1.6	2.9	3.0	3.3	2.8	2.7	2.1	2.4	2.2	2.6	2.9	2.6	2.8
2. Hacia la inactividad	6.7	6.6	7.1	5.9	6.6	5.7	4.4	6.6	5.7	7.5	7.3	7.6	7.0	6.0	5.7	6.9	6.2	6.3	5.8
A partir del desempleo																			
1. Hacia el empleo	2.4	3.0	2.6	2.8	2.2	2.7	3.1	2.7	2.4	2.6	3.1	3.9	3.3	3.5	2.8	2.9	2.4	2.1	2.1
2. Hacia la inactividad	2.0	1.8	1.9	2.1	2.0	2.0	1.7	1.7	1.9	2.2	1.7	2.5	2.2	2.3	1.6	1.6	1.9	2.4	1.8
A partir de la inactividad																			
1. Hacia el empleo	5.0	5.5	5.6	4.7	6.6	7.2	6.4	7.6	6.6	7.3	5.8	4.7	4.7	5.0	5.1	6.7	6.4	5.4	5.7
2. Hacia el desempleo	2.1	1.8	2.2	2.2	2.1	2.1	1.9	2.6	2.9	2.2	2.4	2.0	1.6	1.6	2.0	1.9	1.8	1.3	1.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo 2001 – 2002.

4. Perfil de los vulnerables a la pérdida de empleo

Al comparar las características de los que pierden el empleo con las de aquellos que logran conservarlo podremos apreciar si dichas características son o no un factor de riesgo o de vulnerabilidad frente a la pérdida del empleo. El gran número de observaciones lograda por la construcción de nuestro panel (60.400) nos permite igualmente apreciar la solidez estadística de tales diferencias.

Las mujeres no presentan mayores riesgos de perder el empleo que los hombres respecto a la probabilidad de conservarlo (el factor de riesgo es casi nulo). Sin embargo, las mujeres tienen una probabilidad 25% mayor a la de los hombres de permanecer desocupadas respecto a conservar el empleo. La segregación hacia cierto tipo de empleos (a tiempo parcial, relegación a ocupaciones reservadas a mujeres) así como una posible discriminación en el mercado laboral podrían estar dando cuenta del mayor riesgo para las mujeres de permanecer desempleadas. Por cierto, ello también puede deberse a que las mujeres tengan menores calificaciones y que la creación de nuevos empleos esté asociada a una mayor calificación de los mismos. Esto sin embargo no es cierto, como podemos apreciar en el cuadro 7 en el que se desglosan las transiciones de empleo y el número promedio de años de estudio por género.

Se constata que las mujeres que pierden su empleo tienen un mayor número de años de educación, respecto a los ocupados permanentes mujeres como hombres, aunque en este último caso la diferencia no es estadísticamente significativa (11.4 frente a 10.5 para las mujeres y 10.9 frente a 11.1 para los hombres). Ello podría explicarse por el hecho que se despide a mujeres que compiten con los hombres en empleos calificados, reforzando la segregación del empleo. También podría explicarse por la incidencia que tienen los costos de oportunidad en el caso de las mujeres, lo cual produce el conocido fenómeno de selección y salario de reserva que induce a participar en el mercado de trabajo a las mujeres más calificadas. A ello se aúna el hecho que la pérdida de empleo es un rasgo propio del empleo formal, el cual requiere mayores niveles de calificación. En síntesis, las mujeres que se despiden son más educadas que los hombres y, dentro de los que pasan de desocupados a ocupados, las mujeres tienen igualmente en promedio un mayor número de años de estudios que los hombres en la misma situación. Estos resultados constituyen indicios de discriminación por género que luego tendrán que ser validados (o no) por el análisis de regresión multivariado en el cual se controlará el impacto de un conjunto de variables que puede explicar esta asimetría en la vulnerabilidad al desempleo y en la probabilidad de encontrar un empleo estando el individuo previamente desempleado.

Cuadro 7
AÑOS PROMEDIO DE ESTUDIOS APROBADOS
Y TRANSICIONES DE EMPLEO POR SEXO

Transiciones de empleo	mujer	hombre	Total
Siempre ocupado	10.5	11.1	10.9
Siempre inactivo	9.1	9.6	9.3
Desocupado a ocupado	10.8	10.5	10.7
Inactivo a ocupado	9.8	10.1	9.9
Ocupado a inactivo	9.5	9.8	9.6
Desocupado a inactivo	10.6	10.4	10.5
Inactivo a desocupado	10.4	10.5	10.4
Ocupado a desocupado	11.4	10.9	11.1
Siempre desocupado	11.3	11.6	11.4
Total	10.0	10.7	10.4

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo en Lima Metropolitana. Abril 2001- diciembre 2002.

El grupo de población que aparece claramente como teniendo la mayor vulnerabilidad son los jóvenes entre 14 y 24 años tanto en lo que se refiere a los riesgos de perder el empleo como en las mayores dificultades para salir de la condición de desempleado crónico. La precariedad del empleo y las dificultades de inserción laboral se concentran en la población trabajadora más joven. El grupo etario de los mayores de 44 años se encuentra protegido contra los episodios de desempleo aunque también contra el desempleo crónico (sin embargo en menor medida que el grupo de 25 a 44 años, que están en plena vida activa).

Tener mayores niveles educativos no es sinónimo de una menor vulnerabilidad a la pérdida del empleo. Bien por el contrario, los individuos con nivel de educación superior tienen 10% de mayor probabilidad de perder el empleo que de conservarlo, aunque este riesgo no es significativo desde el punto de vista estadístico. Tener un menor nivel de educación aparece como un factor de protección, sin que tampoco sea significativo estadísticamente. El riesgo relativo de ser desempleado crónico respecto a estar siempre ocupado son también mayores para aquellos individuos con educación superior, riesgo que tampoco alcanza a ser estadísticamente significativo en razón de la insuficiencia del número de casos con información de niveles educativos.⁶ Los que alcanzaron únicamente el nivel primario se encuentran “protegidos” contra la situación de desempleo crónico (diferencia respecto a los siempre ocupados significativa al 5% de confianza). Dicha categoría de trabajadores tiene 32% menos riesgo de estar siempre desocupado que de estar siempre ocupado. En el Perú permanecer en situación de desempleo, a la espera de una mejor oportunidad laboral es un “lujo” que no se pueden dar los trabajadores no calificados quienes, por el tipo de empleo que desempeñan, tienen una tasa de “turnover” sin duda más elevada que la de los trabajadores calificados.

La posición ocupada en el hogar también permite distinguir diferentes niveles de vulnerabilidad. Los jefes de hogar, y en menor medida el cónyuge, se encuentran en cierto modo “protegidos” frente a la pérdida de empleo a la diferencia de los otros miembros que por el contrario están expuestos al riesgo de perder el empleo. Ello es particularmente el caso de los hijos quienes tienen casi 50% más de riesgo de perder su empleo que de conservarlo. ¿Cuánto de este mayor riesgo es en realidad un efecto ligado a la edad y cuánto estaría relacionado a estrategias familiares independientemente de la edad de los miembros? es una pregunta a la cual sólo podremos responder en el análisis de regresión que se efectuará más adelante.

Pocas de las características demográficas del hogar parecen tener un impacto sobre la vulnerabilidad frente al empleo. El número de miembros no está asociado significativamente a una mayor probabilidad de estar en la situación de desempleo crónico respecto a tener siempre un empleo, aunque sí lo está (sólo ligeramente) con el riesgo de perder el empleo. El número de dependientes sólo está asociado positivamente a la situación de desempleo crónico y no al riesgo de pérdida de empleo. Pertenecer a hogares con una mayor proporción de niños está asociado a menores riesgos de desempleo crónico. Para los individuos que pierden el empleo, éstos tienen en promedio una menor proporción de niños entre 6 y 11 años.

No todas las ramas de la economía ofrecen el mismo grado de protección contra el riesgo de desempleo. Destaca nítidamente las ramas de la construcción y del comercio como aquellas en donde los riesgos de pérdida del empleo son mayores; en el primer caso puede deberse a la predominancia de empleos temporales (el tiempo que dura la obra) mientras que, en el segundo, puede deberse a la alta desaparición de los negocios dedicados al comercio. Por otra parte, el tener un empleo secundario —además del principal— reduce el riesgo de pasar de ocupado a desocupado en 37% respecto a la probabilidad de conservar el empleo. El subempleo visible (por horas) duplica con creces los riesgos de perder el empleo. Desagregando más finamente el número de horas trabajadas, constatamos que aquellos que trabajan 19 horas o menos son los que tienen altos riesgos

⁶ La pregunta sobre niveles educativos fue introducida en la EPE únicamente a partir de marzo de 2002.

de perder el empleo y que para la categoría siguiente (entre 19 y 34 horas) se observa una caída significativa de dicho riesgo (pasa de un factor de 2.3 veces a sólo 24%) y finalmente, para mayores horas trabajadas los riesgos son negativos. Trabajar para una pequeña unidad de producción (de menos de 10 trabajadores) incrementa los riesgos de perder el empleo mientras que trabajar en una gran empresa (más de 100 trabajadores) protege contra la pérdida del empleo. Es por ello que el seguimiento de los indicadores de empleo a partir únicamente de información recogida para las grandes empresas nos dará una evolución sesgada de las pérdidas de empleo, subestimándolas ampliamente.

Cuadro 8
VULNERABILIDAD A LA PÉRDIDA DEL EMPLEO
(porcentajes)

Características	Siempre ocupado	Ocupado a desocupado	Siempre desocupado	Total
Sexo				
Hombre	58.6	58.5*	53.1**	48.5
Mujer	41.4	41.5*	46.9**	51.5
Edad				
14-24	20.6	35.8***	36.4***	31.1
25-44	55.4	44.8***	41.8***	42.2
45-98	24.0	19.3***	21.9**	26.7
Nivel educativo				
Sin nivel/ Primaria	15.1	12.6	10.3**	17.1
Secundaria	50.7	50.0	51.4	54.2
Superior	34.2	37.4	38.3	28.7
% que tiene seguro de salud	36.7	21.0***	21.8***	35.8
% que pierde seguro	3.0	6.3***	4.6**	3.4
Relación de parentesco				
Jefe	42.0	28.2***	22.2***	30.5
Esposa	17.3	14.4***	19.1**	21.2
Hijo	29.9	44.3***	43.5***	35.7
Otros parientes	8.6	11.3***	12.2**	10.4
No parientes	2.3	1.9	3.0	2.2
Número de miembros del hogar	4.4	4.7**	4.6	4.4
Número de dependientes	2.4	2.4	3.4***	2.5
Estructura demográfica del hogar				
% miembros de 0 a 5 años	8.9	8.8	7.2***	8.2
% miembros de 6 a 11 años	10.1	9.2**	7.7***	9.2
% miembros de 12 a 17 años	10.9	11.3	11.0	11.9
% miembros de 18 años y más	70.2	70.7	74.1***	70.7

Cuadro 8 (continuación)
VULNERABILIDAD A LA PÉRDIDA DEL EMPLEO
(porcentajes)

Características	Siempre ocupado	Ocupado a desocupado	Siempre desocupado	Total
Quintiles de ingreso del hogar				
I	13.2	15.4**	34.9***	19.8
II	19.1	21.2	20.6	19.8
III	21.6	22.7	16.5***	20.1
IV	22.3	19.8**	15.0***	20.1
V	23.8	20.9**	13.0***	20.2
% de miembros con atraso escolar	60.9	61.3	63.3	61.2
% del ingreso de jefe	48.1	41.0***	36.4***	45.4
% del ingreso de la cónyuge	14.5	11.9***	9.9***	12.0
Diversificación de las ramas de ocupación				
% miembros que trabajan en actividades extractivas	1.4	1.8	1.7	1.6
% miembros que trab. en manufactura	15.8	15.4	14.4	16.1
% miembros que trab. en construcción	4.8	11.3***	5.2	5.4
% miembros que trab. en comercio	33.2	27.8***	25.2***	30.7
% miembros que trab. en servicios	44.8	43.6	53.5***	46.2
Diversificación de las categorías de ocupación				
% de miembros patronos	6.0	4.3***	3.5***	5.8
% de miembros independientes	31.2	32.9*	29.6	31.2
% de miembros empleados	33.4	27.5***	37.9**	33.9
% de miembros obreros	19.4	26.5***	23.6***	20.3
% de miembros de la familia no remunerados.	6.4	4.1***	2.0***	5.3
% de miembros trab. domésticos	3.6	4.7***	3.4	3.5
Diversificación de los tamaños de unidades productivas				
% de miembros en empresas de 1 a 10 trabajadores	66.6	72.4***	61.5***	65.8
% de miembros en empresas de 11 a 99 trabajadores.	11.1	10.6	12.8	11.2
% de miembros en empresas de 100 trabajadores y más	22.3	17.0***	25.7**	23.0
Actividad económica				
Extractivas	1.4	2.0		1.5
Manufactura	15.9	16.5		16.0
Construcción	4.8	13.7***		5.2
Comercio y restaurantes	32.8	26.7***		33.5
Servicios	45.2	41.1**		43.9

Cuadro 8 (conclusión)
VULNERABILIDAD A LA PÉRDIDA DEL EMPLEO
(porcentajes)

Características	Siempre ocupado	Ocupado a desocupado	Siempre desocupado	Total
Categoría de ocupación				
Empleador o patrono	6.1	3.7***		5.7
Trabajador independiente	31.2	31.3		32.0
Empleado	33.6	25.2***		31.8
Obrero	19.9	29.8***		20.1
Trabajador familiar	5.8	5.3		6.8
Trabajador del hogar	3.4	4.8**		3.7
Tamaño de la empresa				
De 1 a 10 trabajadores	65.8	75.1***		68.4
De 11 a 99 trabajadores	11.3	10.6		10.8
De 100 trabajadores y más	22.8	14.4***		20.8
Horas trabajadas				
Menos de 19 horas	11.4	26.6***		14.5
De 20-34 horas	13.3	16.5***		14.2
De 35-48 horas	26.3	23.1**		25.3
De 49-60 horas	20.7	14.8***		19.5
Mas de 60 horas	28.4	19.0***		26.5
Tiene actividad secundaria	10.1	6.4***		9.5
Subempleo				
Visible	18.4	36.9***		19.1
Invisible	38.3	36.3		35.5
Adecuado	43.3	26.8***		35.8
Características espaciales				
% de informales en el distrito	71.2	71.3	70.2***	71.0
Tasa de actividad del distrito	68	68	67.3***	67.8
Tasa de desempleo del distrito	9.5	9.7***	10.1***	9.6
Ubicación de residencia geográfica (Conos, centro consolidado)				
Resto Callao	7.8	10.3**	13.4***	8.8
Noreste	28.8	27.5	23.8**	28.5
Este	20.5	21.2	17.3*	19.5
Centro consolidado	26.1	24.0	30.8*	27.3
Sur	16.8	17.1	14.7	15.9

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo en Lima Metropolitana Abril 2001- diciembre 2002.

Nota: Diferencia significativa respecto al que siempre está empleado (* al 10%, ** al 5%, ***al 1%). Por razones de espacio no se han incluido las otras transiciones de empleo.

Considerando la categoría de ocupación, los más vulnerables a la pérdida del empleo son los obreros y, en mucho menor medida, las trabajadoras del hogar. Los empleados y los patronos se encuentran relativamente protegidos contra el riesgo de desempleo.

¿Qué importancia tienen las características de los lugares de residencia de los trabajadores? Para responder a esta pregunta hemos calculado el porcentaje de informales y la tasa de actividad y la tasa de desempleo promedio del distrito. Como podemos apreciar en el cuadro 8, ninguna de las dos primeras variables está asociada a la vulnerabilidad frente a la pérdida del empleo. Sin embargo, los desocupados permanentes residen en distritos que tienen una menor proporción de informales y menor tasa de actividad que los distritos en donde residen los siempre ocupados. Al considerar las áreas de residencia distinguiendo el centro consolidado de las otras zonas precarias de expansión urbana (los conos), observamos que residir en el centro consolidado de la capital (“Lima intra-muros”) sólo ofrece protección contra el riesgo de desempleo mas no contra el desempleo crónico. La situación se agrava, aunque de manera diferenciada, en los conos. En el resto del Callao, en el Cono Este y en el Cono Sur, los residentes presentan mayores riesgos de perder el empleo. Un caso particular es el Cono Noreste en el que la población se encuentra protegida tanto contra el riesgo de perder el empleo como contra el de desempleo crónico. Este resultado se explica, sin duda, por la fuerte diferenciación socio-económica de los residentes del Cono Norte, uno de los barrios periféricos más antiguos –y más cercanos– de la capital, dentro del cual se cuenta con un buen número de pujantes empresarios. Sin mayor sorpresa constatamos que a mayor tasa de desempleo en el distrito, mayor será la probabilidad de perder el empleo o permanecer desempleado.

La situación de empleo de los individuos es indesligable de las decisiones productivas o laborales de los otros miembros del hogar y de los recursos que, en su conjunto, éste logre movilizar. Así, mientras mayor sea el ingreso familiar, menos vulnerable serán sus miembros al desempleo, transitorio o crónico. En el caso de Lima, siguen siendo vulnerables a la pérdida de empleo los individuos cuyos ingresos familiares los ubican en los tres quintiles más pobres. En cuanto al desempleo crónico, son vulnerables sólo los individuos que pertenecen a los dos quintiles más pobres de ingresos. Poder declararse desempleado en un contexto en donde no existe seguro de desempleo presupone poder contar con un respaldo económico individual o familiar. En este sentido, un individuo podrá permanecer más tiempo a la búsqueda de un empleo si en su hogar existe una relativa diversificación de los ingresos y de sus fuentes.

En el cuadro 8 constatamos que los desempleados crónicos pertenecen a hogares en donde la contribución del jefe o del cónyuge a los ingresos familiares es bastante inferior a la que se observa en el caso de los siempre ocupados (36.4% vs. 48.1% y 9.9% vs. 14.5%, respectivamente). El caso de los que pierden el empleo es similar aunque la importancia relativa de los ingresos del jefe y el cónyuge son ligeramente superiores a los de los desempleados crónicos. La diversificación de las ramas de actividad en el seno de un mismo hogar o la distribución de las categorías de ocupación están, ambas, asociadas a la vulnerabilidad en el empleo. Así, un mayor porcentaje de miembros del hogar en la construcción, a lo opuesto si el porcentaje es mayor en el comercio, incrementa los riesgos de desempleo transitorio y crónico. Por otra parte, si los miembros del hogar están en mayor porcentaje involucrados en negocios familiares (TFNR) o cuentan entre ellos patronos, entonces la vulnerabilidad será también menor. Por último, el déficit de capital humano del hogar no parece estar asociado al riesgo de desempleo, sea éste crónico o transitorio.

III. Vulnerabilidad respecto a la calidad del empleo en el Perú

1. Trabajo digno y pérdida de la calidad del empleo

La pérdida del empleo no es la única, ni la principal, forma de regulación del mercado de trabajo en nuestro país, como lo muestra la relativamente baja tasa de desempleo abierto y su casi constancia en el tiempo. La degradación de la calidad del empleo asociada probablemente al ciclo económico y a los cambios institucionales relacionados con el mercado de trabajo, inciden negativamente sobre el bienestar de los trabajadores. Es por ello importante evaluar cuán extendido es el problema de la calidad del empleo y precisar cuáles son los factores asociados a una mayor vulnerabilidad frente al riesgo de pasar de un empleo digno a uno indigno.

En el *Panorama Laboral 2001*(p.45) elaborado por la OIT se propone, por la primera vez, un indicador de “trabajo decente” compuesto a su vez por siete indicadores relacionados con tres aspectos del empleo 1) la tasa de desempleo para los ingresos (salario industrial, salario mínimo y brecha de ingresos de mujeres y hombres). En el *Panorama Laboral 2002* se enriquece el índice con nuevos indicadores. Se añaden el cumplimiento de las normas, la calidad del empleo y el diálogo social.

“En este nuevo Índice, los países registran una mejora si aumenta la ratificación de convenios del trabajo; si disminuye la tasa

de desempleo y progresa la calidad de los puestos de trabajo (se reduce la informalidad); si sube el poder adquisitivo de los salarios industriales y mínimos; si cae la brecha de ingresos de la mujer y el hombre; si se incrementa la cobertura de protección social y el número total de horas efectivamente trabajadas; y si aumenta el grado de sindicalización y disminuye el porcentaje de trabajadores involucrados en conflictos colectivos (huelgas y cierres).” (*Panorama Laboral 2002*, p. 63).

El enfoque que adoptaremos concuerda con el espíritu del enfoque de la OIT pero difiere respecto a los indicadores que consideraremos. Definiremos como empleos “indignos” (o alternativamente como “no adecuados”) aquellos desempeñados por trabajadores que no cuentan con protección social, en actividades de baja productividad y en situación de precariedad. En concordancia con el indicador de la OIT, consideraremos el empleo digno como un atributo individual de los trabajadores. Sin embargo, a la diferencia de la propuesta de la OIT, no consideraremos sin empleo digno a los trabajadores involucrados en huelgas o cierres de establecimientos pues en el Perú el poder hacer huelga denota un grado de organización (y por ende de protección) que no caracteriza al trabajador precario, al trabajador no sindicalizado, desprotegido y con empleo de baja calidad. Los indicadores que componen nuestro indicador de trabajo digno son la cobertura social (cuenta o no con seguro de salud); precariedad (empleos de menos de 35 horas para trabajadores que desean y están dispuestos a trabajar más horas); baja productividad (empleos remunerados por debajo del costo de la canasta de consumo familiar por perceptor de ingresos) y sin contratos (en una primera aproximación definimos a los trabajadores informales como aquellos ocupados en unidades de producción con 10 trabajadores o menos). Las dimensiones consideradas no agotan la complejidad del empleo “indigno” debido principalmente a la selección de nuestros indicadores que está dictada por la disponibilidad de la información primaria que actualmente se recoge en las Encuestas Permanentes de Empleo (EPE). Por otro lado, varios de estos indicadores están correlacionados entre sí, recubriendo a los mismos trabajadores. Así, un trabajador en una Unidad de Producción Informal (UPI) tiene muy altas probabilidades de no contar con seguro ni contrato y tener una baja productividad. La fuerte desaparición de las pequeñas UPI añade un factor suplementario de precariedad que refuerza la que emana de una relación salarial no contractual.

En Lima Metropolitana, en promedio sobre el período abril 2001-diciembre 2002, el 14.8% de ocupados trabajan menos de 35 horas y desean, y están dispuestos a trabajar más horas; 36.7% de los que trabajan más de 34 horas tiene un ingreso por trabajo inferior al costo promedio de la canasta de consumo por perceptor; 86% trabaja en Unidades de Producción (UP) de 10 o menos trabajadores; 64.6% no está afiliado a ningún seguro de salud. De acuerdo a esta definición, en promedio 84.7% de trabajadores no cuenta con un empleo “digno” o “adecuado” en el sentido que lo hemos definido. En otras palabras, un poco más de cuatro de cada cinco ocupados no tiene un empleo digno en Lima Metropolitana. A título de comparación, la OIT estima que “el déficit de trabajo decente, que en 1990 afectaba al 49.5% del total de los trabajadores de la región, aumenta a un 50.5% de ellos en 2002” (*Panorama Laboral 2002*, OIT, p.63).

La muestra a partir de la cual se evalúan las transiciones del empleo indigno está constituida por el panel de ocupados “permanentes” observados en dos períodos diferentes de la EPE (18.033 individuos). Podemos constatar en el cuadro 9 que existe una fuerte permanencia en la situación de empleo inadecuado, el cual alcanza una muy alta proporción de individuos ocupados en el panel. Hay también una asimetría en cuanto a transiciones favorables y desfavorables: es cuatro veces más probable perder la calidad del empleo que ganarla.

Podemos apreciar en el cuadro 9 que ocho de cada diez ocupados “permanentes” tienen un empleo inadecuado mientras que únicamente el 14% logra preservar la calidad de su empleo. Aquellos trabajadores cuya calidad de empleo cambió entre un período y otro de la encuesta

representaron un poco menos de uno de cada diez ocupados (8%). Nótese, además, que los flujos de pérdidas de calidad del empleo prácticamente se compensan con las de mejoras en la calidad del empleo de suerte que una visión estática limitada a los saldos netos hubiera sido incapaz de evidenciar.

Cuadro 9

TRANSICIONES ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO
(porcentaje)

	Porcentaje
adecuado - adecuado	14.0
inadecuado - inadecuado	78.0
inadecuado - adecuado	4.1
adecuado - inadecuado	3.9
Total	100.0

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo en Lima Metropolitana (EPE), 2001- 2002, INEI.

Nota: Se define al empleo inadecuado como aquel que reúne al menos alguna de las siguientes condiciones: a) no tiene seguro, b) en UP<=10, c) subempleo visible, d) subempleo invisible.

En el cuadro 10 podemos examinar el perfil de las transiciones entre empleo adecuado y empleo inadecuado. De las cuatro transiciones posibles, concentraremos nuestra atención en aquellas con permanencia de empleo inadecuado y aquellas vulnerables a la pérdida de calidad de empleo cuyos perfiles serán comparados al de aquellos que logran mantener un empleo adecuado.

En primer lugar hay que notar que una revisión del conjunto de características examinadas apuntan hacia la existencia de perfiles diferenciados entre aquellos trabajadores que conservan empleos adecuados respecto a los que no logran salir de empleos inadecuados, así como respecto a los que transitan entre empleo adecuado e inadecuado.

Al igual que en materia de riesgos de desempleo, las mujeres tienen también un mayor riesgo de permanecer en empleos inadecuados. Ello ilumina un aspecto importante del diferencial de ingresos entre hombres y mujeres que ha sido observado en el Perú.⁷ Las mujeres perciben un menor ingreso no sólo debido a la discriminación de la cual son objeto cuando desempeñan trabajos similares a los de los hombres sino también por efecto de la segregación hacia empleos de baja calidad, mal remunerados y precarios. La lucha por la igualdad de oportunidades de género permitiendo el acceso a los buenos empleos es por ello tan importante como la eliminación de la discriminación salarial. En cuanto al riesgo de pérdida de calidad del empleo (o las mejoras en la calidad), se constata que los hombres son más vulnerables que las mujeres aunque la diferencia en dicho riesgo no es estadísticamente significativa.

Los jóvenes menores de 24 años conforman un grupo con altos riesgos de conservar un empleo inadecuado y menores probabilidades de cambios en la calidad del empleo. Ello, al igual que en el caso de las mujeres, viene a añadirse a los mayores riesgos de desempleo ya comentados. En este resultado pueden estar combinándose dos efectos. Por un lado podemos estar ante un efecto ligado al ciclo de vida y al proceso de aprendizaje y de adquisición de experiencia al interior de las unidades de producción por el cual los jóvenes pasarían antes de ocupar empleos de mejor calidad. El segundo efecto, que presumimos más importante en el contexto actual, es el de un deterioro de la protección social que afectaría a este grupo de trabajadores muchos de los cuales ingresan por

⁷ Véase al respecto Herrera, J. (2001).

primera vez al mercado de trabajo sin haber podido, como los que los antecedieron, beneficiar de mayor protección brindada por un contexto laboral menos desfavorable.⁸

Un muy bajo nivel educativo (haber alcanzado solamente el nivel primario) está asociado a muy altos riesgos de permanecer en un empleo inadecuado respecto a tener un empleo permanente adecuado en una proporción de uno a cuatro respecto a los que alcanzaron el nivel secundario. Únicamente los trabajadores con nivel superior pueden considerarse como protegidos, respecto a los trabajadores con menores niveles educativos, contra un empleo inadecuado. Sin embargo, la proporción de trabajadores con nivel universitario que han tenido en algún momento un empleo inadecuado, de manera crónica o transitoria, es bastante alta (cerca de cuatro de cada diez) lo cual es un índice de un problema de sobrecalificación (el arquetipo son los profesionales que se desempeñan como taxistas informales). Nótese asimismo que los trabajadores con educación superior se encuentran sobre representados en el grupo de trabajadores con transiciones favorables y desfavorables de calidad de empleo, pesando sobre ellos una mayor inestabilidad en las condiciones de trabajo que en el caso de trabajadores menos calificados.⁹

A pesar de que los miembros secundarios del hogar representan alrededor del 60% de los ocupados permanentes de nuestro panel, su participación en los empleos adecuados es de sólo 48%; los mejores empleos son ocupados principalmente por los jefes de hogar. Ello podría estar indicando que una parte del problema tiene que ver con las características de la participación de los miembros secundarios del hogar, las cuales condicionan la calidad de la inserción en el mercado de trabajo.

Cuando examinamos las transiciones entre empleo adecuado e inadecuado según períodos se constata efectos estacionales significativos alrededor de fin de año, concomitantes al incremento en la demanda laboral. Si extrapolamos este efecto infra-anual hacia un contexto de crecimiento sostenido podría aventurarse la hipótesis que el crecimiento de la economía que provocaría tensiones en el mercado de trabajo es susceptible no sólo de disminuir la tasa de desempleo sino también es propicio a la mejora en la calidad del empleo.

La diferenciación del espacio socio-económico de la capital tiene también una incidencia sobre las transiciones relativas a la calidad del empleo. Se observan mayores riesgos de empleo inadecuado en los conos respecto al centro consolidado de la ciudad; la situación es particularmente desfavorable en el cono este y sur, siendo el cono norte una excepción. El cono sur aparece también como el más vulnerable al deterioro de la calidad del empleo. La tasa de desempleo del distrito no parece estar asociada a las transiciones de calidad del empleo aunque mayores porcentajes de informales en el distrito y una mayor tasa de actividad distrital están asociados a empleos de menor calidad y a un deterioro del empleo adecuado.

Los trabajadores con mayores riesgos de tener empleos inadecuados crónicos se encuentran en las ramas de comercio, aquellos que son obreros (los independientes lo son por definición) mientras que aquellos en los servicios y en la manufactura y los empleados se encuentran protegidos contra el riesgo de tener de manera crónica un empleo inadecuado. Es en el sector de la construcción y en el caso de los obreros en donde existe mayor vulnerabilidad a la pérdida de la calidad del empleo. El tener una actividad secundaria, fenómeno que concierne uno de cada diez ocupados permanentes, protege contra el empleo inadecuado, favoreciendo el empleo adecuado así como las mejoras en la calidad del empleo. Esto se obtiene, sin embargo, al precio de acumular un excesivo número de horas trabajadas.

⁸ Sobre los cambios ocurridos en el mercado de trabajo bajo sus diferentes aspectos puede consultarse el exhaustivo estudio de F. Verdera (2000).

⁹ Este no es un fenómeno específico al caso peruano. Maurin, analizando el caso francés, señala los cambios profundos ocurridos en las relaciones salariales que han generado precariedad incluso para los trabajadores de "cuello blanco" (E. Maurin 2002).

En la construcción del indicador de empleo inadecuado se incluyó, entre otros indicadores, el subempleo visible. Sin embargo, también podría considerarse como empleo inadecuado aquel que acumula horas de trabajo en demasía, lo cual incide negativamente sobre la vida familiar y social. En este sentido apunta el capítulo “Trabajo decente y calidad de la vida familiar” del reporte *Panorama Laboral 2002* publicado por la OIT. Queda por discutir cómo distinguir aquellos trabajadores que “eligen” trabajar un gran número de horas de aquellos que, dada su condición salarial de subordinación o los bajos ingresos que obtendrían en una jornada normal, se ven obligados a efectuar una jornada laboral demasiado extensa. Como el reporte citado menciona comentando los resultados obtenidos por la encuesta CASEN en Chile, “El promedio de horas trabajadas del(a) jefe(a) de hogar es muy alto en todos los estratos socioeconómicos y es independiente de la calidad del trabajo.” (*Panorama Laboral 2002*, OIT, pp. 90-91).

Las características del conjunto del hogar al cual pertenece el trabajador también permiten distinguir como poblaciones diferentes, los trabajadores con empleos adecuados, con empleo inadecuados y los que transitan entre estas dos categorías. Así, la estructura demográfica del hogar parece estar asociada a un mayor riesgo de empleo inadecuado de una manera diferente a la que tiene la misma estructura demográfica sobre la pobreza. En efecto, hogares con un mayor porcentaje de adolescentes y adultos están, ambos, asociados a un mayor riesgo de empleo inadecuado crónico aunque en el caso de mejoras en la calidad del empleo, un mayor porcentaje de adultos en el hogar es un factor favorable. La concentración de los miembros del hogar en ciertas ramas de empleo es claramente un factor de riesgo de empleo inadecuado, sin duda debido a la proliferación de empresas familiares y a una cierta inercia intergeneracional en la elección de las ocupaciones. Un mayor porcentaje de miembros en la rama del comercio y en la construcción están asociados a mayor riesgo de empleo inadecuado crónico y a inestabilidad en la calidad del empleo (mayor probabilidad de transiciones, en ambos sentidos, entre empleo adecuado e inadecuado). El porcentaje de ingreso familiar que aporta el jefe del hogar es menor para aquellos trabajadores con empleo inadecuado y para aquellos que mejoran la calidad de su empleo (o la emperoran). Una mayor contribución del cónyuge sólo está asociada a una mala calidad crónica del empleo. Finalmente, tener un mayor porcentaje de miembros en las categorías de patronos, independientes, trabajadores familiares puede atenuar las probabilidades de desempleo abierto pero también está vinculado a una mala calidad del empleo. Por último, únicamente los trabajadores con ingresos familiares en el quintil más elevado de la distribución de ingresos se encuentran protegidos contra los riesgos de un empleo inadecuado, sea éste crónico o transitorio.

Cuadro 10

TRANSICIONES DE LOS OCUPADOS: EMPLEO ADECUADO-EMPLEO INADECUADO

(porcentaje)

Algunas características	Siempre con empleo adecuado	Siempre con empleo inadecuado	De empleo inadecuado a adecuado	De empleo adecuado a inadecuado	Total
Sexo					
Hombre	68.1	56.1***	66.2	66.1	58.6
Mujer	31.9	43.9***	33.8	33.9	41.5
Edad					
14-24	7.6	23.6***	15.4***	11.6***	20.6
25-44	68.5	52.3***	61.3***	64.0**	55.4
45-98	23.9	24.0	23.3	24.5	24.0
Nivel educativo					
Sin nivel/ Primaria	2.5	18.2***	4.2	5.2*	15.1
Secundaria	31.5	55.6***	34.3	32.9	50.7
Superior	66.0	26.2***	61.5	61.9	34.2
Relación de parentesco					
Jefe	52.1	39.6***	43.7***	45.3***	41.7
Esposa	12.4	19.0***	11.5	12.5	17.6
Hijo	27.0	30.5***	32.5**	30.1	30.1
Otros parientes	6.8	8.5***	10.6***	8.8	8.3
No parientes	1.8	2.4*	1.7	3.3*	2.4
Actividad económica					
Extractivas	2.1	1.2**	1.6	0.8**	1.3
Manufactura	20.7	15.2***	18.2	18.8	16.2
Construcción	1.9	5.8***	4.8***	3.3*	5.1
Comercio y restaurant	11.4	38.9***	14.7**	12.5	33.1
Servicios	63.9	39.0***	60.8	64.6	44.3
Categoría de ocupación(*)					
Empleador o patrono	0.5	7.4***	3.1***	1.7*	6.0
Trabajador independiente	0	40.0	7.0	0.0	31.7
Empleado	84.5	19.8***	64.5***	77.8***	32.7
Obrero	15.0	20.8***	24.0***	20.5***	20.1
Tamaño de la empresa					
De 1 a 10 trabajadores	0	84.1***	25.1***	0.0	66.9
De 11 a 99 trabajadores	21.3	7.9***	16.9**	31.3***	11.0
De 100 y más	78.8	8.0***	58.1***	68.7***	22.1
Horas trabajadas					
Menos de 19 horas	2.3	13.1***	18.2***	2.8	11.4
De 20-34 horas	2.7	14.7***	22.3***	5.9***	13.0
De 35-48 horas	42.8	21.6***	27.0***	44.7	25.6

Cuadro 10 (continuación)

TRANSICIONES DE LOS OCUPADOS: EMPLEO ADECUADO-EMPLEO INADECUADO

Algunas características	Siempre con empleo adecuado	Siempre con empleo inadecuado	De empleo inadecuado a adecuado	De empleo adecuado a inadecuado	Total
					<i>(porcentaje)</i>
De 49-60 horas	27.6	19.3***	17.6***	26.0	20.7
Mas de 60 horas	24.6	31.3***	14.9***	20.7**	29.3
% que tiene seguro de salud	100	19.5***	73.4***	100	35.7
% que pierde seguro	0	2.2***	0	19.0***	2.5
Tiene actividad secundaria	14.8	8.9***	8.9***	16.5	10.1
Quintiles de ingreso familiar					
I	0.4	16.1***	8.1***	0.3	13.0
II	11.5	20.7***	15.2**	12.2	18.9
III	18.1	22.0***	21.1	18.9	21.3
IV	24.1	22.0*	25.7	26.2	22.6
V	45.9	19.2***	30.0***	42.5	24.2
Número de miembros del hogar	4.3	4.5**	4.4	4.3	4.4
Número de dependientes	2.6	2.4***	2.5	2.4***	2.4
Estructura demográfica del hogar					
% miembros de 0 a 5 años	8.8	8.9	8.2	8.9	8.9
% miembros de 6 a 11 años	9.9	10.5	8.1***	9.1	10.2
% miembros de 12 a 17 años	9.1	11.4***	9.7	8.9	10.9
% miembros de 18 años y más	72.2	69.2***	73.9*	73	70
% de miembros con atraso escolar	66.5	86.4***	69.6*	59.9	82.1
% del ingreso de jefe	51.5	47.7***	45.8***	46.7***	48.1
% del ingreso de la cónyuge	13.8	15.1**	13.6	13.5	14.8
Diversificación de las ramas de ocupación					
% miembros que trabajan en act. extractivas	1.8	1.3	1.4	0.8**	1.3
% miembros que trabajan en manufactura	18.4	15.9***	15.4**	16.2	16.2
% miembros que trabajan en construcción	2.3	5.6***	4.8***	3.9**	5.0
% miembros que trabajan en comercio	17.9	37.3***	21.7***	21.2**	33.4
% miembros que trabajan en servicios	59.5	39.9***	56.6*	57.9	44.0
Diversificación de las categorías de ocupación					
% de miembros patronos	2.4	6.8***	4.0**	3.0	6.0
% de miembros independientes	12.1	36.7***	17.7***	13.2	31.7
% de miembros empleados	69.0	23.6***	55.5***	62.6***	32.6
% de miembros obreros	13.9	20.6***	18.5***	17.5**	19.5
% de miembros familiares no remunerados	1.3	7.7***	2.7***	2.2**	6.4
% de miembros trab. domésticos	1.2	4.5***	1.6	1.6	3.8

Cuadro 10 (conclusión)

TRANSICIONES DE LOS OCUPADOS: EMPLEO ADECUADO-EMPLEO INADECUADO*(porcentaje)*

Algunas características	Siempre con empleo adecuado	Siempre con empleo inadecuado	De empleo inadecuado a adecuado	De empleo adecuado a inadecuado	Total
Diversificación de los tamaños de unidades productivas					
% de miembros en empresas de 1 a 10 trab.	0	82***	24.7***	0***	65.3
% de miembros en empresas de 11 a 99 trab.	20.8	7.7***	16.6**	30.7***	10.7
% de miembros en empresas de 100 y más	77.2	7.8***	57.3***	67.3***	21.6
Períodos de encuesta					
Septiembre 01 – diciembre 01	10.0	8.1***	9.7	7.7**	8.4
Octubre 01 – enero 02	7.3	7.8	6.1	10.8***	7.8
Noviembre 01 – febrero 02	9.7	7.8**	10.0	7.4**	8.2
Diciembre 01 – marzo 02	9.6	8.4	9.1	8.8	8.6
Enero 02– abril 02	5.6	8.5***	7.8*	6.0	8.0
Febrero 02 – mayo 2002	8.6	7.9	6.9	5.9**	7.9
Marzo 02 – junio 02	8.0	8.8	7.2	6.6	8.6
Abril 02 – julio 02	8.9	8.4	11.1	7.2	8.5
Mayo 02 – agosto 02	8.7	8.3	9.2	10.7	8.5
Junio 02 – septiembre 02	8.3	8.5	6.8	7.7	8.4
Julio 02 – octubre 02	7.0	8.6*	7.9	11.5**	8.5
Agosto 02 – noviembre 02	8.2	8.9	8.3	9.9	8.8
Características espaciales					
% de informales en el distrito	68.8	71.8***	69.5**	69.9***	71.2
Tasa de actividad del distrito	66.5	68.5***	67.1***	67.0***	68.1
Tasa de desempleo del distrito	9.6	9.5	9.7	9.6	9.5
Ubicación residencia geográfica (Conos, centro consolidado)					
Resto Callao	10.7	7.7**	12.3	10.8	8.4
Noreste	29.1	29.5	27.6	27.8	29.3
Este	11.6	22.7***	14.3	12.0	20.5
Centro consolidado	38.3	21.4***	31.0***	34.8	24.6
Sur	10.3	18.7***	14.7**	14.7**	17.2

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo en Lima Metropolitana marzo 2001- febrero 2002.

Nota: Diferencia significativa respecto al que siempre tiene empleo adecuado (* al 10%, ** al 5%, ***al 1%)
 (*) se omiten los Trabajadores familiar así como los Trabajadores del hogar.

IV. Determinantes de la vulnerabilidad del empleo

1. Modelo econométrico

En esta sección se examinan los factores asociados al riesgo de una evolución desfavorable en el mercado de trabajo, una vez tomados en cuenta el impacto de las diferentes variables asociadas a las transiciones en el mercado de trabajo. Para ello se estimarán modelos econométricos de tipo logit multinomiales en los que la variable dependiente tiene varias modalidades (nueve en el caso de las transiciones de empleo y cuatro en el caso de las transiciones entre empleo adecuado e inadecuado). La ventaja de esta estimación es de poder expresar los coeficientes estimados en términos de riesgos relativos respecto a una modalidad de referencia. Varios tipos de variables serán consideradas. En primer lugar consideraremos las características individuales (género, edad, niveles de educación, etc.). En segundo lugar también consideramos las características relativas al conjunto de miembros del hogar (estructura demográfica, diversificación de los empleos y los ingresos al interior del hogar, entre otros). En tercer lugar serán tomadas en cuenta variables definidas a nivel del distrito de residencia de los trabajadores (tasa de informalidad y tasa de desempleo del distrito). Hemos construido dos paneles de individuos, uno con sólo dos períodos y otro con tres períodos. La diferencia entre ambos es que el panel de dos períodos tiene un mayor número de observaciones (56 702 observaciones en

la regresión) mientras que el panel de tres períodos cuenta con 14 449 observaciones. El panel con tres períodos de observación para el mismo individuo, a diferencia del de dos períodos, nos permitirá también considerar los choques desfavorables y favorables experimentados por los hogares previamente a las transiciones observadas, evitando así sesgos debidos a la simultaneidad que ocurriría en los casos de dos períodos de observación. Se considerarán choques demográficos afectando la estructura del hogar así como cambios previos en las características del empleo (en este caso las transiciones analizadas se limitan necesariamente a las ocurridas a partir de la situación de ocupado). Finalmente, dado el diseño de la encuesta analizada y la construcción de nuestro panel (recuérdese que hemos “superpuesto” las observaciones de sucesivos paneles de suerte que tenemos una distribución de transiciones a lo largo del año), podremos considerar el impacto de la evolución macroeconómica sobre las transiciones de empleo. Los coeficientes de las variables indicativas del período de observación resumen el impacto del conjunto de factores macroeconómicos asociados a ese período específico. La modalidad de referencia será el estar siempre ocupado en el caso de las transiciones de empleo y el tener siempre un empleo adecuado en el caso de las transiciones entre empleo adecuado e inadecuado. Cada variable puede tener un impacto diferenciado en cada una de las transiciones examinadas.

El modelo logit multinomial está dado por :

$$(1) \Pr(y_i = m|x_i) = \frac{\exp(x_i \beta_m)}{\sum_{j=O,I,E,S} \exp(x_i \beta_j)}$$

y es la variable dependiente con m resultados posibles y $\Pr(y_i = m|x_i)$ es la probabilidad de observar la transición m dado el vector de variables explicativas x . Para poder identificar el modelo se impone la restricción que $\beta_o = 0$ (la modalidad de referencia). Dado que $\exp(x_i \beta_o) = \exp(x_i 0) = 1$, el modelo se escribe generalmente así:

$$(2) \Pr(y_i = m|x_i) = \frac{\exp(x_i \beta_m)}{1 + \sum_{I,E,S} \exp(x_i \beta_j)} \text{ para } m \neq O$$

Con el fin de interpretar más fácilmente los resultados, se ha expresado el modelo en términos de riesgos relativos (“*odds ratio*”). El riesgo relativo de encontrarse, por ejemplo, en la transición DD ($m=DD, OD, DO$) relativa a la modalidad de referencia (OO), dado el vector x , se expresa de esta forma:

$$(3) \quad \frac{\Pr(y_i = m|x_i)}{\Pr(y_i = O|x_i)} = \frac{\frac{\exp(x_i \beta_m)}{1 + \sum_{j=I,E,S} \exp(x_i \beta_j)}}{1 + \sum_{j=I,E,S} \exp(x_i \beta_j)} = \exp(x_i \beta_m), \text{ con } m= DD, OD, DO \text{ y}$$

$$\beta_o = 0.$$

Por consiguiente, el exponencial del coeficiente estimado $\exp(x_i \beta_m)$ indica la probabilidad relativa de permanecer desempleado (o cualquier otra transición) respecto a la probabilidad de tener siempre un empleo por cada cambio unitario en la variable explicativa x_i . Nótese que el coeficiente de riesgo relativo no depende del nivel de las variables independiente, considerada, ni en el de las demás variables, en el caso de los efectos marginales, éstos sí dependen del nivel de las variables explicativas.

2. Principales resultados

2.1 Transiciones de empleo

Comentaremos en primer lugar el impacto de los resultados de las regresiones del panel de dos períodos, sin considerar los choques experimentados por los hogares y en segundo lugar comentaremos el impacto de los choques en las estimaciones con tres períodos de observación para los mismos individuos. Un coeficiente de riesgo relativo inferior a 1 indica que la variable asociada reduce (respecto a su modalidad de referencia cuando se trata de variables cualitativas) la probabilidad relativa que el individuo con la característica dada experimente una transición dada respecto a la transición de referencia (siempre ocupado en nuestro caso).

Los hombres tienen, a características idénticas, alrededor de 15% menos de probabilidad de encontrarse en una situación de desempleo crónico que las mujeres respecto a conservar el empleo. El género también tiene una incidencia significativa en el riesgo de perder el empleo. Los varones tienen un riesgo de cerca de 10% menor de perder el empleo relativo a conservarlo. Esto constituye evidencia en apoyo de la hipótesis de la existencia de una discriminación de género en el mercado de trabajo. Los efectos específicos del género en realidad se encuentra parcialmente confundido con el que tiene la posición de cónyuge en el hogar (13% de las mujeres son jefes de hogar y uno de cada cinco jefes de hogar es mujer). La relación de parentesco con el jefe del hogar tiene un gran impacto en las transiciones de empleo, aun aislando el efecto de las edades. El ser cónyuge en lugar de jefe de hogar multiplica por cuatro el riesgo de desempleo crónico y eleva en 25% el riesgo de perder el empleo. Aunque no se constata menores probabilidades para las mujeres de encontrar un empleo habiendo estado antes desocupadas, las diferencias son significativas entre los jefes de hogar y los cónyuges. Estos últimos tienen la mitad de probabilidad de salir del desempleo que los jefes de hogar (respecto a quedarse en el desempleo crónico). Cabe notar que tampoco se está considerando diferencias posibles en la intensidad de la búsqueda de empleo. Sin embargo, hemos considerado qué porcentaje del ingreso familiar es aportado por el jefe y el cónyuge y ello estaría vinculado a la intensidad de búsqueda de empleo (si existen diversas fuentes de ingreso familiar en el hogar la vulnerabilidad sería menor como también lo sería la intensidad en la búsqueda de empleo). En suma, el riesgo tanto de desempleo crónico como de pérdida de empleo son bastante más elevados para las mujeres/cónyuges que para los hombres/jefes del hogar. Son

también los cónyuges quienes, respecto a los otros miembros del hogar, tienen mayores probabilidades de dejar la inactividad por un empleo. Los hijos tienen por su parte cerca de 50% más de probabilidad de perder el empleo que el jefe.

El grupo más vulnerable frente al riesgo de perder el empleo es, sin lugar a dudas, aquel constituido por los jóvenes (14-24 años) los cuales tienen 83% más de riesgo de perder su empleo respecto a la probabilidad de conservarlo que los individuos de 25-44 años. La precariedad del empleo de los jóvenes estaría ligada probablemente a su poca antigüedad en el puesto de trabajo (y por ende, escasas calificaciones específicas adquiridas por la experiencia) y a la mayor incidencia de ausencia de contrato (variables cuyo impacto no controlamos en la regresión). No se observaron mayores riesgos relativos de perder el empleo para los mayores de 45 años aunque sí se constata que tienen menores probabilidades que el grupo entre 25-44 años de encontrar una vez en situación de desempleo (respecto a la situación de desempleo crónico). El tener un seguro está asociado a un riesgo 50% inferior, respecto a los que no tienen seguro, de desempleo crónico o transitorio respecto a una situación de empleo permanente.

Hay ramas de actividad donde el riesgo de desempleo es mayor. Este es el caso particularmente de la construcción en donde el riesgo de perder el empleo es bastante mayor que en la industria. Esto se observa si consideramos tanto el porcentaje de miembros del hogar en el sector construcción como la rama de ocupación del individuo (cuadros en anexo). La rama de construcción se caracteriza no sólo por ser más sensible que las otras al ciclo económico sino también por una alta tasa de informalidad y la desprotección de los trabajadores asalariados. Queda claro también que en el comercio el riesgo de desempleo es el menor, sin duda debido a la preponderancia de empleos individuales o de muy pequeñas unidades que no se pueden dar “el lujo” de declararse desempleados. Las fluctuaciones macro económicas tienen una incidencia sobre los riesgos de desempleo, aun luego de haber considerado las características de los trabajadores y la localización. La estacionalidad del desempleo (y de las entradas y salidas de la actividad) son más importantes hacia fin de año (42% menos de probabilidad de perder el empleo entre septiembre y diciembre). Del mismo modo, trabajar en pequeñas unidades (de menos de 11 trabajadores) incrementa los riesgos de perder el empleo, sin duda relacionado con la alta desaparición de estas unidades. En efecto, los trabajadores en unidades de producción de menos de 10 trabajadores tienen casi 30% más de riesgo de perder el empleo respecto a los trabajadores en las unidades con más de 100 trabajadores.

En la regresión, incluyendo los niveles educativos, constatamos que los trabajadores con niveles únicamente primario y secundario tienen menores riesgos tanto de perder el empleo como de encontrarse en situación de desempleo crónico respecto a los trabajadores con nivel superior de educación. Los trabajadores no calificados tienen también mayores probabilidades que los altamente calificados de encontrar un empleo y salir así del desempleo. La espera de una oportunidad de empleo con una remuneración acorde con las expectativas y el deseo de ocupar un empleo que corresponda con las calificaciones obtenidas, así como la escasez de la oferta de empleos de calidad pueden explicar por qué los trabajadores más calificados son los más vulnerables al desempleo crónico o transitorio. Ello a pesar de existir un elevado porcentaje de sobrecalificación en el empleo (según un reciente estudio, este fenómeno afectaría alrededor del 15% del conjunto de trabajadores y cerca de 40% de los ocupados con nivel universitario).¹⁰

El área geográfica de residencia tiene un impacto sobre el desempleo. Así, residir en el cono este incrementa en 5% el riesgo de perder el empleo respecto a los que residen en el área consolidada de la capital. Inversamente, los residentes del cono norte tienen cerca de 30% menos probabilidades que los de Lima intramuros de encontrarse en desempleo crónico respecto a conservar el empleo. Estas variables, así como las otras variables con dimensión geográfica que

¹⁰ Burga, S.y Moreno M. (2001).

hemos considerado (tasa de informalidad del distrito, tasa de actividad y de desempleo del distrito, logaritmo de la población distrital) son poco significativas y robustas frente a diferentes especificaciones del modelo econométrico estimado. Este impacto poco significativo de las características locales del mercado de trabajo se explican probablemente por la baja proporción de trabajadores que desarrollan actividades productivas en sus domicilios y por el hecho que el desarrollo reciente del sistema de transporte ha permitido a los trabajadores modestos residentes en áreas periféricas y pobres desplazarse hacia el corazón comercial e industrial de la capital.

Las características demográficas y laborales del conjunto de miembros del hogar también tiene una marcada incidencia sobre las transiciones de empleo. Se corrobora un hecho estilizado constatado en muchos países: mientras mayor sea la proporción de niños en el hogar, mayores serán las probabilidades de abandonar el empleo por la inactividad. Sin embargo, tratándose del desempleo crónico, el vínculo es inverso y ello puede deberse al hecho de que quienes se encuentran en esta situación tienen un nivel más bajo de calificación por lo que les es difícil conseguir un empleo cuya remuneración supere el costo de oportunidad que significa no ocuparse de las tareas domésticas y cuidado de niños en baja edad. Las estrategias de movilidad del empleo no son puramente individuales sino que consideran igualmente el entorno familiar. Así, se constata que la diversificación de las fuentes del empleo en el hogar puede reducir la probabilidad de desempleo transitorio y crónico. Del mismo modo, una mayor proporción de miembros del hogar desempeñándose como empleadores/patronos reduce en 40% el riesgo de perder el empleo e inversamente, la concentración de los miembros en la rama de construcción acrecienta significativamente los riesgos de perder el empleo.

Los riesgos de desempleo crónico y transitorio disminuyen a medida que los ingresos familiares pasan de un quintil inferior a uno superior. Los individuos con ingresos familiares en el quintil más pobre tienen casi el doble de riesgo de desempleo respecto al quintil más rico. Los riesgos de perder el empleo son de alrededor de 40% y de 20% más elevado en los quintiles II y III y sólo desaparecen cuando los ingresos se sitúan en el IV quintil. Es interesante notar que el riesgo de desempleo crónico, aunque disminuye al ser los ingresos más elevados, éste no desaparece aún para el cuarto quintil. Eso explica quizá el sentimiento generalizado en los diferentes estratos de la población de que existe un problema de empleo.

Hemos considerado también el impacto que tienen los choques desfavorables y favorables sobre las transiciones de empleo. Para efectuar estas regresiones (ver resultados en el anexo) hemos considerado el panel con tres períodos de observación de suerte que los choques precedan las transiciones de empleo. El costo es un menor número de observaciones (12 000) y el tener que limitar las transiciones a aquellas que ocurren a partir de una situación inicial de empleo. Los choques considerados son de dos tipos: demográficos y laborales. En ambos casos son de naturaleza idiosincrásica, los choques covariantes de orden meso o macroeconómico serán, como se ha señalado antes, tomados en cuenta a través de variables “*dummy*” correspondientes a cada uno de los períodos del panel. Dentro de los choques favorables, el trabajar en una unidad de producción (UP) con un mayor número de empleados incrementa el riesgo de perder el empleo en un poco más de 60% respecto a los que laboran en unidades que no han crecido. Este resultado es difícil de interpretar pues, generalmente, las UP más grandes ofrecen mayor estabilidad en el empleo. Una explicación posible es que incluso las empresas grandes recurren, en períodos de expansión coyuntural, a mano de obra temporal y que luego despiden tanto más fácilmente. Dichos trabajadores con poca antigüedad no han adquirido competencias específicas a la empresa y no gozan de estabilidad laboral. En cuanto a los choques desfavorables, aquellos vinculados con una trayectoria de fragilización del vínculo laboral (disminución sustantiva del número de horas trabajadas, el trabajar en una UP más pequeña y el haber perdido el seguro de salud), multiplican por un factor de 2 a 3 los riesgos de pasar de ocupado a desocupado. Esto significa que existe una

suerte de transición intermedia previa a la pérdida del empleo que tiene que ver con la precarización progresiva del empleo.

Cuadro 11

MODALIDADES DE REFERENCIA EN LAS REGRESIONES

Características individuales
Sexo femenino
Edad 25-44
Jefe del hogar
No tiene seguro
Nivel de educación superior
Empleado
en UP de 100 y más trabajadores
Horas trabajadas semanales 35-48
Características del hogar
% de miembros 18 años y más
V quintil de ingresos del hogar
% miembros del hogar en rama de industria
% miembros del hogar empleado
% en UP de 100 y más trabajadores
Coyuntura macroeconómica y variables espaciales
mar 2001-jun 2001 (reg transiciones de empleo)
jul 2002-oct 2002 (reg transiciones empleo adecuado/inadecuado)
Centro consolidado
Choques favorables y desfavorables
Igual número de miembros del hogar
No cambia estatuto en seguro de salud
Empleo en UP del mismo tamaño
No varía categoría de horas trabajadas
Conserva situación de subempleo invisible
No cambia número de perceptores de ingreso
No varía contribución del jefe del hogar a ingresos familiares

Cuadro 12
TRANSICIONES DE EMPLEO

(riesgos relativos "odds ratio")

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	inac-inac	deso-ocu	inac-ocu	ocu-inac	deso-inac	inac-deso	ocu-deso	deso-deso
sexo	0.333 (35.10)**	0.805 (3.37)***	0.514 (13.94)***	0.514 (15.88)***	0.396 (12.22)***	0.395 (12.22)***	0.937 (1.07)	0.854 (1.83)*
edad 14-24	9.614 (57.28)**	2.486 (11.59)***	5.058 (27.98)***	3.278 (22.50)***	5.663 (18.52)***	6.011 (19.48)***	1.832 (8.12)***	2.837 (10.01)***
edad 45-98	6.691 (50.10)**	1.058 (0.62)	2.687 (16.44)***	2.110 (13.95)***	2.491 (9.13)***	1.990 (6.93)***	1.120 (1.39)	1.544 (3.90)***
esposa	5.668 (38.82)**	2.006 (6.59)***	5.388 (22.49)***	2.875 (17.38)***	4.542 (12.32)***	5.073 (13.46)***	1.249 (2.29)**	4.073 (10.32)***
hijo	3.876 (25.49)**	2.026 (6.50)***	3.294 (14.02)***	2.020 (10.17)***	3.369 (8.71)***	3.322 (8.67)***	1.485 (4.41)***	2.755 (7.03)***
otros parientes	4.907 (28.72)**	1.796 (4.66)**	2.938 (11.31)***	1.761 (7.16)**	3.186 (7.72)***	2.463 (5.57)***	1.406 (3.37)***	2.872 (6.51)***
no parientes	2.211 (7.81)**	1.726 (2.92)***	2.265 (5.61)***	1.368 (2.36)**	2.625 (4.36)***	2.100 (3.20)***	0.822 (0.95)	2.173 (3.02)***
tiene seguro	1.158 (4.65)**	0.359 (12.09)***	0.601 (9.70)***	0.934 (1.46)	0.523 (7.20)***	0.564 (6.61)***	0.540 (8.13)***	0.366 (9.59)***
% de miembros de 0-5 años	0.198 (12.37)**	0.054 (10.57)**	0.140 (10.08)***	1.872 (3.24)***	0.126 (6.62)***	0.116 (7.00)***	1.395 (1.20)	0.035 (8.91)***
% de miembros de 6-11 años	0.140 (16.58)**	0.029 (13.76)***	0.138 (11.43)***	1.605 (2.76)***	0.035 (10.92)***	0.057 (10.08)***	1.029 (0.11)	0.029 (9.77)***
% de miembros de 12-17 años	0.743 (3.13)**	0.129 (9.04)***	0.481 (4.90)***	1.594 (3.45)***	0.147 (7.36)***	0.173 (7.15)***	0.805 (0.99)	0.164 (6.07)***
tamaño del hogar	0.960 (4.81)**	1.095 (5.57)***	1.018 (1.49)	1.040 (3.50)***	1.051 (2.69)***	1.046 (2.39)**	1.053 (3.31)***	1.080 (3.76)***
proporción de dependientes	2.340 (53.51)**	2.138 (30.93)***	2.189 (41.10)***	0.781 (7.46)***	2.367 (32.72)***	2.311 (32.41)***	0.902 (2.44)**	2.220 (27.28)***
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	0.848 (3.54)**	0.751 (2.76)***	0.800 (3.18)***	0.775 (3.54)***	0.917 (0.80)	1.183 (1.51)	0.722 (3.27)***	0.867 (1.12)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	0.362 (12.99)**	1.747 (4.41)***	0.611 (4.50)***	0.623 (5.10)***	0.640 (2.49)**	0.506 (3.43)***	0.770 (1.88)*	1.284 (1.38)
I quintil de ingresos del hogar	1.022 (0.38)	2.535 (7.13)***	1.450 (4.21)***	2.244 (9.93)***	1.867 (4.17)***	1.635 (3.49)***	1.665 (4.22)***	2.251 (5.16)***
II quintil de ingresos del hogar	1.073 (1.48)	1.939 (5.70)***	1.339 (3.82)***	1.613 (6.64)***	1.714 (4.09)***	1.508 (3.33)***	1.384 (3.11)***	1.566 (3.10)***
III quintil de ingresos del hogar	0.987 (0.29)	1.551 (4.06)***	1.137 (1.79)*	1.255 (3.48)***	1.479 (3.16)***	1.259 (1.95)*	1.211 (2.08)**	1.298 (1.95)*
IV quintil de ingresos del hogar	0.967	1.200	1.081	1.116	1.368	1.356	0.981	1.128

Cuadro 12 (continuación)

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	(0.83)	(1.72)*	(1.13)	(1.82)*	(2.67)***	(2.75)***	(0.23)	(0.94)
% miembros en ramas extractivas	1.154	0.907	0.671	1.167	1.063	1.686	1.672	1.373
	(1.13)	(0.34)	(1.96)*	(0.87)	(0.20)	(1.93)*	(1.90)*	(0.87)
% miembros del hogar en construcción	1.325	1.082	1.120	1.090	1.487	1.146	4.762	1.407
	(3.55)***	(0.47)	(0.99)	(0.73)	(2.20)**	(0.72)	(11.23)***	(1.55)
% miembros del hogar en comercio	0.750	0.797	0.770	0.683	0.829	0.938	0.779	0.879
	(5.18)***	(1.93)*	(3.28)***	(4.95)***	(1.36)	(0.48)	(1.98)**	(0.82)
% miembros del hogar en servicios	0.926	0.838	0.762	0.714	1.050	1.206	1.099	1.224
	(1.56)	(1.67)*	(3.66)***	(4.52)***	(0.41)	(1.61)	(0.82)	(1.48)
% miembros del hogar empleadores & patronos	1.157	0.847	1.216	0.942	0.836	1.422	0.551	0.602
	(1.73)*	(0.88)	(1.54)	(0.44)	(0.84)	(1.77)*	(2.72)***	(1.97)**
% miembros del hogar independientes	0.996	0.792	1.122	1.184	0.664	0.871	0.878	0.717
	(0.07)	(1.95)*	(1.33)	(1.93)*	(3.03)***	(0.98)	(1.02)	(2.17)**
% miembros del hogar obreros	0.894	0.855	0.989	0.946	0.936	1.237	1.029	0.907
	(2.07)**	(1.40)	(0.13)	(0.66)	(0.54)	(1.74)*	(0.25)	(0.72)
% miembros del hogar TFNR	0.248	0.221	0.554	0.769	0.099	0.159	0.249	0.155
	(11.13)***	(5.46)***	(3.47)***	(1.88)*	(5.61)***	(4.94)***	(5.43)***	(4.62)***
% miembros del hogar domésticos	0.569	0.961	0.883	0.944	0.573	1.048	0.990	0.564
	(4.81)***	(0.18)	(0.76)	(0.37)	(2.22)**	(0.18)	(0.05)	(1.81)*
% en UP 1-10 trabajadores	0.823	0.821	0.886	1.728	0.985	0.720	1.289	0.646
	(3.34)***	(1.62)	(1.35)	(5.68)***	(0.11)	(2.50)**	(1.84)*	(2.96)***
% en UP 11-99 trabajadores	0.915	1.002	0.856	1.265	1.054	0.921	1.236	1.017
	(1.48)	(0.02)	(1.57)	(2.24)**	(0.37)	(0.60)	(1.46)	(0.11)
abr 2001-jul 2001	1.094	1.061	1.123	0.989	0.882	0.918	0.908	0.915
	(1.35)	(0.41)	(1.09)	(0.12)	(0.75)	(0.51)	(0.72)	(0.45)
may 2001-ago 2001	0.967	0.828	1.068	1.081	0.870	1.048	1.041	1.054
	(0.50)	(1.26)	(0.62)	(0.88)	(0.84)	(0.29)	(0.31)	(0.27)
jun 2001-set 2001	1.051	0.875	0.912	0.889	0.876	1.035	0.928	0.887
	(0.77)	(0.91)	(0.85)	(1.28)	(0.82)	(0.21)	(0.56)	(0.62)
jul 2001-oct 2001	1.120	0.862	1.222	1.022	1.079	0.993	0.906	0.911
	(1.69)*	(0.97)	(1.89)*	(0.24)	(0.47)	(0.04)	(0.72)	(0.45)
ago 2001-nov 2001	0.968	0.980	1.315	0.877	0.899	0.883	0.830	1.188
	(0.49)	(0.14)	(2.70)***	(1.41)	(0.65)	(0.75)	(1.36)	(0.93)
set 2001-dic 2001	0.987	0.959	1.103	0.675	0.666	0.784	0.590	0.960
	(0.20)	(0.30)	(0.95)	(4.03)***	(2.37)**	(1.45)	(3.56)***	(0.21)
oct 2001-ene 2002	1.039	0.917	1.450	1.037	0.840	1.162	1.103	0.947
	(0.57)	(0.58)	(3.64)***	(0.39)	(1.01)	(0.92)	(0.75)	(0.27)
nov 2001-feb 2002	0.930	0.871	1.343	0.854	0.977	1.409	1.160	1.273
	(1.08)	(0.92)	(2.88)***	(1.66)*	(0.14)	(2.23)**	(1.14)	(1.29)
dic 2001-mar 2002	1.011	0.882	1.276	0.843	0.763	1.038	1.008	0.925

Cuadro 12 (conclusión)
TRANSICIONES DE EMPLEO

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
ene 2002-abr 2002	(0.15) 1.065	(0.78) 1.105	(2.21)** 1.102	(1.68)* 1.046	(1.44) 0.858	(0.21) 1.204	(0.06) 0.986	(0.36) 1.245
feb 2002-may 2002	(0.83) 0.983	(0.63) 1.425	(0.81) 0.944	(0.44) 1.100	(0.80) 1.393	(1.04) 0.968	(0.10) 0.963	(1.05) 1.282
mar 2002-jun 2002	(0.22) 0.959	(2.34)** 1.230	(0.46) 0.951	(0.96) 0.950	(1.98)** 0.945	(0.17) 0.955	(0.25) 0.670	(1.20) 1.117
abr 2002-jul 2002	(0.50) 0.998	(1.24) 1.342	(0.37) 1.060	(0.47) 0.838	(0.28) 1.048	(0.22) 0.801	(2.19)** 0.808	(0.47) 1.321
may 2002-ago 2002	(0.02) 0.980	(1.74)* 1.094	(0.44) 0.966	(1.53) 0.786	(0.23) 0.806	(0.98) 1.047	(1.24) 0.750	(1.22) 1.028
jun 2002-set 2002	(0.26) 0.989	(0.52) 1.030	(0.26) 1.175	(2.03)** 0.888	(1.02) 0.830	(0.23) 0.990	(1.67)* 0.784	(0.12) 0.869
jul 2002-oct 2002	(0.14) 0.924	(0.17) 0.788	(1.28) 1.172	(1.05) 0.806	(0.87) 0.739	(0.05) 0.871	(1.44) 0.825	(0.55) 0.769
ago 2002-nov 2002	(0.95) 0.999	(1.26) 0.722	(1.24) 1.006	(1.85)* 0.850	(1.39) 1.228	(0.66) 0.687	(1.13) 0.834	(1.01) 0.882
Logaritmo de la población del distrito	(0.01) 1.016	(1.59) 0.963	(0.05) 1.001	(1.43) 0.967	(1.07) 1.000	(1.57) 1.067	(1.07) 1.027	(0.48) 1.074
% de informales en el distrito	(0.74) 0.662	(0.79) 0.284	(0.02) 1.318	(1.15) 0.859	(0.01) 1.810	(1.18) 0.387	(0.59) 0.479	(1.18) 0.349
Tasa de actividad en el distrito	(1.44) 0.153	(1.86)* 11.299	(0.59) 2.458	(0.38) 0.083	(0.74) 0.295	(1.33) 0.108	(1.15) 0.123	(1.11) 0.147
Tasa de desempleo en el distrito	(3.43)** 0.740	(1.84)* 1,168.508	(0.99) 0.264	(3.00)** 2.468	(0.84) 23.824	(1.63) 0.792	(1.66)* 1,217.417	(1.22) 256,285.615
resto Callao	(0.32) 1.026	(3.38)** 0.783	(0.86) 1.169	(0.65) 1.143	(1.28) 0.995	(0.09) 1.115	(3.38)** 0.951	(4.56)** 0.767
noreste	(0.42) 1.025	(1.85)* 0.959	(1.60) 1.078	(1.53) 1.068	(0.04) 0.885	(0.74) 1.070	(0.40) 0.969	(1.85)* 0.711
este	(0.62) 1.033	(0.48) 0.959	(1.18) 1.009	(1.16) 1.063	(1.23) 0.875	(0.69) 1.016	(0.38) 1.055	(2.96)** 0.953
sur	(0.63) 1.048	(0.37) 0.950	(0.11) 1.015	(0.85) 1.052	(1.08) 1.024	(0.12) 1.138	(0.51) 0.985	(0.33) 0.992
Observaciones	(0.91) 56702	(0.47) 56702	(0.18) 56702	(0.70) 56702	(0.19) 56702	(1.04) 56702	(0.15) 56702	(0.06) 56702

Fuente: Nuestras estimaciones en base a la EPE 2001-2002.

Nota: Wald $\chi^2(440) = 17418.08$ Prob > $\chi^2 = 0.0000$ Log likelihood = -66292.038 Pseudo R² = 0.1738.

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Tómese nota de que para la interpretación de los coeficientes, el referente para cada variable va cambiando según el detalle del Cuadro 11.

2.2 Transiciones entre empleo adecuado e inadecuado

¿Cuáles son los factores determinantes de la calidad del empleo? ¿Qué características individuales, familiares o espaciales están más relacionadas con los riesgos de pérdida de calidad de empleo?

Las mujeres no sólo se encuentran, como hemos visto en la sección anterior, desfavorecidas respecto a los hombres en cuanto a las probabilidades de tener un empleo estable o de salir del desempleo encontrando una ocupación. Los resultados de las regresiones de transiciones entre empleo adecuado e inadecuado también muestran que las mujeres tienen casi 45% menos de probabilidades que los hombres de poder ocupar un empleo establemente adecuado y al mismo tiempo tienen menores (-41%) probabilidades que los hombres de poder mejorar la calidad del empleo. No se constatan diferencias por género en las probabilidades de sufrir un deterioro en la calidad de su empleo. La condición de cónyuge incide sobre un mayor riesgo de tener siempre un empleo inadecuado, prácticamente duplicando los riesgos respecto a los jefes de hogar (85% más de probabilidades).

Del mismo modo a lo que ocurre al considerar el género, el cónyuge tiene también menores probabilidades de mejorar la calidad de su empleo (46% menos que los jefes del hogar). Los jóvenes (14 a 24 años) son la categoría más vulnerable a la mala calidad del empleo: sus probabilidades de ocupar de manera permanente un empleo inadecuado son casi cuatro veces (3.9) superiores a la de los trabajadores en plena vida activa (25-44 años). La estructura demográfica familiar afecta también las transiciones entre empleo adecuado e inadecuado. Un porcentaje más elevado de miembros menores de 6 años disminuye en casi 40% las probabilidades de mejorar la calidad del empleo (respecto a la proporción de miembros adultos). Hemos visto que los miembros del hogar con peor calidad del empleo son los que también por lo general sobrellevan el peso de las tareas domésticas y asumen responsabilidades importantes en el cuidado de los niños, todo lo cual reduce la disponibilidad para buscar y poder ocupar un mejor empleo. Un tamaño de hogar más grande reduce en cerca de 10% el riesgo de empleo inadecuado permanente pero no tiene ninguna incidencia sobre la mejora o el empeoramiento de la calidad del empleo. Sin embargo, constatamos un efecto contradictorio respecto a la proporción de dependientes en el hogar: mientras que si incide negativamente sobre la probabilidad de tener un empleo siempre inadecuado (una probabilidad mayor en 17%), se convierte en un factor que ayudaría a reducir los riesgos de deterioro en la calidad del empleo (en casi 10%).

Mientras mayores sean los aportes relativos tanto del jefe del hogar como del cónyuge en el ingreso familiar, menores serán las probabilidades para los diferentes miembros de ocupar un empleo inadecuado. Cabe resaltar que un mayor aporte del cónyuge permite duplicar las chances de mejorar la calidad del empleo de los miembros del hogar. Se ha podido precisar en otro estudio a partir de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO del III trimestre especializada sobre el tema del empleo), que cerca de un cuarto de trabajadores ocupados estaría a la búsqueda de un mejor empleo y que quienes manifiestan en mayor proporción buscar otro empleo son los obreros (J. Herrera, N. Hidalgo, 2003). Los resultados de la regresión indican que dicha búsqueda se ve facilitada cuando el hogar depende en menor medida de la propia contribución del jefe a los ingresos. Finalmente, un mayor porcentaje de patronos independientes o trabajadores familiares no remunerados en el hogar están asociados a una menor probabilidad de mejorar la calidad del empleo o a una peor calidad permanente del empleo.

La coyuntura macroeconómica, y en particular la estacionalidad infra anual, tiene un impacto sobre las probabilidades no sólo de las transiciones de empleo sino también sobre las transiciones entre empleos adecuados e inadecuados. El incremento del riesgo de perder la calidad del empleo de un trimestre móvil respecto a un trimestre de referencia puede variar de 0.56% a 0.65%. Asimismo-

mo, las probabilidades de mejoras en la calidad del empleo pueden ser entre 41% y 60% más elevadas en algunos trimestres respecto al trimestre de referencia. Por consiguiente, buena parte de los cambios en la calidad del empleo de los individuos está asociada a variaciones en las condiciones generales del mercado de trabajo, las cuales más allá de la categoría de ocupación, la rama de actividad, etc., difunden sus efectos sobre el conjunto de trabajadores.

Mientras más elevadas sean las tasas de actividad y la proporción de informales en el distrito de residencia, mayores riesgos tendrán los trabajadores de tener un empleo inadecuado y menores serán las probabilidades de mejorar la calidad del empleo. En el caso de la tasa de actividad podemos dar una interpretación microeconómica en el sentido que un vínculo de causalidad lo estaría reflejando el hecho de que en los hogares pobres los bajos niveles de calificación obligan a una mayor proporción de miembros a participar en el mercado de trabajo y ello se traduce en tasas promedio de participación laboral distritales más elevadas. Sin embargo, también se podría postular una hipótesis de dimensión macroeconómica: una alta tasa de actividad, en un contexto de oferta de mano de obra poco calificada y concentrada en ciertas ramas de actividad (comercio y servicios) puede provocar un fenómeno de sobreoferta y saturación que conduciría a una degradación de la calidad del empleo para el conjunto de trabajadores del distrito. Un caso arquetípico sería el servicio de taxi informal con bajo costo de entrada y cuya demanda global se distribuye entre un número cada vez más grande de oferentes del servicio lo cual genera caída de los ingresos (por una jornada laboral constante en términos de horas trabajadas). Una vez consideradas estas dos características del empleo a nivel distrital, las variables indicativas espaciales que dividen Lima Metropolitana en cinco áreas distintas (centro consolidado y los conos) dejan de tener algún impacto sobre las transiciones entre empleo adecuado y empleo inadecuado.

Cuadro 13
DETERMINANTES DE LAS TRANSICIONES ENTRE
EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO

(odds-ratio estimados por el modelo logit multinomial)

	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
sexo	0.566 (7.31)***	1.411 (3.33)***	0.900 (0.93)
edad 14-24	3.857 (11.88)***	0.532 (4.69)***	1.417 (2.09)**
edad 45-98	1.219 (2.52)**	0.885 (1.08)	1.245 (1.71)*
esposa	1.845 (5.70)***	0.546 (3.66)***	1.090 (0.50)
hijo	0.864 (1.34)	1.151 (0.90)	1.128 (0.72)
otros parientes	1.188 (1.27)	1.231 (1.18)	1.392 (1.68)*
no parientes	1.079 (0.33)	0.784 (0.76)	1.656 (1.69)*
% de miembros de 0-5 años	1.474 (1.33)	0.589 (1.36)	1.643 (1.13)
% de miembros de 6-11 años	1.011 (0.04)	0.399 (2.40)**	1.097 (0.23)
% de miembros de 12-17 años	0.612 (2.04)**	1.251 (0.71)	1.146 (0.37)
tamaño del hogar	0.917 (5.09)***	1.011 (0.46)	1.024 (0.96)

Cuadro 13 (continuación)

	ina-ina (ref cat ade- ade)	ina-ade (ref cat ina- ina)	ade-ina (ref cat ade- ade)
proporción de dependientes	1.168 (4.94)***	0.985 (0.37)	0.913 (1.87)*
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	0.595 (4.26)***	1.152 (0.80)	0.858 (0.84)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	0.374 (5.89)***	2.274 (3.54)***	0.753 (1.16)
% miembros en ramas extractivas	0.452 (2.78)***	2.199 (1.85)*	0.367 (1.39)
% miembros del hogar en construcción	1.329 (1.24)	1.840 (2.19)**	2.392 (2.54)**
% miembros del hogar en comercio	1.165 (1.18)	1.010 (0.05)	1.537 (2.09)**
% miembros del hogar en servicios	1.456 (3.36)***	1.310 (1.67)*	1.665 (2.99)***
% miembros del hogar empleadores & patronos	2.384 (3.51)***	0.386 (2.56)**	1.348 (0.56)
% miembros del hogar independientes	1.559 (2.89)***	0.328 (5.24)***	0.773 (0.81)
% miembros del hogar obreros	3.298 (10.28)***	0.505 (4.24)***	1.551 (2.54)**
% miembros del hogar TFNR	2.744 (3.25)***	0.360 (2.38)**	2.183 (1.36)
% miembros del hogar domésticos	1.219 (0.63)	0.207 (3.08)***	0.993 (0.01)
% en UP 1-10 trabajadores	158.471 (36.30)***	0.061 (14.97)***	1.379 (1.27)
% en UP 11-99 trabajadores	3.451 (11.19)***	0.348 (6.38)***	1.730 (3.67)***
set 2001-dic 2001	0.628 (3.21)***	1.323 (1.44)	0.554 (2.86)***
oct 2001-ene 2002	0.702 (2.33)**	0.934 (0.32)	1.069 (0.32)
nov 2001-feb 2002	0.641 (3.03)***	1.411 (1.75)*	0.560 (2.75)***
dic 2001-mar 2002	0.560 (3.81)***	1.229 (0.98)	0.589 (2.45)**
ene 2002-abr 2002	0.875 (0.78)	1.366 (1.45)	0.700 (1.45)
feb 2002-may 2002	0.579 (3.43)***	1.185 (0.77)	0.462 (3.23)***
mar 2002-jun 2002	0.631 (2.73)***	1.078 (0.31)	0.560 (2.30)**
abr 2002-jul 2002	0.629 (2.75)***	1.598 (2.14)**	0.558 (2.32)**
may 2002-ago 2002	0.785 (1.44)	1.276 (1.09)	0.804 (0.92)
jun 2002-set 2002	0.797 (1.36)	0.951 (0.21)	0.653 (1.71)*
ago 2002-nov 2002	0.713 (1.97)**	1.178 (0.70)	0.864 (0.61)
Logaritmo de la población del distrito	0.971 (0.60)	0.974 (0.39)	1.074 (0.98)
% de informales en el distrito	3.638 (2.01)**	0.217 (1.76)*	3.378 (1.26)
Tasa de actividad en el distrito	1,168.636 (5.40)***	0.028 (2.00)**	34.274 (1.82)*
Tasa de desempleo en el distrito	153.511 (2.53)**	0.788 (0.08)	228.338 (1.77)*

Cuadro 13 (conclusión)

	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
resto Callao	1.090 (0.68)	0.997 (0.02)	0.993 (0.03)
noreste	1.129 (1.34)	1.002 (0.01)	0.986 (0.11)
este	1.181 (1.39)	1.065 (0.38)	0.890 (0.62)
sur	1.060 (0.48)	1.096 (0.56)	1.040 (0.22)
Observaciones	17 701	17 701	17 701

Fuente: Nuestras estimaciones en base a la EPE 2001-2002.

Notas:

Wald chi2(132) = 5409.63

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -8859.8083

Pseudo R2 = 0.3004

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Tómese nota de que para la interpretación de los coeficientes, el referente para cada variable va cambiando según el detalle del Cuadro 11.

Siglas:

ina-ina: siempre con empleo inadecuado

ina-ade: mejoró la calidad del empleo (empleo inadecuado-empleo adecuado)

ade-ina: empeoró calidad del empleo (empleo adecuado -empleo inadecuado)

ref. cat.: categoría de referencia

Conclusiones

El enfoque dinámico del mercado laboral nos ha permitido abordar la vulnerabilidad como una dimensión suplementaria del bienestar de los hogares la cual es generalmente ignorada en los enfoques estáticos del empleo. Esto permite desplazar la atención de la constatación ex-post centrada sobre cuántos son y quiénes son los desempleados a una visión ex-ante que permite identificar los vulnerables en el mercado laboral. Hemos podido así distinguir los componentes transitorios y permanentes del desempleo y precisado los factores asociados a la vulnerabilidad laboral. Para poder efectuar este análisis se construyó un panel de alrededor 60.000 individuos encuestados entre abril 2001 y diciembre del año 2002. Según nuestras estimaciones, uno de cada cuatro miembros de la PEA experimentó una transición de empleo, siendo la situación de desempleo la más inestable. Tres de cada cuatro desempleados son transitorios y el cuarto restante son desempleados crónicos. La transición más importante no es la pérdida del empleo sino la salida del mercado de trabajo. Sobre el total de desempleados, el 41% está conformado por trabajadores que han perdido el empleo, un tercio provienen de los inactivos y el resto lo constituye los desempleados crónicos. La tasa neta de desempleo y la transición entre inactividad y desocupación están positivamente correlacionados. La mano de obra secundaria del hogar se moviliza para contrarrestar los efectos del deterioro del mercado de trabajo. Al bajar la tasa neta de desempleo a partir de inicios de 2002 se constata también una disminución de la presión ejercida sobre el mercado de trabajo gracias a las salidas de la PEA.

Los perfiles de las transiciones de empleo y los resultados de los modelos de regresión *logit multinomiales* han permitido identificar quiénes son los más vulnerables al desempleo crónico y transitorio. Las mujeres, los jóvenes, los miembros secundarios del hogar tienen mayores riesgos de sufrir el desempleo crónico y transitorio (en diferentes proporciones) respecto a los hombres, jefes del hogar y adultos entre 24 y 45 años. La vulnerabilidad frente al desempleo no está asociada con los niveles de educación, salvo en el caso del nivel primario fuertemente ligado al desempleo crónico. Más allá de las características individuales y familiares, la rama de actividad, la coyuntura macroeconómica y las características laborales del distrito también permiten diferenciar los desempleados crónicos, los desempleados transitorios y los siempre ocupados.

La pérdida del empleo no es la única, ni la principal, forma de ajuste del mercado laboral. El empleo inadecuado y la degradación de la calidad también inciden negativamente sobre el bienestar de los trabajadores y sus familias. Hemos propuesto, a partir de las Encuestas Permanentes de Empleo y en la línea del indicador de empleo “digno” elaborado por la OIT, un indicador compuesto del empleo inadecuado como aquel que desempeñan trabajadores sin protección social, en actividades de baja productividad y en situación de precariedad. De acuerdo con el indicador propuesto, alrededor de ocho de cada diez ocupados permanentes no cuenta con un empleo adecuado. Asimismo, es cuatro veces más probable perder la calidad del empleo que ganarla. Los riesgos de tener un empleo crónicamente inadecuado o de perder la calidad del empleo son nuevamente más elevados para las mujeres, los jóvenes, los miembros secundarios del hogar, los trabajadores con bajos niveles educativos, los que trabajan en las ramas de la construcción y comercio. Los factores espaciales (características promedio del empleo a nivel distrital) y la coyuntura macroeconómica (captada a través del seguimiento temporal de las transiciones), independientemente de los choques idiosincrásicos, tienen una incidencia adicional sobre la evolución individual de la calidad del empleo.

Esta primera aproximación a la dinámica del empleo y de la calidad del empleo fue elaborada a partir de encuestas que no fueron específicamente confeccionadas para estudiar estos temas. Un estudio más completo de la vulnerabilidad necesita de un seguimiento prolongado de los mismos individuos a través del tiempo para los cuales se necesita precisar con mayor detalle diferentes aspectos de la calidad y la precariedad en el empleo. Los resultados obtenidos en este ensayo demuestra, así lo esperamos, la relevancia de este enfoque dinámico del mercado laboral.

Bibliografía

- Banerjee, A. (2000): “*The two poverties*”, mimeo, MIT.
- Burga, S.; M Moreno (2001): ¿Existe subempleo profesional en el Perú urbano?, CIES, Investigaciones Breves n°17.
- Burgess, S.; K. Gardiner; S. Jenkins y K. Propper (2000): “Measuring income risk”, mimeo.
- Chaudhuri, S.; J. Jalan y A. Suryahadi (2002): “Assessing household vulnerability to poverty from cross-sectional data: a methodology and estimates from Indonesia”. Columbia University, Discussion Paper #0102-52.
- Church, J; J. Leavy; J. Litchfield; L. Ronchi; R. Straub y S. Yaqub (1999): “Damaging fluctuations, risk and poverty: a review”. Background paper for the World Development Report 2001/2002. Poverty Research Unit at Sussex (PRUS), University of Sussex.
- Damián, A. (2002): *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*. El Colegio de México.
- Dearcon, S. (2002): “Risk and poverty: can social protection reduce poverty?” mimeo, Oxford University.
- Fafchamps, M. (1999): “Rural poverty, risk and development”, mimeo, Center for the Study of African Economies, Oxford University.
- Herrera, J. (2001): «Les fonctionnaires péruviens sont t-ils surpayés?», *Revue Autrepart*, Paris, noviembre 2001.
- Herrera, J.; N. Hidalgo (2003): La medición de la calidad del empleo en el Perú: una propuesta. INEI/IRD, mimeo.
- Kamanou, G.; J. Morduch (2002): “Measuring vulnerability to poverty”, NYU Wagner Working Paper Series, WP1012.
- Kanbur, R., L. Squire (1999): “*The evolution of thinking about poverty: exploring the interactions*”, Banco Mundial, Working Paper.
- Ligon, E. y L. Schechter (2002): “*Measuring vulnerability*”. IFPRI-World Bank Conference on risk and vulnerability, Washington, 24 septiembre 2002.

- Lokshin, M; M. Ravallion (2000): “*Short-lived shocks with long-lived Impacts? Household income dynamics in a transitory economy*”. Banco Mundial, Working Paper.
- Maurin, E. (2002): *L'égalité des possibles*. Seuil, Paris.
- OIT (2002): *Panorama Laboral 2002*.
- ___ (2001) : *Panorama Laboral 2001*.
- Pritchett, L., A. Suryahadi y S. Sumarto (2000): “*Quantifying vulnerability to poverty: A proposed measure, applied to Indonesia*” Banco Mundial Working Paper N° 1192.
- Ravallion, M. (1988): “*Expected poverty under risk-induced welfare variability*”, The Economic Journal, 98, diciembre 1988, pp.1171-1182.
- Skoufias, E. y A. Quisumbing (2002): “*Consumption insurance and vulnerability to poverty: a synthesis of the evidence from Bangladesh, Ethiopia, Mali, Mexico and Russia*”. IFPRI-World Bank Conference on risk and vulnerability, Washington, 24 septiembre 2002.
- Suares, A. (2002): “Aspectos metodológicos para la medición de la vulnerabilidad social a partir de encuestas de hogares: la experiencia colombiana”. Documento preparado por encargo de la CEPAL para el Foro «Política Económica y Vulnerabilidad Social», 26 y 27 de noviembre 2002, Santiago de Chile.
- Verdera, F. (2000): “Cambios en el modelo de relaciones laborales en el Perú, 1970-1996”, JCAS-IEP Occasional Paper n°5.

Anexos

ANEXO I

Estimaciones del modelo logit multinomial

de transiciones de empleo

Anexo 1

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* con la base de transiciones en 2 períodos

** sin considerar las características laborales individuales

	(1) inac-inac	(2) deso-ocu	(3) inac-ocu	(4) ocu-inac	(5) deso-inac	(6) inac-deso	(7) ocu-deso	(8) deso-deso
sexo	0.386 (13.54)**	0.712 (2.44)**	0.527 (5.92)***	0.548 (6.43)***	0.474 (4.55)***	0.445 (4.41)***	0.901 (0.73)	0.848 (0.83)
edad 14-24	11.408 (26.62)**	2.530 (5.49)***	5.176 (12.36)***	3.664 (11.03)***	5.553 (8.08)***	5.069 (7.60)***	2.302 (4.96)***	2.415 (3.67)***
edad 45-98	5.065 (18.24)**	1.096 (0.45)	2.608 (6.98)***	2.005 (5.82)***	2.273 (3.70)***	1.634 (2.09)**	1.479 (2.08)**	1.518 (1.65)*
esposa	5.191 (16.04)**	1.941 (2.90)***	4.549 (9.46)***	2.379 (6.72)***	3.511 (4.75)***	4.125 (5.14)***	1.573 (2.10)**	3.835 (4.46)***
hijo	4.093 (11.67)**	1.964 (2.77)***	3.027 (5.93)***	1.610 (3.22)***	2.677 (3.33)***	3.007 (3.53)***	1.223 (0.94)	1.928 (1.95)*
otros parientes	5.484 (13.54)**	1.949 (2.37)**	2.107 (3.31)***	1.441 (2.01)**	3.023 (3.37)***	2.486 (2.43)**	1.120 (0.45)	1.989 (1.85)*
no parientes	2.730 (4.52)**	1.882 (1.61)	3.226 (4.11)***	1.834 (2.26)**	2.983 (2.47)**	2.140 (1.47)	0.286 (1.73)*	2.638 (1.89)*
Sin nivel/sin inicial	12.701 (13.48)**	0.000 (134.68)***	4.037 (4.97)***	2.032 (2.58)***	1.410 (0.56)	1.365 (0.39)	0.172 (1.74)*	0.000 (111.62)***
Primaria	5.617 (14.64)**	1.260 (0.96)	2.177 (4.40)***	1.620 (3.10)***	1.407 (1.18)	1.962 (2.29)**	0.669 (1.79)*	0.693 (1.05)
Secundaria	3.128 (12.54)**	1.156 (0.94)	1.870 (4.89)***	1.552 (3.76)***	1.442 (1.93)*	1.558 (2.18)**	0.785 (1.56)	0.945 (0.26)
tiene seguro	1.456 (5.36)**	0.493 (3.82)***	0.656 (3.59)***	1.131 (1.15)	0.614 (2.58)***	0.501 (3.20)***	0.652 (2.48)**	0.315 (4.65)***
% de miembros de 0-5 años	0.100 (7.05)**	0.028 (5.18)***	0.036 (6.54)***	2.116 (1.63)	0.119 (2.66)***	0.075 (3.33)***	0.497 (1.02)	0.012 (4.49)***
% de miembros de 6-11 años	0.053 (9.83)**	0.007 (7.61)***	0.121 (4.97)***	0.874 (0.33)	0.032 (4.31)***	0.052 (3.97)***	0.429 (1.37)	0.005 (5.57)***
% de miembros de 12-17 años	0.343 (4.42)**	0.055 (5.29)***	0.146 (4.88)***	0.984 (0.05)	0.106 (3.15)***	0.074 (4.03)***	0.309 (2.08)**	0.172 (2.48)**
tamaño del hogar	0.931 (3.66)**	1.178 (5.00)***	1.007 (0.22)	1.022 (0.84)	1.040 (0.99)	1.067 (1.39)	1.129 (3.04)***	1.076 (1.45)
proporción de dependientes	2.547 (24.25)**	2.200 (13.74)***	2.400 (18.69)***	0.714 (4.37)***	2.622 (15.18)***	2.367 (13.61)***	0.883 (1.35)	2.353 (12.11)***
% de miembros que tiene atraso escolar	0.363 (5.99)**	0.675 (1.06)	0.747 (1.03)	0.485 (2.94)***	0.839 (0.36)	0.705 (0.75)	0.473 (2.32)**	0.615 (0.93)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* con la base de transiciones en 2 períodos

** sin considerar las características laborales individuales

	(1) inac-inac	(2) deso-ocu	(3) inac-ocu	(4) ocu-inac	(5) deso-inac	(6) inac-deso	(7) ocu-deso	(8) deso-deso
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	0.773 (2.46)**	1.118 (0.48)	0.918 (0.52)	0.766 (1.68)*	0.570 (2.29)**	1.527 (1.53)	0.698 (1.56)	0.773 (0.81)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	0.398 (5.32)***	1.555 (1.49)	0.623 (1.85)*	0.571 (2.75)***	0.783 (0.68)	0.552 (1.25)	0.826 (0.57)	0.667 (0.91)
I quintil de ingresos del hogar	0.927 (0.58)	4.241 (4.62)***	1.350 (1.48)	2.285 (4.57)***	1.602 (1.47)	1.745 (1.65)*	2.336 (3.08)***	1.781 (1.63)
II quintil de ingresos del hogar	1.093 (0.82)	2.649 (3.57)***	1.320 (1.62)	1.671 (3.30)***	1.243 (0.77)	1.464 (1.32)	1.714 (2.34)**	1.397 (1.05)
III quintil de ingresos del hogar	0.977 (0.24)	2.819 (4.02)***	1.208 (1.19)	1.261 (1.62)	1.245 (0.85)	1.116 (0.40)	1.394 (1.62)	1.203 (0.59)
IV quintil de ingresos del hogar	1.035 (0.38)	2.116 (3.14)***	1.022 (0.14)	1.192 (1.33)	1.130 (0.51)	1.442 (1.49)	0.949 (0.28)	0.911 (0.32)
% miembros en ramas extractivas	1.201 (0.59)	0.800 (0.30)	0.398 (1.77)*	2.102 (1.96)*	0.563 (0.63)	0.473 (0.70)	3.920 (2.39)**	1.575 (0.48)
% miembros del hogar en construcción	1.639 (3.01)***	0.989 (0.03)	1.001 (0.00)	1.401 (1.44)	1.489 (1.01)	0.992 (0.02)	4.111 (4.60)***	0.980 (0.03)
% miembros del hogar en comercio	0.619 (3.88)***	0.764 (1.06)	0.769 (1.51)	0.716 (2.01)**	0.801 (0.77)	1.512 (1.37)	0.782 (0.87)	1.071 (0.20)
% miembros del hogar en servicios	1.058 (0.49)	0.962 (0.17)	0.702 (2.08)**	0.671 (2.38)**	0.903 (0.40)	1.442 (1.27)	1.308 (0.97)	1.628 (1.52)
% miembros del hogar empleadores & patronos	1.425 (1.76)*	0.805 (0.50)	1.470 (1.39)	0.723 (1.02)	1.422 (0.77)	1.220 (0.41)	0.418 (1.56)	0.290 (1.46)
% miembros del hogar independientes	0.958 (0.32)	0.730 (1.24)	1.050 (0.26)	1.274 (1.26)	0.770 (0.89)	0.608 (1.55)	0.878 (0.42)	0.920 (0.22)
% miembros del hogar obreros	0.654 (3.35)***	0.886 (0.49)	0.857 (0.86)	0.909 (0.50)	0.951 (0.18)	1.126 (0.39)	1.318 (0.96)	1.415 (1.07)
% miembros del hogar TFNR	0.424 (3.19)***	0.150 (2.93)***	0.336 (2.62)***	1.058 (0.19)	0.136 (2.41)**	0.108 (2.82)***	0.318 (1.88)*	0.364 (1.17)
% miembros del hogar domésticos	0.419 (3.59)***	1.076 (0.18)	0.844 (0.49)	1.077 (0.23)	0.529 (1.33)	0.796 (0.41)	0.974 (0.06)	0.662 (0.53)

Anexo 1 (continuación)
TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* con la base de transiciones en 2 períodos

** sin considerar las características laborales individuales

	(1) inac-inac	(2) deso-ocu	(3) inac-ocu	(4) ocu-inac	(5) deso-inac	(6) inac-deso	(7) ocu-deso	(8) deso-deso
% en UP 1-10 trabajadores	0.756 (2.11)**	1.074 (0.26)	0.770 (1.33)	1.805 (2.64)***	0.738 (1.03)	0.809 (0.68)	1.627 (1.50)	0.698 (1.05)
% en UP 11-99 trabajadores	0.938 (0.46)	0.835 (0.59)	0.804 (0.96)	0.963 (0.15)	0.654 (1.19)	0.937 (0.20)	1.466 (1.09)	1.059 (0.16)
mar 2002-jun 2002	0.931 (0.71)	1.568 (1.99)**	0.903 (0.64)	1.110 (0.79)	0.734 (1.33)	1.407 (1.23)	0.798 (1.05)	1.250 (0.75)
abr 2002-jul 2002	0.963 (0.38)	1.838 (2.70)***	1.031 (0.20)	0.984 (0.12)	0.824 (0.83)	1.211 (0.66)	0.950 (0.25)	1.501 (1.38)
may 2002-ago 2002	0.953 (0.49)	1.481 (1.74)*	0.964 (0.23)	0.915 (0.63)	0.646 (1.82)*	1.588 (1.72)*	0.864 (0.72)	1.174 (0.53)
jun 2002-set 2002	0.983 (0.17)	1.417 (1.50)	1.156 (0.95)	1.050 (0.36)	0.644 (1.78)*	1.411 (1.29)	0.917 (0.43)	0.976 (0.08)
jul 2002-oct 2002	0.911 (0.91)	1.076 (0.30)	1.143 (0.87)	0.929 (0.53)	0.594 (2.13)**	1.254 (0.82)	0.989 (0.05)	0.912 (0.29)
Logaritmo de la población del distrito	1.005 (0.12)	0.877 (1.71)*	0.992 (0.13)	0.994 (0.09)	0.964 (0.33)	1.120 (0.99)	1.041 (0.43)	0.976 (0.22)
% de informales en el distrito	0.470 (1.12)	1.078 (0.06)	1.203 (0.17)	0.496 (0.73)	0.671 (0.24)	0.096 (1.34)	1.073 (0.05)	1.097 (0.05)
Tasa de actividad en el distrito	0.150 (1.51)	33.902 (1.30)	0.433 (0.41)	0.102 (1.31)	0.766 (0.09)	1.621 (0.14)	0.145 (0.71)	0.003 (1.54)
Tasa de desempleo en el distrito	0.013 (2.14)**	17,985.528 (2.37)**	0.005 (1.51)	0.084 (0.80)	0.139 (0.40)	0.012 (0.74)	0.093 (0.54)	853,684.131 (2.37)**
resto Callao	1.028 (0.21)	0.888 (0.45)	1.554 (2.19)**	0.945 (0.31)	0.758 (0.86)	1.586 (1.37)	1.251 (0.86)	0.704 (1.13)
noreste	0.843 (1.83)*	1.005 (0.02)	1.134 (0.83)	0.945 (0.43)	0.721 (1.59)	0.932 (0.28)	0.732 (1.68)*	1.047 (0.17)
este	0.905 (0.82)	1.033 (0.12)	1.076 (0.38)	0.839 (1.04)	0.788 (0.92)	0.917 (0.29)	0.711 (1.44)	1.298 (0.72)
sur	0.893 (0.95)	0.831 (0.69)	1.223 (1.10)	1.034 (0.21)	0.739 (1.15)	1.147 (0.46)	0.744 (1.24)	1.770 (1.72)*
Observaciones	11.816	11.816	11.816	11.816	11.816	11.816	11.816	11.816

Notas:

Wald $\chi^2(376) = 142549.36$ Prob > $\chi^2 = 0.0000$ Log likelihood = -13148.063 Pseudo R2 = 0.1919

Estadístico z robusto entre paréntesis * significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
sexo	0.640 (4.27)***	0.775 (1.56)
edad 14-24	3.235 (9.81)***	2.145 (4.61)***
edad 45-98	1.767 (4.69)***	1.401 (1.87)*
esposa	1.756 (4.05)***	1.398
hijo	1.463 (2.40)**	1.092 (0.38)
otros parientes	1.348 (1.53)	0.943 (0.21)
no parientes	1.825 (2.10)**	0.260 (1.90)*
Sin nivel/sin inicial	2.035 (2.43)**	0.146 (1.96)**
Primaria	1.449 (2.23)**	0.566 (2.38)**
Secundaria	1.481 (3.13)***	0.701 (2.14)**
rama extractivas	1.869 (1.90)*	4.351 (3.92)***
rama construcción	1.076 (0.37)	2.638 (4.06)***
rama comercio	0.698 (2.83)***	0.759 (1.30)
rama servicios	0.650 (3.37)***	1.025 (0.13)
empleador o patrono	0.655 (1.56)	0.660 (1.06)
trabajador independiente	1.123 (0.82)	0.963 (0.16)
obrero	0.883 (0.80)	1.846 (2.79)***
trabajador familiar no remunerado	1.586 (2.70)***	1.104 (0.31)
empleada doméstica	1.067 (0.29)	1.499 (1.23)
UPI =< 10	2.689 (5.05)***	1.810 (2.30)**
UPI 11-99	1.406 (1.56)	1.229 (0.77)
horas trabajadas < 19	2.412 (7.02)***	2.143 (4.11)***
horas trabajadas 20-34	1.275 (1.84)*	1.283 (1.23)
horas trabajadas 49-60	0.647 (2.99)***	0.798 (1.07)
horas trabajadas > 60	0.491 (5.08)***	0.959 (0.22)
tiene seguro	1.207 (1.69)*	0.764 (1.47)
% de miembros de 0-5 años	2.303 (1.83)*	0.561 (0.87)
% de miembros de 6-11 años	0.877 (0.32)	0.435 (1.39)

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
% de miembros de 12-17 años	1.167 (0.46)	0.318 (2.06)**
tamaño del hogar	0.979 (0.82)	1.092 (2.25)**
proporción de dependientes	0.881 (2.22)**	0.987 (0.21)
% de miembros que tiene atraso escolar	0.644 (1.72)*	0.546 (1.83)*
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	0.832 (1.15)	0.740 (1.25)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	0.679 (1.79)*	0.724 (0.89)
I quintil de ingresos del hogar	1.385 (1.75)*	1.492 (1.45)
II quintil de ingresos del hogar	1.237 (1.38)	1.343 (1.34)
III quintil de ingresos del hogar	1.085 (0.57)	1.200 (0.91)
IV quintil de ingresos del hogar	1.098 (0.70)	0.891 (0.62)
mar 2002-jun 2002	1.280 (1.77)*	0.796 (1.05)
abr 2002-jul 2002	1.077 (0.51)	0.922 (0.39)
may 2002-ago 2002	1.036 (0.24)	0.874 (0.66)
jun 2002-set 2002	1.225 (1.42)	0.926 (0.38)
ago 2002-nov 2002	1.056 (0.38)	0.991 (0.05)
Logaritmo de la población del distrito	1.015 (0.23)	1.062 (0.64)
% de informales en el distrito	0.580 (0.54)	1.401 (0.23)
Tasa de actividad en el distrito	0.172 (0.96)	0.116 (0.77)
Tasa de desempleo en el distrito	0.076 (0.82)	0.101 (0.52)
resto Callao	0.943 (0.31)	1.191 (0.67)
noreste	0.963 (0.28)	0.730 (1.68)*
este	0.863 (0.85)	0.702 (1.50)
sur	1.118 (0.66)	0.760 (1.15)
Observaciones	7 773	7 773

Notas:

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

**considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar), sin características laborales a nivel del hogar*

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
sexo	0.571 (11.65)***	0.854 (2.28)**
edad 14-24	2.718 (18.40)***	1.621 (6.52)***
edad 45-98	1.708 (10.04)***	1.061 (0.75)
esposa	2.117 (11.42)***	1.187 (1.63)
hijo	1.779 (7.65)***	1.414 (3.46)***
otros parientes	1.634 (5.59)***	1.343 (2.60)***
no parientes	1.446 (2.70)***	0.888 (0.57)
rama extractivas	1.173 (1.05)	1.426 (1.62)
rama construcción	1.009 (0.09)	2.940 (10.25)***
rama comercio	0.752 (4.83)***	0.763 (2.92)***
rama servicios	0.660 (7.01)***	0.932 (0.85)
empleador o patrono	0.894 (0.97)	0.704 (2.33)**
trabajador independiente	1.226 (3.14)***	0.894 (1.19)
obrero	1.214 (2.84)***	1.103 (1.08)
trabajador familiar no remunerado	1.704 (6.71)***	0.725 (2.22)**
empleada doméstica	1.459 (3.61)***	1.192 (1.14)
UPI =< 10	2.554 (10.96)***	1.457 (3.36)***
UPI 11-99	1.526 (4.44)***	1.292 (2.22)**
horas trabajadas < 19	3.083 (19.82)***	2.214 (10.02)***
horas trabajadas 20-34	1.689 (8.82)***	1.214 (2.24)**
horas trabajadas 49-60	0.796 (3.48)***	0.783 (2.81)***
horas trabajadas > 60	0.676 (6.13)***	0.813 (2.47)**
tiene seguro	1.064 (1.23)	0.582 (6.41)***
% de miembros de 0-5 años	1.384 (1.72)*	1.153 (0.54)
% de miembros de 6-11 años	1.105 (0.60)	0.828 (0.78)
% de miembros de 12-17 años	1.294 (1.89)*	0.729 (1.49)
tamaño del hogar	1.003 (0.25)	1.027 (1.73)*
proporción de dependientes	0.960 (1.71)*	1.008 (0.25)

Anexo 1 (continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

*considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar),
sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	0.917 (1.15)	0.875 (1.23)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	0.679 (3.88)***	0.797 (1.46)
I quintil de ingresos del hogar	1.228 (2.55)**	1.067 (0.55)
II quintil de ingresos del hogar	1.141 (1.89)*	1.078 (0.76)
III quintil de ingresos del hogar	0.997 (0.05)	1.030 (0.33)
IV quintil de ingresos del hogar	1.013 (0.21)	0.924 (0.92)
abr 2001-jul 2001	0.938 (0.68)	0.878 (0.95)
may 2001- ago 2001	1.049 (0.53)	1.026 (0.19)
jun 2001-set 2001	0.862 (1.57)	0.925 (0.59)
jul 2001-oct 2001	0.931 (0.76)	0.869 (1.02)
ago 2001-nov 2001	0.832 (1.92)*	0.805 (1.56)
set 2001-dic 2001	0.645 (4.40)***	0.592 (3.52)***
oct 2001-ene 2002	0.997 (0.03)	1.090 (0.65)
nov 2001-feb 2002	0.834 (1.84)*	1.137 (0.98)
dic 2001-mar 2002	0.829 (1.77)*	1.051 (0.35)
ene 2002-abr 2002	0.933 (0.66)	0.924 (0.53)
feb 2002-may 2002	1.129 (1.19)	0.958 (0.28)
mar 2002-jun 2002	0.929 (0.64)	0.663 (2.23)**
abr 2002-jul 2002	0.780 (2.08)**	0.771 (1.50)
may 2002-ago 2002	0.758 (2.26)**	0.748 (1.68)*
jun 2002-set 2002	0.873 (1.15)	0.777 (1.46)
jul 2002-oct 2002	0.739 (2.49)**	0.829 (1.10)
ago 2002-nov 2002	0.759 (2.33)**	0.796 (1.35)
Logaritmo de la población del distrito	0.990 (0.35)	1.033 (0.72)
% de informales en el distrito	1.181 (0.40)	0.591 (0.80)
Tasa de actividad en el distrito	0.139 (2.36)**	0.240 (1.15)
Tasa de desempleo en el distrito	1.826 (0.41)	1,160.917 (3.35)***
resto Callao	1.129 (1.34)	0.953 (0.39)
noreste	1.039	0.953

Anexo 1 (continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

**considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar),
sin características laborales a nivel del hogar*

	(1) deso-inac	(2) deso-deso
este	(0.65) 1.026 (0.35)	(0.57) 1.015 (0.14)
sur	1.041 (0.53)	0.972 (0.27)
Observaciones	36 296	36 296

Notas:

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1 (continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

*considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar),
sin características laborales a nivel del hogar, sin seguro médico

	(1)	(2)	(3)
sexo	0.749 (4.34)***	0.903 (0.89)	0.906 (0.87)
edad 14-24	3.490 (12.08)***	1.823 (3.73)***	1.331 (1.73)*
edad 45-98	1.533 (6.29)***	1.125 (0.98)	1.279 (1.97)**
esposa	1.339 (3.05)***	0.799 (1.26)	1.077 (0.44)
hijo	1.274 (2.47)**	1.141 (0.81)	1.117 (0.66)
otros parientes	1.380 (2.70)***	1.572 (2.37)**	1.371 (1.58)
no parientes	1.620 (2.47)**	1.037 (0.10)	1.701 (1.79)*
rama extractivas	0.686 (1.83)*	1.000 (0.00)	0.472 (1.54)
rama construcción	4.164 (8.14)***	2.682 (3.74)***	2.083 (2.61)***
rama comercio	5.186 (18.36)***	2.051 (4.37)***	1.496 (2.35)**
rama servicios	0.918 (1.24)	1.201 (1.49)	1.402 (2.85)***
empleador o patrono	36.221 (11.58)***	13.570 (6.82)***	5.323 (3.71)***
obrero	2.242 (10.84)***	2.301 (6.77)***	1.421 (2.83)***
UPI 11-99	0.286 (16.59)***	0.634 (3.65)***	1.541 (4.08)***
horas trabajadas < 19	14.229 (17.35)***	15.133 (14.53)***	1.326 (1.00)
horas trabajadas 20-34	13.866 (19.01)***	16.726 (16.73)***	2.577 (4.49)***
horas trabajadas 49-60	1.247 (3.36)***	0.994 (0.05)	0.883 (1.14)
horas trabajadas > 60	2.008 (10.73)***	0.919 (0.63)	0.792 (1.93)*
% de miembros de 0-5 años	2.275 (3.32)***	1.015 (0.04)	1.460 (0.88)
% de miembros de 6-11 años	2.221 (3.64)***	0.500 (1.72)*	0.940 (0.15)
% de miembros de 12-17 años	1.994 (3.29)***	1.138 (0.37)	1.081 (0.21)
tamaño del hogar	1.062 (3.80)***	1.014 (0.52)	1.057 (2.08)**
proporción de dependientes	0.779 (9.99)***	0.946 (1.43)	0.892 (2.81)***
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	0.899 (0.98)	0.782 (1.35)	0.929 (0.40)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	0.648 (3.11)***	1.008 (0.04)	0.763 (1.14)
II quintil de ingresos del hogar	2.591 (12.08)***	1.737 (4.00)***	1.373 (2.26)**
III quintil de ingresos del hogar	1.491 (5.73)***	1.515 (3.46)***	1.285 (2.07)**
IV quintil de ingresos del hogar	0.958 (0.64)	1.217 (1.70)*	1.162 (1.34)

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

**considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar),
sin características laborales a nivel del hogar, sin seguro médico*

	(1)	(2)	(3)
oct 2001-ene 2002	1.391 (3.23)***	0.870 (0.74)	1.988 (4.04)***
nov 2001-feb 2002	0.958 (0.44)	1.008 (0.05)	0.993 (0.04)
dic 2001-mar 2002	0.927 (0.73)	0.894 (0.62)	1.086 (0.45)
ene 2002-abr 2002	1.516 (3.33)***	1.260 (1.17)	1.288 (1.15)
feb 2002-may 2002	0.972 (0.26)	0.859 (0.78)	0.858 (0.73)
mar 2002-jun 2002	1.338 (2.36)**	0.926 (0.35)	1.077 (0.33)
abr 2002-jul 2002	1.085 (0.67)	1.153 (0.72)	1.002 (0.01)
may 2002-ago 2002	1.329 (2.28)**	1.306 (1.31)	1.487 (1.92)*
jun 2002-set 2002	1.298 (2.19)**	0.928 (0.34)	1.235 (0.95)
jul 2002-oct 2002	1.494 (3.14)***	1.197 (0.84)	1.795 (2.83)***
ago 2002-nov 2002	1.218 (1.57)	0.958 (0.20)	1.577 (2.16)**
Logaritmo de la población del distrito	0.955 (1.07)	0.951 (0.69)	1.068 (0.89)
% de informales en el distrito	29.563 (6.07)***	1.324 (0.31)	3.664 (1.38)
Tasa de actividad en el distrito	7,819.985 (7.72)***	139.588 (2.53)**	47.203 (1.95)*
Tasa de desempleo en el distrito	255.549 (3.12)***	44.935 (1.19)	85.025 (1.47)
resto Callao	1.211 (1.68)*	1.138 (0.66)	1.076 (0.38)
noreste	1.144 (1.78)*	1.074 (0.55)	0.945 (0.43)
este	1.332 (2.74)***	1.262 (1.32)	0.897 (0.59)
sur	1.141 (1.25)	1.120 (0.63)	1.072 (0.39)
Observaciones	17 709	17 709	17 709

Notas:

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)
TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

**sólo características individuales + coyuntura*

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	inac-inac	deso-ocu	inac-ocu	ocu-inac	deso-inac	inac-deso	ocu-deso	deso-deso
sexo	0.498 (6.23)***	0.861 (1.11)	0.642 (4.22)***	0.542 (6.24)***	0.483 (2.76)***	0.775 (1.09)	0.957 (0.32)	0.869 (0.58)
edad 14-24	3.691 (10.71)***	1.353 (2.07)**	2.290 (7.37)***	2.111 (6.86)***	3.961 (4.73)***	3.596 (4.89)***	1.277 (1.70)*	1.217 (0.80)
edad 45-98	2.168 (7.03)***	1.007 (0.04)	1.775 (5.47)***	1.766 (5.78)***	2.100 (2.93)***	1.540 (1.60)	0.925 (0.52)	1.185 (0.67)
esposa	3.161 (7.61)***	0.686 (1.69)*	2.226 (5.98)***	2.031 (5.71)***	2.422 (2.86)***	2.340 (2.71)***	0.946 (0.27)	1.700 (1.68)*
hijo	2.910 (6.88)***	1.766 (3.70)***	2.215 (6.08)***	2.067 (5.77)***	2.035 (2.18)**	2.474 (2.97)***	1.905 (4.49)***	2.256 (3.20)***
otros parientes	2.550 (5.23)***	1.378 (1.69)*	1.804 (3.68)***	1.680 (3.37)***	2.090 (2.10)**	1.216 (0.47)	1.495 (2.18)**	1.818 (1.78)*
no parientes	0.656 (0.56)	0.000 (104.36)***	0.000 (115.46)***	0.245 (1.89)*	0.000 (59.28)***	0.000 (61.32)***	0.000 (113.37)***	0.000 (59.05)***
rama extractivas	0.565 (1.40)	1.091 (0.19)	1.578 (1.59)	0.866 (0.44)	0.000 (108.78)***	1.069 (0.09)	1.132 (0.27)	3.117 (1.71)*
rama construcción	0.710 (1.27)	3.783 (6.63)***	1.260 (1.06)	0.960 (0.18)	3.823 (3.56)***	2.334 (2.12)**	3.665 (6.15)***	7.196 (4.74)***
rama comercio	0.640 (3.37)***	0.563 (3.02)***	0.795 (1.72)*	0.737 (2.45)**	0.860 (0.49)	0.693 (1.26)	0.830 (1.00)	1.420 (0.95)
rama servicios	0.464 (5.80)***	0.851 (0.98)	0.731 (2.33)**	0.658 (3.45)***	0.646 (1.42)	0.731 (1.16)	1.080 (0.47)	1.770 (1.61)
empleador o patrono	0.883 (0.42)	0.692 (1.39)	1.253 (0.94)	1.002 (0.01)	1.108 (0.16)	1.082 (0.17)	1.134 (0.48)	0.675 (0.83)
trabajador independiente	1.559 (2.96)***	0.713 (1.84)*	1.628 (3.19)***	1.478 (2.82)***	1.535 (1.18)	0.965 (0.11)	1.156 (0.75)	0.684 (1.26)
obrero	1.568 (2.91)***	0.874 (0.77)	1.657 (3.17)***	1.215 (1.39)	2.106 (2.15)**	0.769 (0.83)	1.149 (0.79)	0.738 (1.05)
trabajador familiar no remunerado	2.005 (4.04)***	0.658 (1.41)	2.463 (5.20)***	1.643 (2.98)***	1.086 (0.18)	0.593 (1.19)	0.787 (0.82)	0.371 (1.74)*
empleada doméstica	2.640 (4.10)***	0.830 (0.56)	1.356 (1.15)	1.589 (2.02)**	4.544 (3.24)***	0.815 (0.36)	1.315 (0.82)	0.538 (0.98)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

*sólo características individuales + coyuntura

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	inac-inac	deso-ocu	inac-ocu	ocu-inac	deso-inac	inac-deso	ocu-deso	deso-deso
UPI =< 10	2.932 (5.23)***	1.668 (2.30)**	2.697 (4.76)***	1.666 (2.98)***	0.590 (1.44)	1.685 (1.50)	1.138 (0.61)	1.585 (1.24)
UPI 11-99	1.533 (1.81)*	1.176 (0.70)	1.708 (2.31)**	1.686 (2.93)***	0.423 (1.79)*	0.839 (0.40)	1.454 (1.92)*	1.365 (0.78)
horas trabajadas < 19	5.580 (13.37)***	1.833 (3.69)***	3.237 (9.34)***	2.727 (8.62)***	4.441 (5.69)***	5.033 (5.60)***	2.025 (4.28)***	4.494 (5.71)***
horas trabajadas 20-34	2.362 (6.26)***	1.011 (0.06)	1.753 (4.26)***	1.723 (4.60)***	1.733 (1.81)*	2.297 (2.70)***	1.816 (3.78)***	1.272 (0.72)
horas trabajadas 49-60	0.621 (2.70)***	0.751 (1.70)*	0.902 (0.72)	0.904 (0.78)	0.812 (0.63)	1.294 (0.78)	0.908 (0.58)	1.544 (1.50)
horas trabajadas > 60	0.692 (2.39)**	0.928 (0.48)	0.890 (0.87)	0.635 (3.48)***	0.578 (1.57)	1.139 (0.39)	0.991 (0.06)	0.666 (1.15)
tiene seguro	1.154 (1.35)	0.419 (4.75)***	0.751 (2.55)**	0.705 (3.27)***	0.498 (2.49)**	0.740 (1.20)	0.642 (2.91)***	0.432 (2.77)***
abr- jul-oct 2001	0.863 (1.08)	0.794 (1.21)	1.036 (0.25)	0.991 (0.08)	0.739 (0.98)	0.667 (1.28)	0.731 (1.81)*	1.056 (0.17)
may- ago-nov 2001	0.887 (0.90)	1.074 (0.41)	1.223 (1.48)	0.771 (2.01)**	0.749 (0.98)	0.867 (0.50)	0.664 (2.31)**	1.262 (0.77)
jun-set-dic 2001	0.642 (3.17)***	1.083 (0.46)	0.933 (0.49)	0.557 (4.23)***	0.429 (2.48)**	0.746 (1.01)	0.441 (4.20)***	0.761 (0.82)
jul-oct-en02	0.814 (1.48)	0.922 (0.44)	1.158 (1.05)	1.062 (0.49)	0.788 (0.78)	0.662 (1.29)	1.056 (0.34)	0.949 (0.16)
ago-nov-feb02	0.609 (3.35)***	0.693 (1.87)*	0.973 (0.19)	0.730 (2.34)**	0.707 (1.13)	1.032 (0.12)	0.927 (0.46)	1.174 (0.52)
Observaciones	14449	14449	14449	14449	14449	14449	14449	14449

Notas:

Wald chi2(224) = 233921.40

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -12386.997 Pseudo R2 = 0.1147

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)
TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

** características individuales + características del hogar + coyuntura*

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	inac-inac	deso-ocu	inac-ocu	ocu-inac	deso-inac	inac-deso	ocu-deso	deso-deso
sexo	0.510 (5.86)***	0.874 (0.99)	0.673 (3.72)***	0.546 (5.88)***	0.457 (2.95)***	0.784 (1.04)	0.980 (0.15)	0.923 (0.32)
edad 14-24	3.433 (9.74)***	1.510 (2.73)***	2.341 (7.30)***	2.116 (6.62)***	4.059 (4.76)***	3.748 (4.87)***	1.390 (2.24)**	1.069 (0.24)
edad 45-98	2.282 (7.13)***	1.104 (0.61)	1.708 (4.73)***	1.791 (5.49)***	2.140 (2.91)***	1.439 (1.25)	0.980 (0.13)	1.249 (0.88)
esposa	3.272 (7.05)***	0.653 (1.82)*	2.237 (5.46)***	1.934 (4.65)***	2.032 (1.92)*	2.159 (2.19)**	0.920 (0.38)	1.823 (1.67)*
hijo	3.400 (6.72)***	1.681 (2.65)***	2.046 (4.55)***	2.005 (4.66)***	1.998 (1.80)*	2.206 (2.13)**	1.885 (3.30)***	3.137 (3.46)***
otros parientes	3.004 (5.49)***	1.259 (1.02)	1.631 (2.66)***	1.603 (2.73)***	2.058 (1.79)*	1.141 (0.27)	1.423 (1.60)	2.565 (2.48)**
no parientes	0.888 (0.15)	0.000 (93.71)***	0.000 (105.40)***	0.122 (2.03)**	0.000 (52.37)***	0.000 (54.44)***	0.000 (96.23)***	0.000 (51.72)***
rama extractivas	0.543 (1.04)	0.671 (0.52)	1.764 (0.99)	1.063 (0.10)	0.000 (26.10)***	0.984 (0.01)	1.473 (0.53)	4.464 (1.22)
rama construcción	0.853 (0.43)	2.684 (3.16)***	1.248 (0.74)	0.652 (1.43)	2.022 (1.23)	3.280 (1.87)*	2.204 (2.24)**	2.841 (1.80)*
rama comercio	0.740 (1.43)	0.617 (1.77)*	0.851 (0.82)	0.693 (2.02)**	0.478 (1.84)*	0.856 (0.36)	0.823 (0.72)	1.075 (0.16)
rama servicios	0.556 (2.91)***	1.012 (0.05)	0.782 (1.31)	0.524 (3.82)***	0.392 (2.49)**	0.575 (1.42)	1.086 (0.34)	1.173 (0.37)
empleador o patrono	0.883 (0.33)	0.847 (0.45)	1.234 (0.67)	0.896 (0.35)	3.069 (1.36)	1.108 (0.15)	1.027 (0.08)	1.023 (0.04)
trabajador independiente	1.727 (2.81)***	0.643 (1.81)*	1.887 (3.15)***	1.289 (1.32)	1.778 (1.31)	0.930 (0.17)	0.973 (0.10)	0.774 (0.66)
obrero	2.213 (3.72)***	0.984 (0.06)	1.810 (2.78)***	1.196 (0.93)	1.543 (0.99)	0.600 (1.29)	1.035 (0.14)	0.645 (1.21)
trabajador familiar no remunerado	3.983 (5.60)***	1.505 (1.16)	3.915 (5.54)***	2.054 (3.03)***	1.498 (0.62)	1.863 (0.98)	1.224 (0.49)	0.829 (0.27)
empleada doméstica	2.674 (3.15)***	0.855 (0.33)	1.591 (1.29)	1.580 (1.46)	3.545 (2.01)**	0.941 (0.09)	1.458 (0.85)	0.767 (0.29)
UPI =< 10	3.625 (5.06)***	2.024 (2.43)**	3.289 (4.40)***	2.555 (4.19)***	1.268 (0.49)	2.693 (2.06)**	1.247 (0.78)	1.733 (1.19)
UPI 11-99	1.170	1.198	1.446	1.708	0.537	1.576	1.149	0.816

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* características individuales + características del hogar + coyuntura

horas trabajadas < 19	(0.55) 5.019	(0.55) 1.822	(1.17) 2.993	(2.13)** 2.574	(0.95) 4.200	(0.77) 4.652	(0.47) 1.884	(0.39) 3.976
	(12.31)***	(3.59)***	(8.65)***	(7.97)***	(5.47)***	(5.11)***	(3.78)***	(5.13)***
horas trabajadas 20-34	2.259	1.039	1.684	1.679	1.644	2.252	1.783	1.193
	(5.90)***	(0.21)	(3.96)***	(4.33)***	(1.63)	(2.60)***	(3.63)***	(0.52)
horas trabajadas 49-60	0.631	0.752	0.918	0.912	0.790	1.307	0.916	1.561
	(2.60)***	(1.69)*	(0.59)	(0.71)	(0.71)	(0.81)	(0.52)	(1.53)
horas trabajadas > 60	0.737	0.953	0.926	0.654	0.564	1.203	1.016	0.709
	(1.96)*	(0.30)	(0.56)	(3.25)***	(1.62)	(0.56)	(0.10)	(0.96)
tiene seguro	1.062	0.407	0.755	0.680	0.426	0.764	0.666	0.440
	(0.53)	(4.70)***	(2.44)**	(3.47)***	(2.94)***	(1.03)	(2.56)**	(2.70)***
tamaño del hogar	0.999	0.981	1.076	1.028	1.006	1.086	1.011	1.045
	(0.04)	(0.44)	(2.26)**	(0.89)	(0.07)	(1.14)	(0.27)	(0.68)
proporción de dependientes	0.897	0.957	0.833	0.941	1.011	1.029	0.978	0.931
	(1.75)*	(0.69)	(3.41)***	(1.19)	(0.10)	(0.28)	(0.38)	(0.77)
% miembros 0-5 años	1.098	1.311	0.961	1.002	1.059	0.851	1.171	0.873
	(1.21)	(3.08)***	(0.53)	(0.03)	(0.36)	(0.99)	(1.73)*	(0.86)
% miembros 6-11 años	0.955	1.090	1.093	1.025	1.055	0.915	1.007	1.024
	(0.69)	(1.03)	(1.39)	(0.40)	(0.39)	(0.60)	(0.09)	(0.17)
% miembros 12-17 años	1.208	0.911	1.034	1.044	0.972	0.899	0.893	1.223
	(3.55)***	(1.23)	(0.59)	(0.79)	(0.21)	(0.85)	(1.49)	(1.61)
hogar con cónyuge	1.141	1.074	0.939	1.019	1.280	1.164	1.087	1.124
	(1.12)	(0.54)	(0.57)	(0.18)	(1.00)	(0.62)	(0.64)	(0.50)
contribución del jefe al ingreso del hogar %	1.214	0.826	1.036	1.003	0.906	0.799	0.794	1.441
	(1.24)	(0.86)	(0.24)	(0.02)	(0.25)	(0.64)	(1.08)	(1.02)
I quintil de ingresos del hogar	1.926	0.961	1.891	1.374	1.222	2.362	1.815	2.655
	(3.31)***	(0.15)	(3.44)***	(1.72)*	(0.46)	(1.89)*	(2.56)**	(2.23)**
II quintil de ingresos del hogar	1.417	0.898	1.397	1.317	0.896	2.716	1.117	2.150
	(2.11)**	(0.50)	(2.04)**	(1.81)*	(0.27)	(2.60)***	(0.50)	(2.07)**
III quintil de ingresos del hogar	1.112	0.782	1.154	1.399	1.928	1.416	1.549	1.822
	(0.69)	(1.27)	(0.98)	(2.47)**	(2.03)**	(0.95)	(2.43)**	(1.73)*
IV quintil de ingresos del hogar	1.048	0.952	1.043	1.157	1.304	2.172	1.186	1.790
	(0.34)	(0.29)	(0.31)	(1.13)	(0.83)	(2.47)**	(0.98)	(1.81)*
% en UP 1-10 trabajadores	0.510	0.698	0.597	0.413	0.257	0.441	0.805	0.716
	(2.19)**	(0.98)	(1.76)*	(3.18)***	(2.28)**	(1.45)	(0.62)	(0.56)

Anexo 1(continuación)
TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

** características individuales + características del hogar + coyuntura*

% en UP 11-99 trabajadores	1.543 (1.34)	0.936 (0.15)	1.347 (0.90)	0.977 (0.08)	0.689 (0.51)	0.325 (1.45)	1.596 (1.22)	2.564 (1.41)
% miembros en ramas extractivas	1.104 (0.15)	1.880 (0.74)	0.811 (0.29)	0.765 (0.36)	0.453 (0.35)	1.148 (0.10)	0.590 (0.55)	0.589 (0.32)
% miembros del hogar en construcción	0.655 (0.92)	1.676 (1.15)	0.973 (0.07)	2.056 (1.97)**	3.660 (1.56)	0.436 (0.88)	2.418 (1.87)*	5.508 (2.22)**
% miembros del hogar en comercio	0.842 (0.59)	0.854 (0.44)	0.925 (0.29)	1.169 (0.61)	3.531 (1.97)**	0.703 (0.60)	1.057 (0.15)	1.929 (0.92)
% miembros del hogar en servicios	0.713 (1.27)	0.658 (1.24)	0.900 (0.43)	1.562 (1.87)*	2.881 (1.79)*	1.540 (0.82)	0.997 (0.01)	2.305 (1.26)
% miembros del hogar empleadores & patronos	1.263 (0.51)	0.746 (0.57)	1.220 (0.51)	1.504 (1.01)	0.091 (1.73)*	1.479 (0.43)	1.398 (0.69)	0.550 (0.65)
% miembros del hogar independientes	0.813 (0.71)	1.318 (0.82)	0.717 (1.24)	1.394 (1.21)	0.695 (0.58)	1.148 (0.24)	1.411 (1.02)	0.703 (0.65)
% miembros del hogar obreros	0.481 (2.53)**	0.789 (0.68)	0.783 (0.92)	1.005 (0.02)	1.824 (1.16)	1.669 (1.02)	1.163 (0.46)	1.109 (0.21)
% miembros del hogar TFNR	0.126 (4.30)***	0.118 (3.26)***	0.277 (3.00)***	0.533 (1.49)	0.614 (0.41)	0.060 (2.27)**	0.291 (1.76)*	0.097 (2.03)**
% miembros del hogar domésticos	1.017 (0.03)	0.899 (0.16)	0.622 (0.88)	0.949 (0.11)	1.305 (0.28)	0.785 (0.21)	0.683 (0.57)	0.326 (0.87)
abr- jul-oct 2001	0.892 (0.82)	0.786 (1.26)	1.063 (0.42)	1.011 (0.09)	0.733 (0.99)	0.673 (1.24)	0.710 (1.98)**	1.094 (0.28)
may- ago-nov 2001	0.884 (0.91)	1.071 (0.39)	1.223 (1.46)	0.784 (1.87)*	0.755 (0.93)	0.872 (0.47)	0.659 (2.35)**	1.280 (0.81)
jun-set-dic 2001	0.643 (3.13)***	1.070 (0.40)	0.933 (0.49)	0.561 (4.16)***	0.430 (2.51)**	0.741 (1.04)	0.428 (4.33)***	0.765 (0.81)
jul-oct-ene 2002	0.861 (1.05)	0.903 (0.55)	1.230 (1.46)	1.102 (0.78)	0.831 (0.61)	0.663 (1.26)	1.046 (0.28)	0.998 (0.01)
ago-nov-feb 2002	0.620 (3.23)***	0.697 (1.82)*	0.988 (0.09)	0.736 (2.26)**	0.710 (1.10)	1.027 (0.10)	0.925 (0.48)	1.171 (0.51)
Observaciones	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412

Notas: Wald chi2(400) = 174062.53 Prob > chi2 = 0.0000 Log likelihood = -12223.567 Pseudo R2 = 0.1257

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* características individuales + características del hogar + espacial

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	inac-inac	deso-ocu	inac-ocu	ocu-inac	deso-inac	inac-deso	ocu-deso	deso-deso
sexo	0.510 (5.83)***	0.880 (0.94)	0.674 (3.71)***	0.546 (5.86)***	0.455 (2.97)***	0.770 (1.11)	0.980 (0.15)	0.935 (0.27)
edad 14-24	3.432 (9.72)***	1.521 (2.75)***	2.352 (7.34)***	2.114 (6.60)***	4.109 (4.82)***	3.897 (4.99)***	1.400 (2.28)**	1.076 (0.27)
edad 45-98	2.290 (7.14)***	1.103 (0.60)	1.694 (4.64)***	1.814 (5.58)***	2.065 (2.80)***	1.429 (1.24)	0.990 (0.06)	1.255 (0.89)
esposa	3.263 (7.05)***	0.652 (1.82)*	2.238 (5.45)***	1.925 (4.61)***	2.057 (1.95)*	2.146 (2.18)**	0.916 (0.40)	1.829 (1.68)*
hijo	3.408 (6.71)***	1.685 (2.65)***	2.036 (4.53)***	2.018 (4.68)***	1.985 (1.80)*	2.148 (2.10)**	1.893 (3.31)***	3.166 (3.49)***
otros parientes	2.990 (5.45)***	1.238 (0.95)	1.622 (2.63)***	1.606 (2.74)***	1.995 (1.71)*	1.094 (0.19)	1.420 (1.59)	2.545 (2.45)**
no parientes	0.936 (0.08)	0.000 (99.11)***	0.000 (112.63)***	0.128 (1.98)**	0.000 (56.45)***	0.000 (58.21)***	0.000 (102.68)***	0.000 (54.22)***
rama extractivas	0.542 (1.04)	0.682 (0.52)	1.786 (1.01)	1.040 (0.07)	0.000 (29.49)***	0.943 (0.04)	1.454 (0.52)	4.427 (1.23)
rama construcción	0.841 (0.46)	2.684 (3.17)***	1.253 (0.76)	0.651 (1.44)	2.004 (1.19)	3.257 (1.84)*	2.207 (2.24)**	2.789 (1.76)*
rama comercio	0.740 (1.43)	0.622 (1.74)*	0.852 (0.82)	0.693 (2.01)**	0.479 (1.83)*	0.844 (0.39)	0.822 (0.73)	1.056 (0.12)
rama servicios	0.556 (2.91)***	1.010 (0.04)	0.782 (1.31)	0.526 (3.79)***	0.388 (2.49)**	0.573 (1.41)	1.084 (0.33)	1.161 (0.35)
empleador o patrono	0.891 (0.31)	0.833 (0.49)	1.235 (0.67)	0.894 (0.35)	3.120 (1.36)	1.097 (0.14)	1.027 (0.08)	1.020 (0.04)
trabajador independiente	1.728 (2.81)***	0.641 (1.81)*	1.897 (3.17)***	1.277 (1.27)	1.824 (1.34)	0.944 (0.13)	0.967 (0.13)	0.769 (0.67)
obrero	2.224 (3.75)***	0.982 (0.07)	1.817 (2.79)***	1.187 (0.89)	1.580 (1.04)	0.608 (1.24)	1.026 (0.11)	0.649 (1.18)
trabajador familiar no remunerado	4.010 (5.63)***	1.504 (1.15)	3.922 (5.53)***	2.032 (2.98)***	1.512 (0.63)	1.818 (0.94)	1.212 (0.47)	0.826 (0.27)
empleada doméstica	2.702 (3.19)***	0.851 (0.34)	1.607 (1.32)	1.568 (1.44)	3.556 (1.99)**	0.910 (0.14)	1.457 (0.85)	0.758 (0.30)
UPI =< 10	3.623 (5.05)***	2.035 (2.44)**	3.270 (4.38)***	2.574 (4.21)***	1.275 (0.51)	2.664 (2.05)**	1.255 (0.80)	1.733 (1.18)
UPI 11-99	1.171 (0.55)	1.198 (0.54)	1.436 (1.15)	1.721 (2.15)**	0.532 (0.96)	1.571 (0.76)	1.155 (0.49)	0.806 (0.41)

Anexo 1(continuación)
TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

** características individuales + características del hogar + espacial*

horas trabajadas < 19	5.054 (12.36)***	1.828 (3.59)***	2.985 (8.61)***	2.563 (7.91)***	4.194 (5.42)***	4.621 (5.11)***	1.883 (3.76)***	4.004 (5.17)***
horas trabajadas 20-34	2.255 (5.89)***	1.029 (0.16)	1.687 (3.98)***	1.671 (4.29)***	1.668 (1.68)*	2.289 (2.65)***	1.789 (3.66)***	1.175 (0.48)
horas trabajadas 49-60	0.631 (2.60)***	0.753 (1.67)*	0.917 (0.60)	0.904 (0.77)	0.807 (0.64)	1.313 (0.83)	0.915 (0.53)	1.561 (1.52)
horas trabajadas > 60	0.738 (1.95)*	0.961 (0.25)	0.931 (0.52)	0.648 (3.33)***	0.584 (1.51)	1.233 (0.63)	1.017 (0.10)	0.725 (0.90)
tiene seguro	1.073 (0.62)	0.403 (4.74)***	0.750 (2.49)**	0.678 (3.49)***	0.423 (3.00)***	0.742 (1.16)	0.670 (2.51)**	0.435 (2.73)***
tamaño del hogar	0.994 (0.16)	0.974 (0.61)	1.076 (2.25)**	1.026 (0.83)	0.996 (0.05)	1.082 (1.07)	1.007 (0.16)	1.030 (0.46)
proporción de dependientes	0.898 (1.71)*	0.945 (0.89)	0.828 (3.45)***	0.942 (1.17)	0.994 (0.05)	1.023 (0.23)	0.981 (0.34)	0.922 (0.85)
% miembros 0-5 años	1.099 (1.22)	1.337 (3.23)***	0.965 (0.46)	1.004 (0.05)	1.080 (0.48)	0.863 (0.89)	1.175 (1.76)*	0.891 (0.72)
% miembros 6-11 años	0.954 (0.72)	1.106 (1.20)	1.100 (1.48)	1.020 (0.32)	1.087 (0.60)	0.932 (0.48)	1.012 (0.14)	1.040 (0.28)
% miembros 12-17 años	1.207 (3.52)***	0.927 (1.00)	1.038 (0.67)	1.052 (0.93)	0.980 (0.15)	0.905 (0.79)	0.899 (1.39)	1.252 (1.79)*
hogar con cónyuge	1.140 (1.12)	1.073 (0.53)	0.942 (0.55)	1.011 (0.11)	1.303 (1.07)	1.177 (0.66)	1.087 (0.64)	1.137 (0.55)
contribución del jefe al ingreso del hogar %	1.209 (1.21)	0.830 (0.83)	1.032 (0.21)	1.006 (0.04)	0.901 (0.27)	0.789 (0.68)	0.789 (1.11)	1.445 (1.03)
I quintil de ingresos del hogar	1.861 (3.09)***	0.941 (0.24)	1.888 (3.37)***	1.344 (1.58)	1.201 (0.42)	2.214 (1.71)*	1.762 (2.42)**	2.507 (2.10)**
II quintil de ingresos del hogar	1.376 (1.91)*	0.878 (0.60)	1.395 (2.01)**	1.292 (1.65)*	0.894 (0.28)	2.633 (2.50)**	1.100 (0.44)	2.040 (1.94)*
III quintil de ingresos del hogar	1.086 (0.54)	0.775 (1.30)	1.153 (0.97)	1.379 (2.31)**	1.914 (2.03)**	1.363 (0.83)	1.532 (2.38)**	1.777 (1.67)*
IV quintil de ingresos del hogar	1.029 (0.20)	0.940 (0.36)	1.043 (0.31)	1.146 (1.04)	1.290 (0.79)	2.143 (2.41)**	1.173 (0.92)	1.740 (1.69)*
% en UP 1-10 trabajadores	0.509 (2.19)**	0.716 (0.90)	0.604 (1.71)*	0.413 (3.18)***	0.266 (2.21)**	0.459 (1.38)	0.820 (0.57)	0.750 (0.47)
% en UP 11-99 trabajadores	1.554 (1.36)	0.977 (0.05)	1.376 (0.97)	0.988 (0.04)	0.730 (0.42)	0.323 (1.45)	1.616 (1.25)	2.708 (1.49)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* características individuales + características del hogar + espacial

% miembros en ramas extractivas	1.098 (0.14)	2.189 (0.93)	0.754 (0.38)	0.810 (0.28)	0.509 (0.30)	0.994 (0.00)	0.623 (0.49)	0.709 (0.21)
% miembros del hogar en construcción	0.647 (0.95)	1.711 (1.19)	0.969 (0.08)	2.107 (2.02)**	3.752 (1.56)	0.453 (0.83)	2.391 (1.85)*	5.756 (2.28)**
% miembros del hogar en comercio	0.841 (0.59)	0.857 (0.43)	0.922 (0.31)	1.190 (0.68)	3.379 (1.91)*	0.687 (0.65)	1.043 (0.11)	2.012 (0.98)
% miembros del hogar en servicios	0.712 (1.28)	0.668 (1.19)	0.885 (0.49)	1.609 (1.99)**	2.687 (1.66)*	1.438 (0.69)	0.987 (0.04)	2.386 (1.33)
% miembros del hogar empleadores & patronos	1.240 (0.47)	0.744 (0.57)	1.218 (0.50)	1.466 (0.95)	0.087 (1.75)*	1.534 (0.47)	1.387 (0.67)	0.527 (0.69)
% miembros del hogar independientes	0.803 (0.74)	1.336 (0.85)	0.715 (1.26)	1.406 (1.24)	0.652 (0.68)	1.115 (0.19)	1.433 (1.06)	0.704 (0.64)
% miembros del hogar obreros	0.468 (2.62)**	0.805 (0.62)	0.784 (0.92)	1.000 (0.00)	1.777 (1.10)	1.672 (1.02)	1.160 (0.45)	1.126 (0.24)
% miembros del hogar TFNR	0.124 (4.33)**	0.117 (3.27)**	0.281 (2.97)**	0.524 (1.52)	0.631 (0.38)	0.064 (2.22)**	0.297 (1.73)*	0.100 (1.98)**
% miembros del hogar domésticos	0.953 (0.10)	0.993 (0.01)	0.619 (0.88)	1.003 (0.01)	1.270 (0.24)	0.888 (0.10)	0.643 (0.65)	0.331 (0.85)
abr- jul-oct 2001	0.894 (0.81)	0.799 (1.17)	1.062 (0.41)	1.015 (0.12)	0.733 (1.01)	0.678 (1.21)	0.717 (1.92)*	1.131 (0.38)
may- ago-nov 2001	0.883 (0.92)	1.085 (0.46)	1.224 (1.46)	0.787 (1.83)*	0.764 (0.89)	0.878 (0.45)	0.668 (2.27)**	1.318 (0.91)
jun-set-dic 2001	0.645 (3.11)**	1.071 (0.40)	0.935 (0.47)	0.559 (4.17)**	0.430 (2.49)**	0.749 (1.00)	0.428 (4.33)**	0.773 (0.78)
jul-oct-ene 2002	0.863 (1.04)	0.918 (0.46)	1.234 (1.48)	1.107 (0.81)	0.833 (0.60)	0.660 (1.27)	1.053 (0.32)	1.035 (0.11)
ago-nov-feb 2002	0.621 (3.21)**	0.705 (1.77)*	0.988 (0.08)	0.741 (2.21)**	0.709 (1.10)	1.035 (0.12)	0.936 (0.40)	1.203 (0.60)
resto del Callao	1.090 (0.43)	1.012 (0.05)	1.163 (0.79)	1.083 (0.41)	1.161 (0.35)	2.761 (2.65)**	1.208 (0.76)	0.836 (0.45)
cono noreste	1.089 (0.66)	1.231 (1.24)	1.017 (0.13)	1.260 (1.97)**	0.765 (0.93)	1.120 (0.41)	1.151 (0.87)	1.208 (0.72)
cono este	1.151 (0.86)	1.312 (1.24)	0.918 (0.55)	1.285 (1.70)*	0.813 (0.57)	0.915 (0.26)	1.013 (0.06)	1.222 (0.60)
cono sur	1.131 (0.75)	0.865 (0.67)	0.907 (0.61)	0.963 (0.24)	0.829 (0.53)	0.764 (0.72)	1.149 (0.68)	0.959 (0.13)

Anexo 1(continuación)
TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

** características individuales + características del hogar + espacial*

log de población distrital total	0.972 (0.38)	1.017 (0.17)	0.951 (0.73)	0.990 (0.15)	1.098 (0.49)	1.076 (0.45)	1.068 (0.65)	1.037 (0.20)
% informales en el distrito	1.542 (0.47)	0.365 (0.92)	1.730 (0.69)	0.824 (0.25)	1.808 (0.25)	4.352 (0.77)	0.292 (1.09)	0.230 (0.83)
tasa de actividad en el distrito	0.863 (0.09)	1.648 (0.22)	0.661 (0.30)	0.841 (0.12)	0.193 (0.38)	0.025 (1.46)	5.758 (0.94)	7.746 (0.63)
tasa de desempleo en el distrito	26.437 (1.17)	684.470 (1.81)*	2.428 (0.34)	0.577 (0.22)	542.510 (0.92)	0.001 (1.19)	5.270 (0.47)	608,039.838 (2.04)**
Observaciones	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412	14 412

Notas: Wald chi2(464) = 201792.07

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -12193.644

Pseudo R2 = 0.1278

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

(* características individuales + características del hogar + espacial + choques)

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
Sexo	0.568 (5.32)***	0.927 (0.54)
edad 14-24	2.040 (5.99)***	1.345 (1.95)*
edad 45—98	1.703 (4.92)***	1.037 (0.23)
esposa	1.928 (4.42)***	0.909 (0.44)
hijo	1.933 (4.20)***	1.863 (3.12)***
otros parientes	1.603 (2.60)***	1.361 (1.31)
rama extractivas	0.875 (0.20)	1.213 (0.25)
rama construcción	0.534 (2.03)**	1.990 (1.86)*
rama comercio	0.676 (2.02)**	0.858 (0.55)
rama servicios	0.503 (3.75)***	1.136 (0.51)
empleador o patrono	0.944 (0.18)	0.949 (0.14)
trabajador independiente	1.214 (0.96)	0.935 (0.25)
obrero	1.148 (0.68)	0.962 (0.16)
trabajador familiar no remunerado	1.897 (2.59)***	1.092 (0.21)
empleada doméstica	1.571 (1.42)	1.484 (0.87)
UPI =< 10	3.585 (5.28)***	1.342 (0.94)
UPI 11-99	1.620 (1.83)*	1.010 (0.03)
horas trabajadas < 19	2.822 (8.02)***	2.064 (4.09)***
horas trabajadas 20-34	1.989 (5.22)***	2.026 (4.23)***
horas trabajadas 49-60	0.751 (2.14)**	0.791 (1.31)
horas trabajadas > 60	0.552 (4.40)***	0.980 (0.12)
tiene seguro	0.721 (2.58)***	0.512 (3.39)***
tamaño del hogar	1.035 (1.04)	0.992 (0.19)
proporción de dependientes	0.980 (0.36)	0.978 (0.33)
% miembros 0-5 años	0.989 (0.16)	1.185 (1.76)*

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

(* características individuales + características del hogar + espacial + choques)

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
% miembros 6-11 años	0.980 (0.31)	1.006 (0.06)
% miembros 12-17 años	1.044 (0.75)	0.919 (1.05)
hogar con cónyuge	1.010 (0.09)	1.162 (1.10)
contribución del jefe al ingreso del hogar %	1.103 (0.59)	0.850 (0.69)
I quintil de ingresos del hogar	1.319 (1.43)	1.573 (1.87)*
II quintil de ingresos del hogar	1.248 (1.40)	1.034 (0.15)
III quintil de ingresos del hogar	1.371 (2.22)**	1.497 (2.24)**
IV quintil de ingresos del hogar	1.167 (1.15)	1.149 (0.78)
% en UP 1-10 trabajadores	0.437 (2.84)***	0.825 (0.53)
% en UP 11-99 trabajadores	0.955 (0.15)	1.374 (0.79)
% miembros en ramas extractivas	0.911 (0.11)	0.662 (0.41)
% miembros del hogar en construcción	2.270 (2.15)**	2.508 (1.88)*
% miembros del hogar en comercio	1.213 (0.71)	1.040 (0.10)
% miembros del hogar en servicios	1.669 (2.00)**	0.952 (0.15)
% miembros del hogar empleadores & patronos	1.135 (0.29)	1.534 (0.81)
% miembros del hogar independientes	1.371 (1.10)	1.479 (1.11)
% miembros del hogar obreros	0.996 (0.01)	1.230 (0.59)
% miembros del hogar TFNR	0.530 (1.42)	0.311 (1.63)
% miembros del hogar domésticos	0.950 (0.11)	0.622 (0.68)
abr-jul-oct 2001	1.004 (0.03)	0.725 (1.81)*
may-ago-nov 2001	0.785 (1.80)*	0.676 (2.16)**
jun-set-dic 2001	0.578 (3.85)***	0.448 (4.01)***
jul-oct-ene 2002	1.149 (1.06)	1.110 (0.62)
ago-nov-feb 2002	0.782 (1.75)*	0.990 (0.06)
resto del Callao	1.101 (0.49)	1.213 (0.75)

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

(* características individuales + características del hogar + espacial + choques)

cono noreste	1.257 (1.91)*	1.137 (0.79)
cono este	1.271 (1.60)	0.975 (0.12)
cono sur	0.952 (0.31)	1.108 (0.49)
log de población distrital total	0.974 (0.40)	1.048 (0.46)
% informales en el distrito	1.005 (0.01)	0.350 (0.91)
tasa de actividad en el distrito	0.865 (0.10)	4.576 (0.79)
tasa de desempleo en el distrito	0.702 (0.14)	4.656 (0.42)
gana miembro del hogar	1.062 (0.44)	1.175 (0.91)
se afilia al seguro salud	1.134 (0.64)	0.749 (1.05)
empleo en UP más grande	0.835 (0.92)	1.631 (2.53)**
incremento en categoría de horas trabajadas	0.610 (4.48)***	0.982 (0.12)
ingreso individual inadecuado a adecuado	0.701 (2.29)**	1.107 (0.60)
ganan perceptores de ingreso por trabajo	0.977 (0.20)	1.172 (1.07)
aumento de la contribución del jefe al ingreso del hogar	1.026 (0.22)	1.095 (0.58)
pierde miembro del hogar	0.811 (1.46)	1.235 (1.17)
pierde el seguro salud	1.316 (1.20)	3.834 (5.60)***
empleo en UP más pequeña	2.787 (5.36)***	2.215 (3.54)***
pérdida en categoría de horas trabajadas	1.381 (2.77)***	1.808 (4.13)***
ingreso individual adecuado a inadecuado	1.089 (0.60)	0.914 (0.50)
pierden perceptores de ingreso por trabajo	1.131 (1.17)	0.952 (0.34)
disminución de la contribución del jefe al ingreso del hogar	0.931 (0.58)	0.951 (0.32)
Observaciones	12 005	12 005

Notas: Wald chi2(142) = 1137.54

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -3993.3772

Pseudo R2 = 0.1235

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* sin considerar las características laborales individuales

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
sexo	0.521 (6.51)***	0.938 (0.50)
edad 14-24	2.195 (7.07)***	1.360 (2.12)**
edad 45-98	1.933 (6.24)***	1.065 (0.40)
esposa	2.651 (6.39)***	0.980 (0.09)
hijo	2.502 (5.70)***	1.991 (3.41)***
otros parientes	1.901 (3.45)***	1.399 (1.44)
tiene seguro	0.604 (4.15)***	0.471 (4.19)***
tamaño del hogar	1.058 (1.74)*	1.010 (0.21)
proporción de dependientes	0.929 (1.33)	0.945 (0.84)
% miembros 0-5 años	0.991 (0.13)	1.168 (1.62)
% miembros 6-11 años	0.993 (0.12)	1.008 (0.10)
% miembros 12-17 años	1.044 (0.80)	0.914 (1.13)
hogar con cónyuge	0.946 (0.52)	1.142 (0.99)
contribución del jefe al ingreso del hogar %	1.366 (1.78)*	0.859 (0.63)
I quintil de ingresos del hogar	1.709 (2.86)***	1.948 (2.79)***
II quintil de ingresos del hogar	1.459 (2.39)**	1.142 (0.59)
III quintil de ingresos del hogar	1.524 (2.99)***	1.593 (2.57)**
IV quintil de ingresos del hogar	1.183 (1.27)	1.169 (0.88)
% en UP 1-10 trabajadores	1.080 (0.34)	1.032 (0.11)
% en UP 11-99 trabajadores	1.414 (1.57)	1.349 (1.12)
% miembros en ramas extractivas	0.928 (0.18)	0.859 (0.25)
% miembros del hogar en construcción	1.576 (1.57)	5.751 (6.11)***
% miembros del hogar en comercio	0.727 (1.72)*	0.863 (0.56)
% miembros del hogar en servicios	0.976 (0.14)	1.180 (0.72)
% miembros del hogar empleadores & patronos	1.092 (0.28)	1.388 (0.87)

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL** sin considerar las características laborales individuales*

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
% miembros del hogar independientes	1.803 (2.90)***	1.422 (1.38)
% miembros del hogar obreros	1.123 (0.59)	1.133 (0.51)
% miembros del hogar TFNR	0.861 (0.46)	0.332 (2.15)**
% miembros del hogar domésticos	0.987 (0.04)	0.776 (0.49)
abr-jul-oct 2001	1.045 (0.35)	0.753 (1.60)
may-ago-nov 2001	0.808 (1.62)	0.695 (2.03)**
jun-set-dic 2001	0.584 (3.84)***	0.456 (3.95)***
jul-oct-ene 2002	1.172 (1.25)	1.129 (0.73)
ago-nov-feb 2002	0.790 (1.72)*	1.002 (0.01)
resto del Callao	1.072 (0.36)	1.181 (0.65)
cono noreste	1.260 (1.99)**	1.132 (0.77)
cono este	1.265 (1.60)	1.005 (0.02)
cono sur	0.957 (0.28)	1.135 (0.61)
log de población distrital total	0.952 (0.75)	1.036 (0.35)
% informales en el distrito	0.715 (0.44)	0.305 (1.06)
tasa de actividad en el distrito	0.926 (0.05)	3.749 (0.69)
tasa de desempleo en el distrito	1.190 (0.07)	5.167 (0.45)
gana miembro del hogar	1.038 (0.27)	1.173 (0.90)
se afilia al seguro salud	1.020 (0.10)	0.721 (1.19)
empleo en UP más grande	0.885 (0.64)	1.636 (2.61)***
incremento en categoría de horas trabajadas	0.905 (0.98)	1.306 (2.08)**
ingreso individual inadecuado a adecuado	0.614 (3.17)***	1.037 (0.22)
ganan perceptores de ingreso por trabajo	0.978 (0.19)	1.162 (1.02)
aumento de la contribución del jefe al ingreso del hogar	1.059 (0.49)	1.145 (0.88)
pierde miembro del hogar	0.813 (1.47)	1.219 (1.10)

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL** sin considerar las características laborales individuales*

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
pierde el seguro salud	1.473 (1.73)*	4.004 (5.99)***
empleo en UP más pequeña	1.617 (3.11)***	1.926 (3.38)***
perdida en categoría de horas trabajadas	0.928 (0.73)	1.387 (2.50)**
ingreso individual adecuado a inadecuado	0.948 (0.38)	0.898 (0.62)
pierden perceptores de ingreso por trabajo	1.053 (0.50)	0.929 (0.52)
disminución de la contribución del jefe al ingreso del hogar	0.944 (0.48)	0.977 (0.15)
Observaciones	12 005	12 005

Notas: Wald $\chi^2(112) = 878.38$

Prob > $\chi^2 = 0.0000$

Log likelihood = -4157.3388

Pseudo R2 = 0.0875

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
sexo	0.560 (5.49)***	0.907 (0.69)
edad 14-24	2.026 (6.00)***	1.343 (1.95)*
edad 45-98	1.702 (4.93)***	1.035 (0.21)
esposa	1.984 (4.65)***	0.934 (0.31)
hijo	1.990 (4.42)***	1.912 (3.30)***
otros parientes	1.650 (2.77)***	1.406 (1.46)
rama extractivas	0.780 (0.70)	0.927 (0.16)
rama construcción	0.842 (0.73)	3.419 (5.60)***
rama comercio	0.736 (2.37)**	0.847 (0.85)
rama servicios	0.657 (3.30)***	1.102 (0.57)
empleador o patrono	0.940 (0.26)	1.137 (0.48)
trabajador independiente	1.397 (2.32)**	1.124 (0.60)
obrero	1.148 (0.94)	1.077 (0.41)
trabajador familiar no remunerado	1.494 (2.23)**	0.760 (0.91)
empleada doméstica	1.554 (1.89)*	1.284 (0.73)
UPI =< 10	2.384 (4.58)***	1.218 (0.82)
UPI 11-99	1.583 (2.44)**	1.201 (0.87)
horas trabajadas < 19	2.981 (8.56)***	2.144 (4.31)***
horas trabajadas 20-34	2.055 (5.51)***	2.034 (4.26)***
horas trabajadas 49-60	0.740 (2.26)**	0.788 (1.33)
horas trabajadas > 60	0.534 (4.67)***	0.948 (0.31)
tiene seguro	0.769 (2.14)**	0.503 (3.47)***
tamaño del hogar	1.022 (0.66)	0.981 (0.43)
proporción de dependientes	1.039 (0.74)	1.040 (0.65)
% miembros 0-5 años	0.986 (0.20)	1.180 (1.74)*
% miembros 6-11 años	0.969 (0.51)	0.993 (0.08)
% miembros 12-17 años	1.017 (0.31)	0.896 (1.38)
hogar con cónyuge	0.979 (0.19)	1.131 (0.91)

Anexo 1(continuación)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

* considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
contribución del jefe al ingreso del hogar %	1.091 (0.54)	0.889 (0.51)
I quintil de ingresos del hogar	1.043 (0.23)	1.421 (1.53)
II quintil de ingresos del hogar	1.066 (0.42)	0.977 (0.11)
III quintil de ingresos del hogar	1.214 (1.41)	1.404 (1.95)*
IV quintil de ingresos del hogar	1.089 (0.65)	1.105 (0.58)
abr- jul-oct 2001	0.994 (0.04)	0.728 (1.79)*
may- ago-nov 2001	0.778 (1.88)*	0.678 (2.15)**
jun-set-dic 2001	0.573 (3.92)***	0.452 (3.96)***
jul-oct-ene 2002	1.119 (0.87)	1.094 (0.54)
ago-nov-feb 2002	0.776 (1.82)*	0.979 (0.13)
resto del Callao	1.144 (0.68)	1.202 (0.72)
cono noreste	1.248 (1.85)*	1.134 (0.77)
cono este	1.259 (1.54)	0.964 (0.17)
cono sur	0.964 (0.24)	1.088 (0.41)
log de población distrital total	0.970 (0.48)	1.053 (0.51)
% informales en el distrito	0.810 (0.27)	0.350 (0.94)
tasa de actividad en el distrito	1.004 (0.00)	5.314 (0.89)
tasa de desempleo en el distrito	0.672 (0.16)	5.976 (0.49)
gana miembro del hogar	1.058 (0.41)	1.174 (0.91)
se afilia al seguro salud	1.180 (0.85)	0.751 (1.04)
empleo en UP más grande	0.855 (0.81)	1.632 (2.53)**
incremento en categoría de horas trabajadas	0.599 (4.68)***	0.979 (0.15)
ingreso individual inadecuado a adecuado	0.709 (2.21)**	1.115 (0.65)
ganan perceptores de ingreso por trabajo	0.934 (0.59)	1.119 (0.78)
aumento de la contribución del jefe al ingreso del hogar	1.064 (0.54)	1.115 (0.72)
pierde miembro del hogar	0.791 (1.64)	1.235 (1.17)
pierde el seguro salud	1.281 (1.09)	3.853 (5.59)***
empleo en UP más pequeña	2.814 (5.45)***	2.212 (3.54)***

Anexo 1(conclusión)

TRANSICIONES DE EMPLEO: MODELO LOGIT MULTINOMIAL

** considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar*

	(1)	(2)
	deso-inac	deso-deso
pérdida en categoría de horas trabajadas	1.414 (2.99) ^{***}	1.827 (4.22) ^{***}
ingreso individual adecuado a inadecuado	1.053 (0.36)	0.897 (0.61)
pierden perceptores de ingreso por trabajo	1.119 (1.08)	0.986 (0.10)
disminución de la contribución del jefe al ingreso del hogar	0.965 (0.29)	0.971 (0.19)
Observaciones	12 005	12 005

Notas: Wald chi2(120) = 1095.55

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -4016.947

Pseudo R2 = 0.1184

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

ANEXO II

Estimaciones del modelo logit multinomial de transiciones entre empleo adecuado y empleo inadecuado

Anexo 2

**ESTIMACIONES DEL MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE TRANSICIONES
ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO**
Transiciones entre empleo adecuado e inadecuado
** sin considerar las características laborales individuales*

	(1)	(2)	(3)
	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
sexo	0.528 (5.53) ^{***}	1.530 (2.50) ^{**}	0.874 (0.75)
edad 14-24	2.631 (5.80) ^{***}	0.553 (2.70) ^{***}	1.095 (0.33)
edad 45-98	1.005 (0.04)	0.959 (0.23)	1.285 (1.21)
esposa	1.219 (1.25)	0.953 (0.20)	0.941 (0.22)
hijo	1.349 (2.03) ^{**}	0.884 (0.57)	1.751 (2.29) ^{**}
otros parientes	1.225 (1.05)	0.956 (0.15)	1.313 (0.84)
no parientes	2.004 (1.84) [*]	0.909 (0.21)	2.578 (1.82) [*]
Sin nivel/sin inicial	4.221 (2.13) ^{**}	0.246 (1.40)	0.000 (46.54) ^{***}
Primaria	10.574 (8.30) ^{***}	0.160 (5.19) ^{***}	3.367 (3.04) ^{***}
Secundaria	2.453 (8.95) ^{***}	0.379 (6.27) ^{***}	1.047 (0.27)
% de miembros de 0-5 años	1.776 (1.37)	0.486 (1.19)	2.390 (1.26)
% de miembros de 6-11 años	1.436 (1.00)	0.369 (1.71) [*]	2.876 (1.70) [*]
% de miembros de 12-17 años	0.700 (1.00)	1.805 (1.24)	1.064 (0.11)
tamaño del hogar	0.985 (0.61)	1.016 (0.45)	1.005 (0.14)
proporción de dependientes	0.957 (0.94)	1.062 (0.93)	0.878 (1.67) [*]
% miembros en ramas extractivas	0.298 (2.40) ^{**}	2.884 (1.61)	0.220 (1.17)
% miembros del hogar en construcción	1.764 (1.88) [*]	1.187 (0.41)	1.454 (0.75)
% miembros del hogar en comercio	2.529 (5.02) ^{***}	0.666 (1.39)	1.577 (1.50)
% miembros del hogar en servicios	1.328 (1.76) [*]	1.061 (0.24)	1.090 (0.32)
% miembros del hogar empleadores & patronos	53.235 (10.44) ^{***}	0.075 (4.72) ^{***}	1.419 (0.46)
% miembros del hogar independientes	38.271 (22.59) ^{***}	0.086 (9.96) ^{***}	0.834 (0.58)
% miembros del hogar obreros	6.118 (10.15) ^{***}	0.478 (2.87) ^{***}	1.423 (1.20)
% miembros del hogar TFNR	29.579 (7.20) ^{***}	0.077 (3.67) ^{***}	1.875 (0.76)

Anexo 2 (continuación)

**ESTIMACIONES DEL MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE TRANSICIONES
ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO**

Transiciones entre empleo adecuado e inadecuado

** sin considerar las características laborales individuales*

	(1)	(2)	(3)
	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
% miembros del hogar domésticos	45.349 (7.30)***	0.079 (3.27)***	1.887 (0.71)
mar 2002-jun 2002	0.802 (1.42)	0.924 (0.33)	0.562 (2.29)**
abr 2002-jul 2002	0.751 (1.84)*	1.407 (1.56)	0.537 (2.48)**
may 2002-ago 2002	0.949 (0.34)	1.145 (0.62)	0.840 (0.75)
jun 2002-set 2002	0.887 (0.80)	0.872 (0.57)	0.649 (1.74)*
ago 2002-nov 2002	0.772 (1.63)	1.089 (0.37)	0.840 (0.73)
Logaritmo de la población del distrito	0.991 (0.14)	0.946 (0.57)	1.016 (0.16)
% de informales en el distrito	5.748 (1.88)*	0.277 (0.96)	35.206 (2.34)**
Tasa de actividad en el distrito	5.412 (0.95)	0.128 (0.79)	2.638 (0.33)
Tasa de desempleo en el distrito	3.118 (0.39)	1.390 (0.07)	1063.347 (1.43)
resto Callao	1.071 (0.37)	1.233 (0.75)	1.115 (0.37)
noreste	1.038 (0.28)	0.783 (1.14)	1.009 (0.04)
este	1.275 (1.34)	0.916 (0.32)	0.710 (1.12)
sur	1.296 (1.35)	1.117 (0.42)	1.428 (1.23)
Observaciones	6 720	6 720	6 720

Notas: Wald chi2(111) = 31049.94

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -3597.3449

Pseudo R2 = 0.2371

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Siglas:

ina-ina: siempre con empleo inadecuado empleo (empleo inadecuado-empleo inadecuado)

ina-ade: mejoró la calidad del empleo (empleo inadecuado-empleo adecuado)

ade-ina: empeoró calidad del empleo (empleo adecuado -empleo inadecuado)

ref. cat.: categoría de referencia

Anexo 2 (continuación)

**ESTIMACIONES DEL MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE TRANSICIONES
ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO**

* considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)	(3)
	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
sexo	0.738 (2.71)***	1.384 (1.92)*	0.947 (0.30)
edad 14-24	2.466 (5.30)***	0.573 (2.47)**	1.099 (0.34)
edad 45-98	1.100 (0.84)	0.840 (0.96)	1.209 (0.91)
esposa	1.184 (1.07)	0.761 (1.05)	0.900 (0.38)
hijo	1.602 (2.88)***	0.762 (1.12)	1.648 (1.77)*
otros parientes	1.286 (1.24)	0.940 (0.19)	1.293 (0.70)
no parientes	2.118 (2.14)**	0.971 (0.06)	2.144 (1.37)
Sin nivel/sin inicial	7.642 (2.75)***	0.225 (1.47)	0.000 (49.45)***
Primaria	16.628 (10.03)***	0.155 (5.21)***	4.724 (3.81)***
Secundaria	2.926 (10.62)***	0.408 (5.62)***	1.307 (1.51)
rama extractivas	0.294 (3.64)***	1.586 (0.82)	0.289 (1.57)
rama construcción	2.972 (4.30)***	0.685 (1.16)	1.317 (0.63)
rama comercio	3.391 (8.46)***	0.389 (4.20)***	1.346 (1.17)
rama servicios	0.869 (1.28)	0.991 (0.05)	0.959 (0.22)
UPI 11-99	0.314 (9.81)***	2.228 (4.44)***	1.528 (2.59)***
horas trabajadas 20-34	9.246 (9.84)***	1.042 (0.24)	1.257 (0.54)
horas trabajadas 49-60	0.778 (2.33)**	0.788 (1.29)	1.018 (0.10)
horas trabajadas > 60	1.369 (2.96)***	0.426 (4.34)***	1.004 (0.02)
% de miembros de 0-5 años	4.971 (3.83)***	0.258 (2.11)**	1.383 (0.46)
% de miembros de 6-11 años	7.295 (5.37)***	0.134 (3.18)***	1.659 (0.80)
% de miembros de 12-17 años	3.868 (3.67)***	0.647 (0.86)	0.821 (0.32)
tamaño del hogar	1.018 (0.69)	1.001 (0.03)	1.020 (0.46)
proporción de dependientes	0.791 (5.83)***	1.202 (3.11)***	0.884 (1.78)*
% de miembros que tiene atraso escolar	3.239 (5.63)***	0.457 (2.54)**	0.487 (2.13)**

Anexo 2 (continuación)

**ESTIMACIONES DEL MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE TRANSICIONES
ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO**

** considerando las características laborales individuales, sin características laborales a nivel del hogar*

	(1)	(2)	(3)
	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
Aporte del ingreso del jefe al ingreso del hogar (%)	1.212 (1.09)	0.740 (1.11)	0.878 (0.45)
Aporte del ingreso del cónyuge al ingreso del hogar (%)	1.086 (0.35)	1.617 (1.40)	0.992 (0.02)
mar 2002-jun 2002	0.929 (0.50)	0.850 (0.67)	0.600 (2.02)**
abr 2002-jul 2002	0.792 (1.59)	1.257 (1.06)	0.550 (2.36)**
may 2002-ago 2002	0.936 (0.45)	1.119 (0.51)	0.828 (0.81)
jun 2002-set 2002	0.930 (0.50)	0.829 (0.79)	0.664 (1.65)*
ago 2002-nov 2002	0.916 (0.57)	0.971 (0.13)	0.896 (0.46)
Logaritmo de la población del distrito	1.020 (0.31)	0.966 (0.35)	1.043 (0.40)
% de informales en el distrito	8.784 (2.36)**	0.123 (1.53)	20.806 (2.04)**
Tasa de actividad en el distrito	10.859 (1.37)	0.158 (0.69)	8.178 (0.70)
Tasa de desempleo en el distrito	0.754 (0.10)	2.086 (0.16)	677.620 (1.32)
resto Callao	1.045 (0.24)	1.169 (0.55)	1.153 (0.47)
noreste	1.076 (0.58)	0.717 (1.55)	0.993 (0.03)
este	1.298 (1.50)	0.873 (0.50)	0.701 (1.13)
sur	1.367 (1.73)*	1.115 (0.42)	1.487 (1.36)
Observaciones	6 693	6 693	6 693

Notas: Wald chi2(117) = 61908.66

Prob > chi2 = 0.0000

Log likelihood = -3750.3659

Pseudo R2 = 0.2028

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Siglas:

ina-ina: siempre con empleo inadecuado empleo (empleo inadecuado-empleo inadecuado)

ina-ade: mejoró la calidad del empleo (empleo inadecuado-empleo adecuado)

ade-ina: empeoró calidad del empleo (empleo adecuado -empleo inadecuado)

ref. cat.: categoría de referencia

Anexo 2 (continuación)

**ESTIMACIONES DEL MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE TRANSICIONES
ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO**

* considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar),
sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)	(3)
	ina-ina (ref cat ade- ade)	ina-ade (ref cat ina- ina)	ade-ina (ref cat ade- ade)
sexo	0.705 (3.25)***	1.422 (2.12)**	0.931 (0.39)
edad 14-24	2.973 (6.40)***	0.483 (3.22)***	1.147 (0.50)
edad 45-98	1.375 (2.89)***	0.684 (2.16)**	1.322 (1.35)
esposa	1.315 (1.80)*	0.704 (1.38)	0.929 (0.27)
hijo	1.151 (0.91)	0.968 (0.14)	1.482 (1.45)
otros parientes	1.003 (0.01)	1.118 (0.36)	1.233 (0.60)
no parientes	1.709 (1.54)	1.106 (0.23)	1.957 (1.21)
rama extractivas	0.412 (2.80)***	1.322 (0.50)	0.334 (1.41)
rama construcción	3.451 (5.03)***	0.605 (1.54)	1.384 (0.75)
rama comercio	3.542 (8.98)***	0.374 (4.41)***	1.374 (1.25)
rama servicios	0.819 (1.86)*	1.056 (0.31)	0.963 (0.20)
UPI 11-99	0.312 (10.15)***	2.289 (4.67)***	1.540 (2.64)***
horas trabajadas 20-34	8.471 (9.49)***	1.108 (0.61)	1.200 (0.43)
horas trabajadas 49-60	0.767 (2.51)**	0.800 (1.22)	1.008 (0.04)
horas trabajadas > 60	1.441 (3.53)***	0.407 (4.58)***	1.027 (0.14)
% de miembros de 0-5 años	14.037 (6.53)***	0.098 (3.79)***	1.834 (0.87)
% de miembros de 6-11 años	19.822 (8.33)***	0.052 (4.85)***	2.131 (1.21)
% de miembros de 12-17 años	10.483 (6.65)***	0.256 (2.85)***	1.020 (0.03)
tamaño del hogar	1.038 (1.44)	0.994 (0.16)	1.029 (0.67)
proporción de dependientes	0.783 (6.29)***	1.219 (3.44)***	0.879 (1.87)*
% de miembros que tiene atraso escolar	10.659 (12.25)***	0.168 (6.30)***	0.649 (1.41)
Aporte del ingreso del jefe, al ingreso del hogar (%)	1.037 (0.22)	0.843 (0.66)	0.829 (0.68)
Aporte del ingreso del cónyuge, al ingreso del hogar (%)	0.843 (0.77)	1.949 (1.99)**	0.892 (0.31)

Anexo 2 (continuación)

**ESTIMACIONES DEL MODELO LOGIT MULTINOMIAL DE TRANSICIONES
ENTRE EMPLEO ADECUADO Y EMPLEO INADECUADO**

* considerando las características laborales individuales (salvo educación, atraso escolar),
sin características laborales a nivel del hogar

	(1)	(2)	(3)
	ina-ina (ref cat ade-ade)	ina-ade (ref cat ina-ina)	ade-ina (ref cat ade-ade)
mar 2002-jun 2002	0.929 (0.51)	0.857 (0.65)	0.605 (1.99)**
abr 2002-jul 2002	0.774 (1.78)*	1.302 (1.23)	0.567 (2.25)**
may 2002-ago 2002	0.937 (0.44)	1.140 (0.60)	0.828 (0.81)
jun 2002-set 2002	0.902 (0.72)	0.872 (0.58)	0.655 (1.71)*
ago 2002-nov 2002	0.892 (0.76)	0.980 (0.09)	0.883 (0.52)
Logaritmo de la población del distrito	1.013 (0.21)	0.966 (0.35)	1.035 (0.33)
% de informales en el distrito	9.899 (2.56)**	0.110 (1.63)	17.098 (1.94)*
Tasa de actividad en el distrito	42.109 (2.16)**	0.063 (1.02)	12.319 (0.84)
Tasa de desempleo en el distrito	1.702 (0.19)	1.551 (0.09)	688.071 (1.31)
resto Callao	1.123 (0.65)	1.084 (0.29)	1.176 (0.53)
noreste	1.156 (1.18)	0.686 (1.78)*	1.037 (0.17)
este	1.459 (2.24)**	0.795 (0.86)	0.749 (0.93)
sur	1.549 (2.50)**	1.009 (0.03)	1.587 (1.61)
Observaciones	6 699	6 699	6 699

Notas: Wald $\chi^2(108) = 1268.95$

Prob > $\chi^2 = 0.0000$

Log likelihood = -3888.8565

Pseudo R2 = 0.1745

Estadístico z robusto entre paréntesis

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%

Siglas:

ina-ina: siempre con empleo inadecuado empleo (empleo inadecuado-empleo inadecuado)

ina-ade: mejoró la calidad del empleo (empleo inadecuado-empleo adecuado)

ade-ina: empeoró calidad del empleo (empleo adecuado -empleo inadecuado)

ref. cat.: categoría de referencia

ANEXO III

Características técnicas de la Encuesta Permanente de Empleo (EPE)

OBJETIVOS

- Generar indicadores sobre empleo e ingreso en el Área Metropolitana de Lima y Callao, para el seguimiento y análisis del mercado laboral.
- Desarrollar indicadores anticipatorios de la evolución del empleo, para fines prospectivos.
- Servir de fuente de información a instituciones públicas y privadas; así como a investigadores.
- Permitir la comparabilidad con investigaciones similares, en relación con las variables investigadas.

INDICADORES

Principales indicadores:

- a) Magnitud del empleo:
 - Número de ocupados.
 - Número total de horas trabajadas, por semana, en todas sus ocupaciones (ocupación principal y secundarias).
- b) Magnitud del desempleo:
 - Número de desocupados
 - Duración del desempleo incompleto (promedio de semanas)
- c) Magnitud del subempleo:
 - Número de subempleados:
 - Subempleo invisible (por ingreso)
 - Subempleo visible (por horas)
- d) Composición del empleo por rama de actividad.
- e) Composición del empleo por categoría ocupacional.
- f) Composición del empleo por tamaño de empresa: de 1 a 9 trabajadores y de 10 a más.
- g) Cantidad total de asalariados (dependientes), por sexo y grupos de edad.
- h) Cantidad total de inactivos (NO PEA)
- i) Entradas y salidas del mercado laboral:
 - Cantidad de personas ocupadas que iniciaron su ocupación en el mes de referencia.
 - Cantidad de personas que perdieron el empleo en el mes de referencia (desocupados e inactivos)
- j) Porcentaje de ocupados que tienen algún seguro de salud.
- k) Promedio del ingreso mensual (en nuevos soles).

- l) Promedio del ingreso por hora (en nuevos soles).
- m) Movilidad de la población en edad de trabajar: Resultados Panel
 - Cantidad de personas que permanecen en su misma condición de ocupación: siempre empleados, desempleados o inactivos.
 - Cantidad de personas que se movilizan: a partir del empleo, a partir del desempleo, a partir de la inactividad.

COBERTURA

La encuesta se está realizando, en el área Metropolitana de Lima y Callao, constituida por 43 distritos de la Provincia de Lima y 6 distritos de la Provincia Constitucional del Callao.

PERÍODO DE EJECUCIÓN

Se está efectuando desde marzo de 2001.

PERÍODO DE REFERENCIA

Los períodos de referencia para las variables a investigarse en la encuesta permanente de empleo, son los siguientes:

- Características de los miembros del hogar:
 - Día de la entrevista.
 - Residencia habitual: últimos 30 días.
- Empleo:
 - Condición de actividad: Semana calendario anterior al día de la entrevista (de domingo a sábado)
 - Ocupados: Fecha de inicio del trabajo actual: antes del 1 de..... de 200....
 - Trabajo anterior: Fecha de término de trabajo: a partir del 1 de..... de 200....
- Ingreso por trabajo:
 - Ocupación principal
monetario y en especie: día, semana, quincena o mes anterior.
 - Ocupación secundaria
monetario y en especie: ingreso en el mes anterior.

POBLACIÓN OBJETIVO

La población bajo estudio está constituida por el conjunto de viviendas particulares y sus ocupantes con residencia habitual ubicadas en el Área Metropolitana de Lima y Callao.

Se excluye del estudio a los miembros de las fuerzas armadas que viven en cuarteles, campamentos, barcos etc. Además se excluye a las viviendas colectivas (hoteles, hospitales, asilos, claustros religiosos, cárceles, etc.).

DISEÑO Y MARCO MUESTRAL

- Información básica: Marco de viviendas y croquis obtenidos de la Actualización Cartográfica y Registro de Edificios y Viviendas del Precenso de 1999 – 2000, realizado en el ámbito de Lima Metropolitana.
- Actualización: La cartografía e información básica de cada conglomerado seleccionado es actualizada previamente a la ejecución de la recopilación de información.
- Tipo de muestreo: Probabilístico, de áreas y bietápico: sistemático con PPT en la primera etapa y sistemático simple en la segunda etapa.

Teniendo en cuenta los propósitos de la encuesta: a) obtener estimaciones confiables del empleo a partir de información agregada de tres rondas mensuales consecutivas de encuesta y, b) obtener estimaciones del cambio de las características del empleo en el tiempo, se ha diseñado una muestra del tipo panel con sustitución (rotación) parcial de las unidades de muestreo en las etapas posteriores. Esta muestra panel tendrá una vigencia de 3 años a partir del año 2002.

Otro aspecto importante que tiene en cuenta el diseño es la manera de efectuar el “empalme” de las muestras (de un diseño a otro) de tal manera que ello no implique que los resultados de la encuesta pierdan la comparabilidad temporal y confiabilidad estadística.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, se ha considerado lo siguiente:

Selección de una muestra de 600 conglomerados por única vez. Esta muestra será dividida mediante un proceso aleatorio en 12 submuestras, cada una de igual cantidad de conglomerados. Estas submuestras, mediante un plan de rotación serán agrupadas en rondas mensuales de encuesta (cada ronda mensual consta de 4 submuestras).

Con la finalidad de suavizar el “empalme” de una muestra a otra, en los meses de marzo, abril y mayo de 2002, la muestra se irá renovando de tal manera que entre un trimestre móvil a otro sólo el 17% de la muestra total es nueva. Esto evitará que las estimaciones de la encuesta se vean afectadas por el cambio de muestra.

A partir de junio, se contará con una muestra renovada en su totalidad. Según el plan de rotación de la muestra, en los tres primeros meses de encuesta, cada vivienda es entrevistada y se mantiene en la muestra hasta el trimestre siguiente. Se retira en los 11 meses siguientes y luego se reintegra a la muestra durante otros 2 trimestres consecutivos. De esta manera, cada vivienda seleccionada es entrevistada 2 veces por año o ronda anual de encuesta.

El nivel de confianza de los resultados muestrales, es del 95%.

- Tamaño de la muestra: Se determinó un tamaño de la muestra de 4.800 viviendas particulares por trimestre móvil y 1.600 mensuales, distribuidos en 200 conglomerados. Este tamaño considera una sobre muestra del 20% debido a la no respuesta.

El número de viviendas seleccionadas por conglomerado es igual a 8.

Cuadro 1

RENDIMIENTO DE LA MUESTRA

TRIMESTRE MÓVIL: SEPTIEMBRE – NOVIEMBRE 2002

MES	Viviendas		Viviendas entrevistadas			Viviendas no entrevistadas			Prob. Marco Desocup. Otro */
	Program.	Efectuadas	Total	Completas	Incompletas	Total	Rechazo	Ausente	
Septiembre	1600	1600	1458	1341	117	130	84	46	12
%	0.0	100.0	91.1	83.8	7.3	8.1	5.3	2.9	0.8
Octubre	1600	1600	1440	1334	106	141	90	51	19
%	0.0	100.0	90.0	83.4	6.6	8.8	5.6	3.2	1.2
Noviembre	1600	1600	1467	1378	89	117	80	37	16
%	0.0	100.0	91.7	86.1	5.6	7.3	5.0	2.3	1.0
Total	4800	4800	4365	4053	312	388	254	134	47
%	0.0	100.0	90.9	84.4	6.5	8.1	5.3	2.8	1.0

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo de Lima Metropolitana, 2001-2002. INEI.

Nota: */ Incluye puertas falsas, establecimientos, viviendas transitorias, etc.

- En el trimestre móvil de septiembre a noviembre de 2002, se programaron y efectuaron 4 800 viviendas, de las cuales 4.365 se registraron como viviendas entrevistadas, es decir, viviendas completas e incompletas, que equivale a un 90.9%.
- La tasa de no-respuesta para los meses comprendidos entre septiembre y noviembre de 2002 es de 8.1 %, siendo mayor dicha tasa en el mes de octubre, donde se alcanzó un 8.8 %.
- De las 4 800 viviendas seleccionadas en el trimestre móvil septiembre, octubre y noviembre 47 registraron problemas de marco, 26 viviendas por estar desocupadas y 21 viviendas con otro resultado, es decir: transitorias, puertas falsas, otros hogares, establecimientos, etc.

NIVELES DE INFERENCIA

Teniendo en consideración que la ejecución de la encuesta es continua en el tiempo, se unieron 3 sub-muestras para tener una mayor representatividad de la muestra y dar resultados confiables de los indicadores:

- Temporal: Trimestral (promedios móviles).
- Geográfico: Área de Lima Metropolitana.

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

Es la constituida por: 1) los integrantes del hogar familiar, 2) los trabajadores del hogar con cama adentro, reciban o no pago por sus servicios, 3) los integrantes de una pensión familiar que tienen como máximo 9 pensionistas, y 4) las personas que no son miembros del hogar familiar, pero que estuvieron presentes en el hogar los últimos 30 días.

No serán investigados: 1) los integrantes de una pensión familiar que tiene de 10 a más pensionistas, y 2) los trabajadores del hogar con cama afuera.

INFORMANTES

- Personas de 14 y más años de edad

NÚMERO DE PREGUNTAS: 54

TEMAS INVESTIGADOS

- Características de los miembros del hogar: (11 preguntas)
 - Número de orden
 - Identificación de los miembros de hogar
 - Relación de parentesco
 - Miembros del hogar familiar
 - Tiempo de permanencia en el hogar (últimos 30 días)
 - Sexo
 - Edad
 - Número de orden de personas de 14 años y más de edad quienes son residentes habituales
- Empleo e ingreso (26 preguntas - para personas de 14 años y más de edad)
- Fecha de nacimiento
- Condición de actividad (Período de referencia: semana pasada)
 - Tenencia de trabajo
 - Tenencia de algún empleo fijo o negocio propio al que próximamente volverá
 - Actividad realizada al menos una hora para obtener ingresos (incluye trabajador familiar no remunerado).
- Ocupados
 - Ocupación principal
 - Ocupación principal que desempeñó
 - Rama de actividad
 - Categoría de ocupación
 - Tamaño del negocio, empresa o establecimiento
 - Desde qué fecha trabaja en esa ocupación

- Total horas
 - Total de horas trabajadas en todas sus ocupaciones (incluye ocupación principal y secundarias)
 - Voluntad y disponibilidad para trabajar más horas en la semana de referencia.¹¹
- Desocupados
 - Búsqueda de trabajo
 - Actividades que realizó la semana pasada
 - Deseo de trabajar
 - Disponibilidad para trabajar en cualquier momento
 - Razón por la que no buscó trabajo
 - Actividades que realizó la semana pasada para conseguir trabajo
 - Tiempo de búsqueda de trabajo: número de semanas (sin interrupciones)
- Trabajo anterior (sólo para desocupados e inactivos)
 - Experiencia laboral: Ha trabajado antes (aspirantes y/o cesantes)
 - Fecha de término de trabajo anterior.
- Ingresos del hogar: Ingresos por trabajo
 - Ocupación Principal
- Por trabajo dependiente
 - Ingreso monetario y en especie
 - Ingreso total, según la frecuencia con que le pagan (día, semana, quincena o mes anterior)
- Por trabajo independiente
 - Ingreso monetario y en especie
 - Ganancia neta en el mes anterior
- Ocupación secundaria
 - Por trabajo dependiente e independiente
 - Ingreso en todas sus ocupaciones secundarias: monetario y/o en especie
 - Ingreso en el mes anterior
- Seguro de salud
 - Sistema de seguro de salud al cual está afiliado actualmente.

¹¹ La pregunta que hace referencia a este punto se añadió a partir del mes de Septiembre (pregunta 209A)

DEFINICIONES BÁSICAS

- A. Vivienda particular.- Es todo local o recinto estructuralmente “separado e independiente” que ocupa un edificio o una parte de él, y está conformado por una habitación o conjunto de habitaciones, usada o destinada a ser habitada por una o más personas con o sin vínculos familiares, siempre que en el período de la entrevista no se utilice para otros fines. Una vivienda particular puede servir de alojamiento a un máximo de cinco hogares.
Por excepción se consideran como tal a las pensiones familiares que albergan menos de 10 pensionistas.
- B. Hogar.- Es el conjunto de personas, sean o no parientes (padres, hijos solteros, hijos casados, hermanos, tíos, etc.), que ocupan en su totalidad o en parte una vivienda, comparten las comidas principales y atienden en común otras necesidades vitales. Se incluye también en este grupo a las personas a quienes el Jefe considera que son miembros del hogar, por razones de afecto (ahijados, compadres, padrinos, etc.). Por excepción, se considera Hogar al constituido por una sola persona.
- C. Unidad de observación.- La unidad de observación es el Hogar EPE, el cual está constituido por:
- Los integrantes del hogar familiar.
 - Los trabajadores del hogar con cama adentro, reciban o no pago por sus servicios.
 - Los integrantes de una pensión familiar que tienen como máximo 9 pensionistas.
Las personas que no son miembros del hogar familiar, pero que se encuentran presentes en el hogar los últimos 30 días.
- D. Residente habitual.- Son todas las personas que en el momento de la entrevista cumplan alguno de los siguientes requisitos:
- Ser miembro del hogar familiar, y encontrarse habitando el hogar familiar más de 30 días.
 - Hallarse presente 30 días o más, aunque no fuera su hogar familiar.
- Además, se considera como residentes habituales en la vivienda, a los trabajadores del hogar con cama adentro, independientemente del número de días que se encuentren en el hogar.
- E. Actividad económica.- Es la producción de bienes y servicios tal como han sido establecidos en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) de las Naciones Unidas. Abarca toda la producción de mercado y algunos tipos de producción de no-mercado, incluyendo la producción y elaboración de productos primarios para autoconsumo, la construcción por cuenta propia y otras producciones de activos fijos para uso propio. Excluye las actividades no remuneradas, como las tareas domésticas no retribuidas y los servicios voluntarios a la comunidad.
- F. Actividades de mercado.- Comprende a todas aquellas actividades que contribuyen a la producción de bienes y servicios.

Ejemplo:

- Venta de periódicos o de billetes de lotería;
- Venta de limpieza de parabrisas de automóviles en los semáforos a cambio de propinas;
- Trabajo sin pago en una empresa familiar;
- Preparación y venta de alimentos para los obreros que trabajan en una fábrica;
- Las actividades religiosas retribuidas;
- La cajera de un supermercado, de un banco, etc.

G. Actividades de no mercado (actividades no remuneradas).- Son las tareas o **actividades voluntarias** y en general las labores domésticas.

Ejemplo:

- Participación por turnos o rotación en los comedores populares (no reciben pago o raciones a cambio)
- Predicadores evangélicos voluntarios sin remuneración
- Crianza de los propios hijos
- Confección de vestido para uso propio
- Trabajo realizado sin remuneración para un miembro del hogar que no posee empresa, sino que a su vez es un receptor de sueldo.
- Actividades domésticas no remuneradas, tareas tales como trabajar en el hogar, cortar el césped, pintar la casa, cocinar;
- Servicios voluntarios para organizaciones tales como hospitales locales, asociaciones de padres o de alumnos, trabajo comunitario no remunerado para reparar una carretera, etc.;
- Inversión de un negocio sin contribuir a su gestión o funcionamiento práctico, por ejemplo la tenencia de acciones de una sociedad.

Por lo tanto, de acuerdo a estos criterios, las personas deberán ser consideradas **económicamente activas** si (y sólo si) contribuyen o están disponibles para contribuir a la producción de aquellos bienes y servicios que están dentro de los límites de producción del Sistema de Cuentas Nacionales.

H. Población en edad de trabajar (PET)

Es aquella población definida por las normas internacionales (OIT), como apta en cuanto a edad para ejercer funciones productivas (de 14 años y más de edad). Esta se subdivide en población económicamente activa (PEA) y población económicamente inactiva (NO PEA).

$$P. E. T = PEA + NO PEA (Inactivos)$$

I. Población económicamente activa (PEA)

Comprende a todas las personas de catorce años y más de edad que en la semana de referencia se encontraban: i) Trabajando, ii) No trabajaron pero tenían trabajo, iii) Se encontraban buscando activamente un trabajo.

$$P. E. A = Ocupados + Desocupados$$

J. Tasa de actividad (o de participación)

Es la proporción de la PEA respecto de la PET. La tasa de actividad es el indicador que mide el grado de participación de la población en edad de trabajar en la actividad económica.

$$Tasa\ de\ Actividad = \frac{Ocupados + Desocupados}{Población\ en\ Edad\ de\ Trabajar}$$

K. Ocupado

Para determinar que una persona se encuentra ocupada se utilizan cuatro criterios:

- i) Ocupados son las personas de 14 años y más de edad que estuvieron participando en alguna actividad económica, en el período de referencia.
- ii) Los trabajadores dependientes, que teniendo empleo fijo, no trabajaron, la semana anterior, por hallarse de vacaciones, huelga, licencia por enfermedad, licencia pre y post-natal, etc., todas ellas pagadas.
- iii) Los trabajadores independientes, que estuvieron temporalmente ausentes del trabajo durante el período de referencia; pero, la empresa o negocio siguió funcionando.
- iv) A las personas que no estuvieron en ninguna de las condiciones anteriores se les indaga si realizaron alguna actividad económica en el período de referencia, al menos una hora, por lo cual recibirá pago en dinero y/o especie. El objetivo es recuperar las actividades realizadas; pero, que no son consideradas como trabajo por las personas.

Recuerde incluir en la definición de ocupados a las personas que trabajaron 15 horas o más como trabajador familiar no remunerado, a los practicantes con o sin remuneración y a los oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales.

L. Desocupado

Según la OIT (1983), los desocupados son todas aquellas personas, de uno u otro sexo, que durante el período de referencia cumplen en forma simultánea con los 3 requisitos siguientes:

- i) Sin empleo, es decir; que no tienen ningún empleo, como asalariado o como independiente.

- ii) Corrientemente disponible para trabajar, es decir, con disponibilidad para trabajar en un empleo asalariado o independiente, durante el período de referencia.
- iii) En busca de empleo, es decir, que habían tomado acciones concretas para buscar un empleo asalariado o independiente, en un período de referencia especificado.

Este concepto abarca tanto a las personas que buscaron trabajo pero que trabajaron antes (cesantes), como a los que buscaron trabajo por primera vez (aspirantes).

Para fines de la encuesta considere como desocupado a las personas de 14 años y más de edad, que en la semana de referencia buscaron trabajo, o hicieron gestiones para establecer un negocio por cuenta propia.

Para fines comparativos se considera como desocupados a aquellos **trabajadores familiares no remunerados** que trabajaron menos de 15 horas semanales.

M. Tasa de empleo

Es la proporción de personas que se encuentran activamente empleadas sobre el total de la población económicamente activa.

$$\textit{Tasa de Empleo} = \frac{\textit{Ocupados}}{\textit{Población Económicamente Activa}}$$

N. Tasa de desempleo abierto

Es la proporción de personas desempleadas o desocupadas, que están buscando activamente un empleo, entre la PEA. Para determinar a los desempleados abiertos se consideran las siguientes condiciones: “Sin empleo”, “Corrientemente disponible para trabajar” y en “Busca de empleo”.

$$\textit{Tasa de Desempleo} = \frac{\textit{Desocupados Abiertos}}{\textit{Población Económicamente Activa}}$$

O. Tasa de subempleo visible (“Subempleo por Horas”)

Es la proporción de personas ocupadas, que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, con respecto a la población económicamente activa; que tienen la voluntad y disponibilidad para trabajar más horas (desear y estar dispuestos a trabajar más horas).

P. Tasa de subempleo invisible (“Subempleo por ingresos”)

Es la proporción de personas que tienen un empleo (asalariado o independiente), que normalmente trabajan 35 o más horas a la semana, pero cuyos ingresos son menores al valor de la canasta mínima de consumo familiar por receptor de ingreso; respecto de la población económicamente activa.

Q. Población económicamente inactiva

La Población económicamente inactiva (PEI) es el grupo de personas en edad de trabajar que no participan en el mercado laboral. Es decir, que no realizan ni buscan alguna actividad económica.

La PEI está conformada por los estudiantes, jubilados o pensionistas, rentistas, personas dedicadas a los quehaceres del hogar, ancianos, etc. Esta denominación se usa indistintamente con el de población económicamente no activa.

En la PEI se puede distinguir dos grandes grupos: inactivos con deseos de trabajar (Desempleo Oculto) e Inactivos sin deseos de trabajar (inactivos plenos).

OPERACIÓN DE CAMPO

- Método de entrevista: Directa.
- Personal de campo: 3 supervisoras, 12 encuestadores y 2 verificadores de control de calidad.
- Carga de trabajo: Por encuestadora, es de 3 conglomerados por período y cada conglomerado de 11 viviendas particulares.
- Período de trabajo: El tiempo de duración de cada período es de 7 días: 4 días de recolección de información, 2 días para la recuperación de la información y 1 día de descanso.
- Reentrevista: Con el propósito de evaluar la calidad de la información recopilada en campo se aplica una reentrevista con personal independiente y perteneciente a otra área de la Dirección Nacional.

Cuadro 2
**TIEMPO Y NÚMERO PROMEDIO DE VISITAS,
 POR TRIMESTRE MÓVIL Y MENSUAL**

MES y TRIMESTRE	TIEMPO (minutos)	VISITA (veces)
2001		
Julio	23.3	3.4
Agosto	24.4	3.5
Septiembre	23.4	3.7
Octubre	21.3	3.7
Noviembre	20.6	3.7
2002		
Enero	21.3	3.4
Febrero	22.6	3.5
Marzo	27.5	3.6
Abril	27.9	3.5
Mayo	26.4	3.6
Junio	31.6	3.7
Julio	31.2	3.6
Agosto	33.3	3.8
Septiembre	33.8	3.9
Octubre	32.9	3.7
Noviembre	30.5	3.6
Por trimestre móvil 2001		
MAY/JUN/JUL	22.8	3.4
JUN/JUL/AGO	23.4	3.4
JUL/AGO/SET	23.7	3.5
AGO/SET/OCT	23.1	3.6
SET/OCT/NOV	21.8	3.7
Por trimestre móvil 2002		
ENE/FEB/MAR	24.1	3.5
FEB/MAR/ABR	26.2	3.5
MAR/ABR/MAY	27.3	3.6
ABR/MAY/JUN	28.5	3.6
MAY/JUN/JUL	29.5	3.6
JUN/JUL/AGO	32.0	3.7
JUL/AGO/SET	32.7	3.8
AGO/SET/OCT	33.3	3.8
SET/OCT/NOV	32.4	3.7

PROCESAMIENTO

Digitación: Se efectúa paralela a la Operación de Campo y concluye a los 2 días de finalizado el mes.

Redigitación: A efectos de minimizar los errores en la entrada de datos se efectúa la redigitación del 100% de los cuestionarios.

Cuadro 3
PROCESAMIENTO

MES	CUESTIONARIOS DIGITADOS CON ERROR	DATOS DIGITADOS	DATOS ERRADOS (según redigitación)	MARGEN DE ERROR
2001				
Junio	527	76 311	2 450	3.2
Julio	611	83 638	1 574	1.9
Agosto	639	86 895	2 110	2.4
Septiembre	784	105 128	2 888	2.7
Octubre	569	77 550	1 453	1.9
Noviembre	624	86 292	2 267	2.6
2002				
Enero	674	87 793	2 536	2.9
Febrero	597	89 210	1 641	1.8
Marzo	1 094	163 164	4 604	2.8
Abril	852	126 412	2 905	2.3
Mayo	813	126 468	3 801	3.0
Junio	664	103 624	2 155	2.1
Julio	696	104 783	3 478	3.3
Agosto	675	105 014	2 532	2.4
Septiembre	584	91 656	2 011	2.2
Octubre	668	100 801	2 682	2.7
Noviembre	658	99 683	2 427	2.4

CONSISTENCIA

Las preguntas con mayor frecuencia de error son:

MESES	PREGUNTA ERRADA	Nº DE VECES
MARZO 2001	103	13
	107	14
ABRIL 2001	107	12
	206	13
MAYO y JUNIO 2001	103	8
	108	10
	107	10
	206	12
	205	28

CONSTRUCCIÓN DE FACTORES DE EXPANSIÓN

Para que las estimaciones derivadas de la Encuesta Permanente de Empleo sean representativas de la población, es necesario multiplicar los datos de cada hogar muestral contenido en los archivos por el peso o factor de expansión calculado según el diseño muestral.

Todo este proceso es resumido al obtener la probabilidad de selección de cada vivienda, la cual es calculada a través de la fórmula siguiente:

$$f_{ij} = [(n) (M_i) / M] \times [m_i / M'i]$$

Donde:

f_{ij} = Probabilidad de selección de las viviendas en la i -ésima UPM muestral.

n = Tamaño muestral de conglomerados.

M = Total de viviendas en Lima Metropolitana (Precenso 1999)

m_i = Número de viviendas a seleccionarse en la i -ésima UPM muestral.

M_i = Total de viviendas en la i -ésima UPM muestral, según Precenso 1999.

$M'i$ = Total de viviendas en la i -ésima UPM muestral, según actualización 2002.

El factor de expansión básico es calculado como el inverso de la probabilidad final de selección (f_{ij}):

$$W_i = 1 / f_{ij}$$

W_i = Factor de expansión básico para las viviendas seleccionadas dentro de la i -ésima UPM muestral.

También, es importante ajustar los factores de expansión teniendo en cuenta la magnitud de la no respuesta en cada conglomerado.

El factor final de expansión ($W'i$) para cada registro tiene dos componentes: el factor de expansión básico (W_i) y el factor de ajuste por la no respuesta.

Dado que los factores de expansión son calculados al nivel de cada UPM (conglomerado) seleccionada, es importante ajustar los factores de expansión a este nivel.

En este caso el factor final de expansión (W'_i) para las viviendas seleccionadas dentro de la i -ésima UPM seleccionada se puede expresar como:

$$W'_i = (W_i) (m_i / m'_i)$$

Donde:

m_i = Total de viviendas seleccionadas dentro de la i -ésima UPM seleccionada, es decir, el número de entrevistas más el número de no entrevistas.

m'_i = Total de viviendas entrevistadas dentro de la i -ésima UPM seleccionada.

Las no entrevistas, aquí se refieren a unidades de muestreo válidas, es decir, que no pudieron ser entrevistadas a causa de rechazos, ausencias, etc.

Por otro lado, las no entrevistas no incluyen unidades de muestreo no válidas seleccionadas como viviendas desocupadas, abandonadas, transitorias, destruidas, etc. Es decir, donde se sabe concretamente, por las causas que los motivaron, que no existe hogar, es decir, reflejan problemas de marco.

IMPUTACIONES

Es el proceso que asigna un determinado valor a las preguntas omitidas durante el diligenciamiento del cuestionario, es decir, sólo se imputan valores perdidos.

Se construyen matrices de valores promedios para la asignación de datos faltantes y posteriormente se emiten los listados que contengan las identificaciones del registro de hogares imputados, así como, indicadores sobre el porcentaje imputado en el ámbito de cada pregunta.

En esta encuesta se imputan las preguntas siguientes:

Pregunta 211 y 212

Se genera la matriz basándose en el factor promedio monetario por hora diaria a tres decimales del cruce de las variables siguientes:

- Sexo: Pregunta 107
- Edad: Pregunta 108, de 14 a 24 años, de 25 a 44 años, de 45 a 64 años, de 65 y más.
- Rama de actividad: Pregunta 205
- Categoría de ocupación: Pregunta 206

Cuadro 3

PORCENTAJE DE IMPUTACIONES-INGRESOS

MES	Total P211	Total P212	Total	Casos Imp.	%
POR MES 2001					
MARZO	1 983	1 191	3 174	51	1.6
ABRIL	1 664	1 108	2 772	28	1.0
MAYO	1 736	1 111	2 847	14	0.5
JUNIO	1 795	1 097	2 892	18	0.6
JULIO	1 567	1 039	2 606	12	0.5
AGOSTO	1 679	1 689	3 368	13	0.4
SEPTIEMBRE	1 711	1 053	2 764	13	0.5
OCTUBRE	1 504	1 019	2 523	21	0.8
NOVIEMBRE	1 636	1 061	2 697	11	0.4
2002					
ENERO	1 477	1 026	2 503	9	0.4
FEBRERO	1 622	1 018	2 640	10	0.4
MARZO	2 092	1 351	3 443	15	0.4
ABRIL	1 821	1 298	3 119	19	0.6
MAYO	1 969	1 249	3 218	7	0.2
JUNIO	1 766	1 155	2 921	12	0.4
JULIO	1 689	1 150	2 839	9	0.3
AGOSTO	1 700	1 140	2 840	14	0.5
SEPTIEMBRE	1 717	1 177	2 894	11	0.4
OCTUBRE	1 707	1 099	2 806	14	0.5
NOVIEMBRE	1 677	1 094	2 771	6	0.2
POR TRIMESTRE MOVIL 2001					
MAR/ABR/MAY	5 383	3 410	8 793	93	1.1
ABR/MAY/JUN	5 195	3 316	8 511	60	0.7
MAY/JUN/JUL	5 089	3 224	8 313	44	0.5
JUN/JUL/AGO	5 041	3 825	8 220	43	0.5
JUL/AGO/SET	4 957	3 781	8 738	38	0.4
AGO/SET/OCT	4 894	3 761	8 009	47	0.5
SET/OCT/NOV	4 851	3 133	7 984	45	0.5
2002					
ENE/FEB/MAR	5 191	3 395	8 586	34	0.4
FEB/MAR/ABR	5 535	3 667	9 202	44	0.5
MAR/ABR/MAY	5 882	3 898	9 780	41	0.4
ABR/MAY/JUN	5 556	3 702	9 258	38	0.4
MAY/JUN/JUL	5 424	3 554	8 978	28	0.3
JUN/JUL/AGO	5 155	3 445	8 600	35	0.4
JUL/AGO/SET	5 106	3 467	8 573	34	0.4
AGO/SET/OCT	5 124	3 416	8 540	39	0.5
SET/OCT/NOV	5 101	3 370	8 471	31	0.4

Fuente: Encuesta Permanente de Empleo de Lima Metropolitana, 2001-2002. INEI.



Serie

financiamiento del desarrollo

Números publicados

1. Regulación y supervisión de la banca en la experiencia de liberalización financiera en Chile (1974-1988), Günther Held y Raquel Szalachman (LC/L.522), 1989.
2. Ahorro e inversión bajo restricción externa y focal. El caso de Chile 1982-1987, Nicolás Eyzaguirre (LC/L.526), 1989.
3. Los determinantes del ahorro en México, Ariel Buira (LC/L.549), 1990.
4. Ahorro y sistemas financieros: experiencia de América Latina. Resumen y conclusiones, Seminario (LC/L.553), 1990.
5. La cooperación regional en los campos financiero y monetario, L. Felipe Jiménez (LC/L.603), 1990.
6. Regulación del sistema financiero y reforma del sistema de pensiones: experiencias de América Latina, Seminario (LC/L.609), 1991.
7. El Leasing como instrumento para facilitar el financiamiento de la inversión en la pequeña y mediana empresa de América Latina, José Antonio Rojas (LC/L.652), 1991.
8. Regulación y supervisión de la banca e instituciones financieras, Seminario (LC/L.655), 1991.
9. Sistemas de pensiones de América Latina. Diagnóstico y alternativas de reforma, Seminario (LC/L.656), 1991.
10. ¿Existe aún una crisis de deuda Latinoamericana?, Stephany Griffith-Jones (LC/L.664), 1991.
11. La influencia de las variables financieras sobre las exportaciones bajo un régimen de racionamiento de crédito: una aproximación teórica y su aplicación al caso chileno, Solange Bernstein y Jaime Campos (LC/L.721), 1992.
12. Las monedas comunes y la creación de liquidez regional, L. Felipe Jiménez y Raquel Szalachman (LC/L.724), 1992.
13. Análisis estadístico de los determinantes del ahorro en países de América Latina. Recomendaciones de política, Andras Uthoff (LC/L.755), 1993.
14. Regulación, supervisión y desarrollo del mercado de valores, Hugo Lavados y María Victoria Castillo (LC/L.768), 1993.
15. Empresas de menor tamaño relativo: algunas características del caso brasileño, César Manoel de Medeiros (LC/L.833), 1994.
16. El acceso de las pequeñas y medianas empresas al financiamiento y el programa nacional de apoyo a la PYME del Gobierno chileno: balance preliminar de una experiencia, Enrique Román González y José Antonio Rojas Bustos (LC/L.834), 1994.
17. La experiencia en el financiamiento de la pequeña y mediana empresa en Costa Rica, A.R. Camacho (LC/L.835), 1994.
18. Acceso a los mercados internacionales de capital y desarrollo de instrumentos financieros: el caso de México, Efraín Caro Razú (LC/L.843), 1994.
19. Fondos de pensiones y desarrollo del mercado de capitales en Chile: 1980-1993, Patricio Arrau Pons (LC/L.839), 1994.
20. Situación y perspectivas de desarrollo del mercado de valores del Ecuador, Edison Ortíz-Durán (LC/L.830), 1994.
21. Integración de las Bolsas de valores en Centroamérica, Edgar Balsells (LC/L.856), 1994.
22. La reanudación de las corrientes privadas de capital hacia América Latina: el papel de los inversionistas norteamericanos, Roy Culpeper (LC/L.853), 1994.
23. Movimientos de capitales, estrategia exportadora y estabilidad macroeconómica en Chile, Manuel Agosin y Ricardo Ffrench-Davis (LC/L.854), 1994.
24. Corrientes de fondos privados europeos hacia América Latina: hechos y planteamientos, Stephany Griffith-Jones (LC/L.855), 1994.
25. El movimiento de capitales en la Argentina, José María Fanelli y José Luis Machinea (LC/L.857), 1994.
26. Repunte de los flujos de capital y el desarrollo: implicaciones para las políticas económicas, Robert Devlin, Ricardo Ffrench-Davis y Stephany Griffith-Jones (LC/L.859), 1994.
27. Flujos de capital: el caso de México, José Angel Guirría Treviño (LC/L.861), 1994.
28. El financiamiento Latinoamericano en los mercados de capital de Japón, Punam Chuhan y Kwang W. Ju (LC/L.862), 1994.
29. Reforma a los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe, Andras Uthoff (LC/L.879), 1995.

30. Acumulación de reservas internacionales: sus causas efectos en el caso de Colombia, Roberto Steiner y Andrés Escobar (LC/L.901), 1995.
31. Financiamiento de las unidades económicas de pequeña escala en Ecuador, José Lanusse, Roberto Hidalgo y Soledad Córdova (LC/L.903), 1995.
32. Acceso de la pequeña y microempresa al sistema financiero en Bolivia: situación actual y perspectivas, Roberto Casanovas y Jorge Mc Lean (LC/L.907), 1995.
33. Private international capital flows to Brazil, Dionisio Dias Carneiro y Marcio G.P. Gracia (LC/L.909), 1995.
34. Políticas de financiamiento de las empresas de menor tamaño: experiencias recientes en América Latina, Günther Held (LC/L.911), 1995.
35. Flujos financieros internacionales privados de capital a Costa Rica, Juan Rafael Vargas (LC/L.914), 1995.
36. Distribución del ingreso, asignación de recursos y shocks macroeconómicos. Un modelo de equilibrio general computado para la Argentina en 1993, Omar Chisari y Carlos Romero (LC/L.940), 1996.
37. Operación de conglomerados financieros en Chile: una propuesta, Cristián Larraín (LC/L.949), 1996.
38. Efectos de los shocks macroeconómicos y de las políticas de ajuste sobre la distribución del ingreso en Colombia, Eduardo Lora y Cristina Fernández (LC/L.965), 1996.
39. Nota sobre el aumento del ahorro nacional en Chile, 1980-1994, Patricio Arrau Pons (LC/L.984), 1996.
40. Flujos de capital externo en América Latina y el Caribe: experiencias y políticas en los noventa, Günther Held y Raquel Szalachman (LC/L.1002), 1997.
41. Surgimiento y desarrollo de los grupos financieros en México, Angel Palomino Hasbach (LC/L.1003), 1997.
42. Costa Rica: una revisión de las políticas de vivienda aplicadas a partir de 1986, Miguel Gutiérrez Saxe y Ana Jimena Vargas Cullel (LC/L.1004), 1997.
43. Choques, respostas de politica economica e distribucao de renda no Brasil, André Urani, Ajax Moreira y Luis Daniel Willcox (LC/L.1005), 1997.
44. Distribución del ingreso, shocks y políticas macroeconómicas, L. Felipe Jiménez (LC/L.1006), 1997.
45. Pension Reforms in Central and Eastern Europe: Necessity, approaches and open questions, Robert Holzmann (LC/L.1007), 1997.
46. Financiamiento de la vivienda de estratos de ingresos medios y bajos: la experiencia chilena, Sergio Almarza Alamos (LC/L.1008), 1997.
47. La reforma a la seguridad social en salud de Colombia y la teoría de la competencia regulada, Mauricio Restrepo Trujillo (LC/L.1009), 1997.
48. On Economic Benefits and Fiscal Requirements of Moving from Unfunded to Funded Pensions, Robert Holzmann (LC/L.1012), 1997.
49. Eficiencia y equidad en el sistema de salud chileno, Osvaldo Larrañaga (LC/L.1030), 1997. [www](#)
50. La competencia manejada y reformas para el sector salud de Chile, Cristián Aedo (LC/L.1031), 1997.
51. Mecanismos de pago/contratación del régimen contributivo dentro del marco de seguridad social en Colombia, Beatriz Plaza (LC/L.1032), 1997.
52. A Comparative study of Health Care Policy in United States and Canada: What Policymakers in Latin America Might and Might Not Learn From Their Neighbors to the North, Joseph White (LC/L.1033), 1997. [www](#)
53. Reforma al sector salud en Argentina, Roberto Tafani (LC/L.1035), 1997. [www](#)
54. Hacia una mayor equidad en la salud: el caso de Chile, Uri Wainer (LC/L.1036), 1997.
55. El financiamiento del sistema de seguridad social en salud en Colombia, Luis Gonzalo Morales (LC/L.1037), 1997. [www](#)
56. Las instituciones de salud previsual (ISAPRES) en Chile, Ricardo Bitrán y Francisco Xavier Almarza (LC/L.1038), 1997.
57. Gasto y financiamiento en salud en Argentina, María Cristina V. de Flood (LC/L.1040), 1997.
58. Mujer y salud, María Cristina V. de Flood (LC/L.1041), 1997.
59. Tendencias, escenarios y fenómenos emergentes en la configuración del sector salud en la Argentina, Hugo E. Arce (LC/L.1042), 1997.
60. Reformas al financiamiento del sistema de salud en Argentina, Silvia Montoya (LC/L.1043), 1997.
61. Logros y desafíos de la financiación a la vivienda para los grupos de ingresos medios y bajos en Colombia, Instituto Colombiano de Ahorro y Vivienda (LC/L.1039), 1997.
62. Acceso ao financiamento para moradia pelos extratos de média e baixa renda. A experiência brasileira recente, José Pereira Goncalves (LC/L.1044), 1997.
63. Acceso a la vivienda y subsidios directos a la demanda: análisis y lecciones de las experiencias latinoamericanas, Gerardo Gonzales Arrieta (LC/L.1045), 1997.
64. Crisis financiera y regulación de multibancos en Venezuela, Leopoldo Yáñez (LC/L.1046), 1997.

65. Reforma al sistema financiero y regulación de conglomerados financieros en Argentina, Carlos Rivas (LC/L.1047), 1997.
66. Regulación y supervisión de conglomerados financieros en Colombia, Luis A. Zuleta Jaramillo (LC/L.1049), 1997. [www](#)
67. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Argentina, 1980-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1055), 1997.
68. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Colombia, 1980-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1060), 1997.
69. Algunos factores que inciden en la distribución del ingreso en Chile, 1987-1992. Un análisis descriptivo, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1067), 1997.
70. Un análisis descriptivo de la distribución del ingreso en México, 1984-1992, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1068), 1997.
71. Un análisis descriptivo de factores que inciden en la distribución del ingreso en Brasil, 1979-1990, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1077 y Corr.1), 1997.
72. Rasgos estilizados de la distribución del ingreso en cinco países de América Latina y lineamientos generales para una política redistributiva, L. Felipe Jiménez y Nora Ruedi (LC/L.1084), 1997.
73. Perspectiva de género en la reforma de la seguridad social en salud en Colombia, Amparo Hernández Bello (LC/L.1108), 1998.
74. Reformas a la institucionalidad del crédito y el financiamiento a empresas de menor tamaño: La experiencia chilena con sistemas de segundo piso 1990-1998, Juan Foxley (LC/L.1156), 1998. [www](#)
75. El factor institucional en reformas a las políticas de crédito y financiamiento de empresas de menor tamaño: la experiencia colombiana reciente, Luis Alberto Zuleta Jaramillo (LC/L.1163), 1999. [www](#)
76. Un perfil del déficit de vivienda en Uruguay, 1994, Raquel Szalachman (LC/L.1165), 1999. [www](#)
77. El financiamiento de la pequeña y mediana empresa en Costa Rica: análisis del comportamiento reciente y propuestas de reforma, Francisco de Paula Gutiérrez y Rodrigo Bolaños Zamora (LC/L.1178), 1999.
78. El factor institucional en los resultados y desafíos de la política de vivienda de interés social en Chile, Alvaro Pérez-Iñigo González (LC/L.1194), 1999. [www](#)
79. Un perfil del déficit de vivienda en Bolivia, 1992, Raquel Szalachman (LC/L.1200), 1999. [www](#)
80. La política de vivienda de interés social en Colombia en los noventa, María Luisa Chiappe de Villa (LC/L.1211-P), N° de venta: S.99.II.G.10 (US\$10.0), 1999. [www](#)
81. El factor institucional en reformas a la política de vivienda de interés social: la experiencia reciente de Costa Rica, Rebeca Grynspan y Dennis Meléndez (LC/L.1212-P), N° de venta: S.99.II.G.11 (US\$10.0), 1999. [www](#)
82. O financiamento do sistema público de saúde brasileiro, Rosa María Márques, (LC/L.1233-P), N° de venta: S.99.II.G.14 (US\$10.0), 1999. [www](#)
83. Un perfil del déficit de vivienda en Colombia, 1994, Raquel Szalachman, (LC/L.1234-P), N° de venta: S.99.II.G.15 (US\$10.0), 1999. [www](#)
84. Políticas de crédito para empresas de menor tamaño con bancos de segundo piso: experiencias recientes en Chile, Colombia y Costa Rica, Günther Held, (LC/L.1259-P), N° de venta: S.99.II.G.34 (US\$10.0), 1999. [www](#)
85. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso del Perú. Gerardo Gonzales Arrieta, (LC/L.1245-P), N° de venta: S.99.II.G.29 (US\$10.0), 1999. [www](#)
86. Políticas para la reducción de costos en los sistemas de pensiones: el caso de Chile. Jorge Mastrángelo, (LC/L.1246-P), N° de venta: S.99.II.G.36 (US\$10.0), 1999. [www](#)
87. Price-based capital account regulations: the Colombian experience. José Antonio Ocampo and Camilo Ernesto Tovar, (LC/L.1243-P), Sales Number: E.99.II.G.41 (US\$10.0), 1999. [www](#)
88. Transitional Fiscal Costs and Demographic Factors in Shifting from Unfunded to Funded Pension in Latin America. Jorge Bravo and Andras Uthoff (LC/L.1264-P), Sales Number: E.99.II.G.38 (US\$10.0), 1999. [www](#)
89. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de El Salvador. Francisco Angel Sorto, (LC/L.1265-P), N° de venta: S.99.II.G.46 (US\$10.0), 1999. [www](#)
90. Liberalización, crisis y reforma del sistema bancario chileno: 1974-1999, Günther Held y Luis Felipe Jiménez, (LC/L.1271-P), N° de venta: S.99.II.G.53 (US\$10.0), 1999. [www](#)
91. Evolución y reforma del sistema de salud en México, Enrique Dávila y Maite Guijarro, (LC/L.1314-P), N° de venta: S.00.II.G.7 (US\$10.0), 2000. [www](#)
92. Un perfil del déficit de vivienda en Chile, 1994. Raquel Szalachman (LC/L.1337-P), N° de venta: S.00.II.G.22 (US\$10.0), 2000. [www](#)
93. Estudio comparativo de los costos fiscales en la transición de ocho reformas de pensiones en América Latina. Carmelo Mesa-Lago, (LC/L.1344-P), N° de venta: S.00.II.G.29 (US\$10.0), 2000. [www](#)

94. Proyección de responsabilidades fiscales asociadas a la reforma previsional en Argentina, Walter Schulthess, Fabio Bertranou y Carlos Grushka, (LC/L.1345-P), N° de venta: S.00.II.G.30 (US\$10.0), 2000. [www](#)
95. Riesgo del aseguramiento en el sistema de salud en Colombia en 1997, Humberto Mora Alvarez, (LC/L.1372-P), N° de venta: S.00.II.G.51 (US\$10.0), 2000. [www](#)
96. Políticas de viviendas de interés social orientadas al mercado: experiencias recientes con subsidios a la demanda en Chile, Costa Rica y Colombia, Günther Held, (LC/L.1382-P), N° de venta: S.00.II.G.55 (US\$10.0), 2000. [www](#)
97. Reforma previsional en Brasil. La nueva regla para el cálculo de los beneficiarios, Vinicius Carvalho Pinheiro y Solange Paiva Vieira, (LC/L.1386-P), N° de venta: S.00.II.G.62 (US\$10.0), 2000. [www](#)
98. Costos e incentivos en la organización de un sistema de pensiones, Adolfo Rodríguez Herrera y Fabio Durán Valverde, (LC/L.1388-P), N° de venta: S.00.II.G.63 (US\$10.0), 2000. [www](#)
99. Políticas para canalizar mayores recursos de los fondos de pensiones hacia la inversión real en México, Luis N. Rubalcava y Octavio Gutiérrez (LC/L.1393-P), N° de venta: S.00.II.G.66 (US\$10.0), 2000. [www](#)
100. Los costos de la transición en un régimen de beneficio definido, Adolfo Rodríguez y Fabio Durán (LC/L.1405-P), N° de venta: S.00.II.G.74 (US\$10.0), 2000. [www](#)
101. Efectos fiscales de la reforma de la seguridad social en Uruguay, Nelson Noya y Silvia Laens, (LC/L.1408-P), N° de venta: S.00.II.G.78 (US\$10.0), 2000. [www](#)
102. Pension funds and the financing productive investment. An analysis based on Brazil's recent experience, Rogerio Studart, (LC/L.1409-P), Sales Number: E.00.II.G.83 (US\$10.0), 2000. [www](#)
103. Perfil de déficit y políticas de vivienda de interés social: situación de algunos países de la región en los noventa, Raquel Szalachman, (LC/L.1417-P), N° de venta: S.00.II.G.89 (US\$10.0), 2000. [www](#)
104. Reformas al sistema de salud en Chile: Desafíos pendientes, Daniel Titelman, (LC/L.1425-P), N° de venta: S.00.II.G.99 (US\$10.0), 2000. [www](#)
105. Cobertura previsional en Chile: Lecciones y desafíos del sistema de pensiones administrado por el sector privado, Alberto Arenas de Mesa (LC/L.1457-P), N° de venta: S.00.II.G.137 (US\$10.0), 2000. [www](#)
106. Resultados y rendimiento del gasto en el sector público de salud en Chile 1990-1999, Jorge Rodríguez C. y Marcelo Tokman R. (LC/L.1458-P), N° de venta: S.00.II.G.139 (US\$10.00), 2000. [www](#)
107. Políticas para promover una ampliación de la cobertura de los sistemas de pensiones, Gonzalo Hernández Licona (LC/L.1482-P), N° de venta: S.01.II.G.15 (US\$10.0), 2001. [www](#)
108. Evolución de la equidad en el sistema colombiano de salud, Ramón Abel Castaño, José J. Arbelaez, Ursula Giedion y Luis Gonzalo Morales (LC/L.1526-P), N° de venta: S.01.II.G.71 (US\$10.0), 2001. [www](#)
109. El sector privado en el sistema de salud de Costa Rica, Fernando Herrero y Fabio Durán (LC/L.1527-P), N° de venta: S.01.II.G.72 (US\$10.00), 2001. [www](#)
110. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Uruguay, Fernando Lorenzo y Rosa Osimani (LC/L.1547-P), N° de venta: S.01.II.G.88 (US\$10.00), 2001. [www](#)
111. Reformas del sistema de salud en Venezuela (1987-1999): balance y perspectivas, Marino J. González R. (LC/L.1553-P), N° de venta: S.01.II.G.95 (US\$10.00), 2001. [www](#)
112. La reforma del sistema de pensiones en Chile: desafíos pendientes, Andras Uthoff (LC/L.1575-P), N° de venta: S.01.II.G.118 (US\$10.00), 2001.
113. International Finance and Caribbean Development, P. Desmond Brunton and S. Valerie Kelsick (LC/L.1609-P), Sales Number: E.01.II.G.151 (US\$10.00), 2001. [www](#)
114. Pension Reform in Europe in the 90s and Lessons for Latin America, Louise Fox and Edward Palmer (LC/L.1628-P), Sales Number: E.01.II.G.166 (US\$10.00), 2001. [www](#)
115. El ahorro familiar en Chile, Enrique Errázuriz L., Fernando Ochoa C., Eliana Olivares B. (LC/L.1629-P), N° de venta: S.01.II.G.174 (US\$10.00), 2001. [www](#)
116. Reformas pensionales y costos fiscales en Colombia, Olga Lucía Acosta y Ulpiano Ayala (LC/L.1630-P), N° de venta: S.01.II.G.167 (US\$10.00), 2001. [www](#)
117. La crisis de la deuda, el financiamiento internacional y la participación del sector privado, José Luis Machinea, (LC/L.1713-P), N° de venta: S.02.II.G.23 (US\$10.00), 2002. [www](#)
118. Políticas para promover una ampliación de la cobertura del sistema de pensiones en Colombia, Ulpiano Ayala y Olga Lucía Acosta, (LC/L.1724-P), N° de venta: S.02.II.G.39 (US\$10.00), 2002. [www](#)
119. La banca multilateral de desarrollo en América Latina, Francisco Sagasti, (LC/L.1731-P), N° de venta: S.02.II.G.42 (US\$10.00), 2002. [www](#)
120. Alternativas de política para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos en Bolivia, Juan Carlos Requena, (LC/L.1747-P), N° de venta: S.02.II.G.59 (US\$10.00), 2002. [www](#)
121. Multilateral Banking and Development Financing in a Context of Financial Volatility, Daniel Titelman, (LC/L.1746-P), Sales Number: E.02.II.G.58 (US\$10.00), 2002. [www](#)

122. El crédito hipotecario y el acceso a la vivienda para los hogares de menores ingresos en América Latina, Gerardo M. Gonzales Arrieta, (LC/L.1779-P), N° de venta S.02.II.G.94 (US\$10.00), 2002. [www](#)
123. Equidad de género en el sistema de salud chileno, Molly Pollack E., (LC/L.1784-P), N° de venta S.02.II.G.99 (US\$10.00), 2002. [www](#)
124. Alternativas de políticas para fortalecer el ahorro de los hogares de menores ingresos: el caso de Costa Rica, Saúl Weisleder, (LC/L.1825-P), N° de venta S.02.II.G.132 (US\$10.00), 2002. [www](#)
125. From hard-peg to hard landing? Recent experiences of Argentina and Ecuador, Alfredo Calcagno, Sandra Manuelito, Daniel Titelman, (LC/L.1849-P), Sales No.: E.03.II.G.17 (US\$10.00), 2003. [www](#)
126. Un análisis de la regulación prudencial en el caso colombiano y propuestas para reducir sus efectos procíclicos, Néstor Humberto Martínez Neira y José Miguel Calderón López, (LC/L.1852-P), N° de venta S.03.II.G.20 (US\$10.00), 2003. [www](#)
127. Hacia una visión integrada para enfrentar la inestabilidad y el riesgo, Víctor E. Tokman, (LC/L.1877-P), N° de venta S.03.II.G.44 (US\$10.00), 2003. [www](#)
128. Promoviendo el ahorro de los grupos de menores ingresos: experiencias latinoamericanas., Raquel Szalachman, (LC/L.1878-P), N° de venta: S.03.II.G.45 (US\$10.00), 2003. [www](#)
129. Macroeconomic success and social vulnerability: lessons for Latin America from the Celtic Tiger, Peadar Kirby, (LC/L1879-P), Sales Number E.03.II.G.46 (US\$10.00), 2003. [www](#)
130. Vulnerabilidad del empleo en Lima. Un enfoque a partir de encuestas a hogares, Javier Herrera y Nancy Hidalgo, (LC/L.1880-P), N° de venta S.03.II.G.49 (US\$10.00), 2003. [www](#)

- El lector interesado en números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Estudios Especiales de la Secretaría Ejecutiva, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. No todos los títulos están disponibles.
- Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, publications@eclac.cl.

[www](#). Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:

Actividad:.....

Dirección:.....

Código postal, ciudad, país:

Tel.: Fax: E.mail: